

Boletín de Pastoral

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Abril de 2005

Nº 273

Lectio Divina

Domingos del Ciclo A Pascua - Cristo Rey



Resucitó. ¡ALELUYA!

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN

(27 de Marzo de 2005)



Yo soy el Buen Pastor

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

(17 de Abril de 2005)



¡Dad y predicad el Evangelio!

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

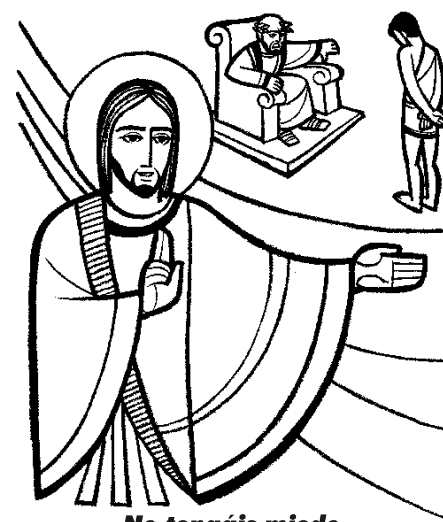
(8 de Mayo de 2005)



**El que escucha mis palabras,
construye sobre roca**

9º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(29 de Mayo de 2005)



**No tengáis miedo
a los que matan el cuerpo**

12º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(19 de Junio de 2005)

SUMARIO

CICLO A

1er. Domingo de Pascua	1	16º Domingo Ordinario	39
2º Domingo de Pascua	3	17º Domingo Ordinario	41
3er. Domingo de Pascua	5	18º Domingo Ordinario	43
4º Domingo de Pascua	7	19º Domingo Ordinario	45
5º Domingo de Pascua	9	20º Domingo Ordinario	47
6º Domingo de Pascua	11	21º Domingo Ordinario	50
Domingo de la Ascensión	13	22º Domingo Ordinario	52
Domingo de Pentecostés	15	23º Domingo Ordinario	54
La Santísima Trinidad	17	24º Domingo Ordinario	56
El Cuerpo y la Sangre de Cristo	19	25º Domingo Ordinario	58
6º Domingo Ordinario	21	26º Domingo Ordinario	61
7º Domingo Ordinario	23	27º Domingo Ordinario	63
8º Domingo Ordinario	25	28º Domingo Ordinario	65
9º Domingo Ordinario	27	Domund	67
10º Domingo Ordinario	28	29º Domingo Ordinario	69
11º Domingo Ordinario	30	30º Domingo Ordinario	72
12º Domingo Ordinario	31	31º Domingo Ordinario	74
13º Domingo Ordinario	33	32º Domingo Ordinario	76
14º Domingo Ordinario.	35	33º Domingo Ordinario	78
15º Domingo Ordinario	37	34º Domingo Ordinario: Cristo Rey . . .	80

VARIOS:

Onomásticos y Defunciones de Abril	83
Aniversarios de Ordenación de Abril	84
Agenda de Febrero	<i>Contraportada</i>

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 34.
Apartado Postal 21
Tel. (3) 785-0020 Fax. (3) 785-0171
Correo-E: cpastoral@redial.com.mx
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Sr. Cura Juan Roberto Chávez Botello

(Ciclo A)

1^{er}. Domingo de Pascua

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 20, 1-9

A).- El evangelista presenta el cuadro del *sepulcro* donde han colocado el cuerpo de Jesús, con dos escenas bien tejidas. En la primera, la protagonista es María Magdalena; y en la segunda, Pedro y “el discípulo a quien Jesús *amaba*”. Esta última da la clave con la que hay que entender el sentido del *sepulcro vacío*. Hay que acercarse a él con los ojos de la fe para poder “ver” la resurrección de Jesús.

La primera escena transcurre muy rápidamente. Es el primer día de la semana (*el domingo*), cuando aún estaba oscuro, es decir, cuando todavía no brilla la luz de la fe. María Magdalena no entra en el sepulcro, pero *ve*; ve libre la entrada del sepulcro y marcha corriendo a avisar. Y sin embargo, no ha visto nada, sólo sospecha que han robado el cuerpo del Señor. El amor la mueve a encontrar al Señor, pero es el Señor quien sale a su encuentro (cfr. 20, 10-18).

La denuncia del robo del cuerpo del Señor mueve a los dos discípulos a ir corriendo *a ver* qué ha pasado. Durante un tiempo, corrió el rumor de que los discípulos se habían llevado el cuerpo de Jesús (Mt. 28, 13-15); con este inciso el evangelista hace constar que los discípulos no se lo llevaron. Aunque ambos

corren juntos, el discípulo amado corre más que Pedro. Mientras la tradición eclesial recuerda que Pedro es el primero de los doce a quien Jesús resucitado se le aparece (por eso, el otro, lo deja entrar primero al sepulcro), la tradición Joánica recuerda que un discípulo (que quizá no era de los doce, no se sabe, a pesar de que la tradición lo identifica con el Apóstol Juan) fue más feliz por haber visto con los ojos de la fe y el amor. Tan sólo aquí y en Lc. 24, 12.24 hay una referencia a la visita de los discípulos *varones* al sepulcro vacío; además, Lc. 24,12 informa de que sólo fue Pedro, después de las mujeres.

El discípulo amado *ve* lo mismo que Pedro y *cree*. El evangelista no quiere dejar mal a Pedro, sino que quiere dejar bien claro que hubo un discípulo que creyó en el Señor resucitado antes de que las apariciones lo confirmaran. Este discípulo fue importante para la comunidad, la ayudó a encontrarse con Dios

hecho hombre, muerto y resucitado. Pedro *ve* las mismas señales de la resurrección de Lázaro (11,44), donde el difunto Lázaro sale *atado* (vuelve a la vida para morir). El evangelista no nos indica la reacción de Pedro ante esta visión, que significa que Jesús se ha *desatado* de los lazos del reino de la muerte.

Al final, el evangelista ofrece la interpretación del *sepulcro vacío*: *se ha cumplido la Escritura* y, por lo tanto, *se ha de ver* desde

la fe en la Palabra de Dios. Jesús es el viviente, que desvanece la oscuridad con la luz de la fe. Ahora es necesario *ver* la presencia de Jesús no como María Magdalena, sino como el discípulo amado; esto es, no desde la oscuridad de la sospecha: *¿Lo encontraré?*, sino desde la luz de la fe: *¡Lo he encontrado vivo!*.

B).- Alegría y angustia.

+ En los pueblos del Oriente Medio, de Grecia y de las islas de esos mares, el día de Pascua usan este saludo: “Eh, Dimitrios”: Cristo ha resucitado. Para



ellos es la mayor alegría. Todos los domingos, pero principalmente el domingo de Pascua Florida, nuestro saludo debería ser: "María, Inés, Juan, ¡Cristo ha resucitado!".

+ Domingo de alegría. Triunfo de Cristo muerto en la cruz. El mundo asesino se despierta con la Buena Nueva más maravillosa: Cristo ha resucitado, está vivo; el mundo ya puede estar en paz, porque su Salvador se va a quedar con los hombres para siempre.

+ El amor de María Magdalena se transforma en dolor y angustia, y exclama ante el sepulcro vacío: se han llevado al Señor. Un grito que debe hacerte pensar, en este día de triunfo y de alegría.

+ ¡Cuántos malos cristianos han hecho desaparecer a Cristo de sus vidas, de sus familias, de la sociedad! Han vaciado sus existencias de Dios; han echado lodo y piedras para que el que había muerto no resucite en ellos.

+ Nuestro mundo actual, tú en concreto, ya no sabe ni quiere acordarse de lo que significa: Cristo ha resucitado. Este acontecimiento marca nuestra vida verdadera. Porque Cristo resucitó, hay amor en el mundo, hay gracia, hay esperanza de eternidad, hay fuerza y bondad... y todas las mañanas son más bellas. ¡No te vacíes de Cristo! Antes de que alguien te lo quite, enciérralo bien adentro en tu corazón. ¡Lector: Cristo ha resucitado!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cómo entiendo yo la Resurrección de Jesús?
- 2) ¿Qué importancia tiene para la fe cristiana el hecho de la Resurrección de Jesús?
- 3) ¿Qué actitudes en nuestra sociedad manifiestan que se cree en la Resurrección de Jesús?
- 4) ¿Qué hechos o actitudes manifiestan que no se cree?

5) ¿Cómo entendemos "nuestra propia" resurrección?

6) ¿Qué exigencia y compromiso trae para mi vida este acontecimiento de la Resurrección?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Haz Señor, que también nosotros nos sintamos llamados, vistos, conocidos por Tí, que eres el Presente, y podamos descubrir así el valor único de nuestra vida en medio de la inmensa multitud de las otras criaturas.

Danos un corazón humilde, abierto y disponible, para poder encontrar y permitir que nos marques con tu sello divino, que es como una herida profunda, como un dolor y una alegría sin nombre: la certeza de estar hechos para Tí, de pertenecerte y de no poder desear otra cosa que la comunión de vida contigo, nuestro único Señor.

A Tí queremos acercarnos en este día de Pascua, con los pies desnudos de la esperanza, para tocarte con la mano vacía de la pobreza, para mirarte con los ojos puros del amor y escucharte con los oídos abiertos de la fe. Y mientras, angustiados, vamos hacia Tí, invocamos tu nombre, que resuena como música y como canto en lo más íntimo de nuestro corazón, donde el Espíritu, con gemidos inefables, llora nuestro dolor y con dulzura y vigor nos envía por los caminos del amor.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar un canto final.

Resucitó, Resucitó, Resucitó, Aleluya

(Ciclo A)

2º Domingo de Pascua

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 20, 19-31

A).- He aquí dos escenas y la conclusión del cuarto evangelio. En la primera escena, Jesús se aparece a los discípulos cuando *Tomás no estaba con ellos*, y los discípulos reaccionan con alegría ante la irrupción de Jesús en el lugar donde se hallaban reunidos: 20, 19-23. En la segunda, Jesús se manifiesta a los discípulos, particularmente a Tomás, el cual reacciona con fe: 20, 24-29. Y la conclusión (20, 30-31) muestra la finalidad del cuarto evangelio: *para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengan vida en su nombre.*

Ambas escenas suceden el mismo día: el *domingo*. Pero con una semana de diferencia. Lo cual indica que los discípulos, entonces como hoy, se reunían cada domingo. El domingo se convierte en el marco del encuentro con el Señor resucitado, que irrumpe allá donde los creyentes están reunidos. Por eso no se nos indica el lugar, aunque imaginamos se trata de una casa. El primer domingo están reunidos en medio del *miedo*. El siguiente,

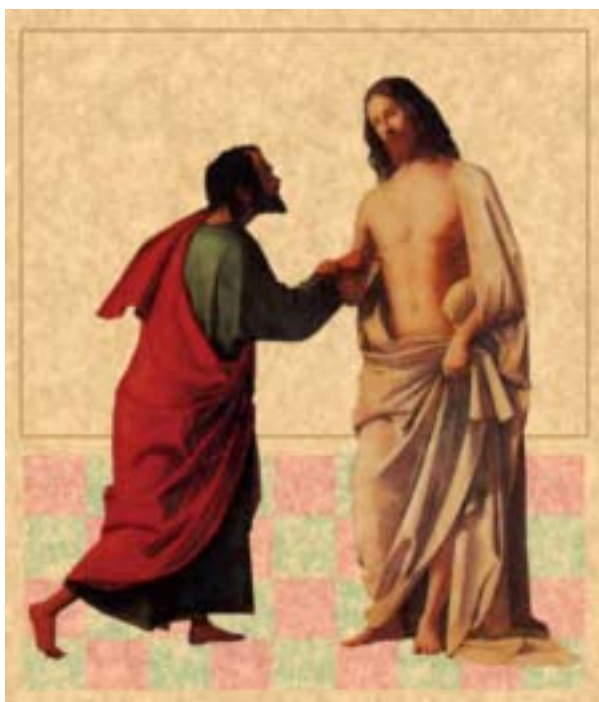
lo están en la *fe*. Desde entonces los cristianos los cristianos nos reunimos los domingos en la fe.

El evangelista sólo indica el nombre del discípulo que no está cuando aparece el Crucificado Resucitado. Los discípulos, reunidos el domingo en un mismo lugar, son capaces de comunicar a quien no estaba, Tomás, que *han visto al Señor*. En el segundo domingo, se establece un diálogo ente Jesús resucitado y Tomás, el ausente en el primer domingo, diálogo que conduce a la confesión de fe.

El primer domingo Jesús se aparece *en medio del miedo*, como en otras ocasiones: se acerca a la barca (=la Iglesia entera, o también la reunión de los cristianos en un mismo lugar) cuando estaba oscuro y cuando el lago se encrespaba. Entonces Jesús les dice: *Soy yo, no tengan miedo* (6,20). Ahora les dice: *La paz esté con ustedes*. Esto es, la salvación, la felicidad, el amor que viene de Dios Padre está en ustedes. Si en el primer domingo se subraya la paz dada, en el segundo, la fe recibida.

Ahora Jesús está presente en la Iglesia y la alegría es la reacción. Se ha cumplido la promesa de Jesús, cuando decía a los discípulos: *Dentro de poco tiempo ya no me verán; y dentro de otro poco me volverán a ver* (16, 16). Y también: *Los volveré a ver, se alegrará su corazón y nadie podrá quitarles su alegría* (16, 22-23). Ahora y aquí, la experiencia pascual originaria (visión y alegría) perdura en la fe: *Dichosos los que creen sin haber visto*.

El Resucitado es el Crucificado, el mismo que compartió con los discípulos todo lo que había recibido del Padre (16, 12-15); las señales de las manos y del costado muestran que es ciertamente Jesús de Nazaret. El Resucitado siempre se coloca en medio. La reunión de los cristianos siempre es en torno al



Resucitado, que llena del amor de Dios el lugar donde nos hallamos reunidos.

B).- Hay que comer siempre.

+ Hay millones de hombres que no tienen que comer. Pero ellos quizás no tengan culpa alguna. Hay millones de cristianos que no quieren comer el Pan de Dios, la Eucaristía; y éstos si están llenos de culpa "hasta el copete".

+ La Pascua fue y es el banquete de Cristo para el mundo. La Pascua es el comienzo de la peregrinación de la Iglesia por el mundo. La Pascua es el principio de nuestra fe y de nuestra salvación, Banquete, es decir comida gratuita; peregrinación, es decir, una vida de peligros hacia la Casa del Padre; fe, es decir, ese caminar sin ver, pero sabiendo que ahí está Dios.

+ Sin comida no se puede caminar; sin alimento no puede crecer la fe que nos guía por el camino. Y tú no quieres comer, aunque te pongan la mesa. ¡Sí que somos tontos! Estamos de manteles largos todos los días en la Eucaristía, y despreciamos el don de Dios.

+ Por eso tú estás enfermo y enclenque. Por eso tu fe es vacilante como la del Apóstol Tomás, o simplemente tu fe no funciona. Por eso anda el mundo como anda, Por eso eres quien eres.

+ La primitiva Iglesia común. Hoy nos lo cuenta la historia; comían la palabra de los Apóstoles, se juntaban todos los días para "la fracción del pan". Y por eso eran fuertes. ¿Te acuerdas? Ellos soportaron tres siglos -trescientos años- de persecuciones. Y su fe nunca flaqueó. Come, no seas tonto; Cristo es tu Pascua y el que sostiene tu vida en medio de los peligros.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiarse, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué intención tiene la narración de las apariciones de Jesús Resucitado a los Apóstoles y discípulos?
- 2) ¿En qué nos beneficia a todos la "duda de Tomás"?
- 3) ¿Manifiesta nuestra forma de vivir el que creemos en la Resurrección?. ¿De qué forma?
- 4) ¿Qué mensaje deja este texto para mi vida?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Señor Dios nuestro, en la plenitud de tu amor nos has dado a tu hijo Unigénito y, añadiendo don sobre don, has derramado en nosotros la abundancia de tu Espíritu de santidad.

Custodia esos tesoros tan grandes, urge en nuestro ánimo el deseo de caminar hacia Tí con pureza de corazón y santidad de vida. Que podamos vivir con fe y amor, con serenidad y fortaleza, los pequeños y los grandes sufrimientos de la vida diaria, a fin de que, purificados de todo fermento de mal, lleguemos juntos al banquete de la Pascua Eterna que has preparado desde siempre para nosotros, tus hijos, pecadores perdonados por medio de Cristo.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el siguiente canto.

LA PAZ ESTE CON NOSOTROS

*La paz esté con nosotros,
la paz esté con nosotros;
que con nosotros siempre,
siempre esté la paz. (Bis)*

(Ciclo A)

3^{er}. Domingo de Pascua

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lucas 24, 13-35

A).- La escena de hoy presenta a dos discípulos de Jesús, que se dirigían a un pueblo llamado Emaús, comentando entre ellos lo sucedido en Jerusalén; mientras se alejan de la ciudad, se les añade Jesús a quien primero no reconocen, y al hacerlo, cuando *partía el pan*, vuelven a Jerusalén; allí están los Once reunidos y con ellos comparten los hechos: que Jesús ha resucitado y se ha aparecido a Simón, y que lo han reconocido en la fracción del pan. La Eucaristía es lugar de encuentro de la Iglesia del Resucitado y punto de partida de la misión.

El hecho de *reconocer* a Jesús resucitado enmarca la escena. Al inicio, Lucas afirma que los ojos de los dos discípulos *estaban velados y no lo reconocieron*; mientras que al final *se les abrieron los ojos y lo reconocieron*. De los dos discípulos sólo se nos dice el nombre de uno, Cleofás; el otro bien podría ser el lector o el oyente, que hace esta camino de reconocimiento: la experiencia de descubrir cómo se te abren los ojos (te son abiertos) y no sabes cómo, es el don de la fe) escuchando la Palabra de Dios y participando de la fracción del Pan, *en torno al Resucitado*, un ausente que entonces se presenta, porque es el amor de Dios que nos visita.



Todo sucede el mismo día, *el domingo*. Con la resurrección de Jesús el tiempo se eterniza; o dicho de otra manera, la eternidad vence a la muerte que hasta entonces regulaba el paso del tiempo. La presencia del resucitado lo llena todo.

Cleofás y el otro discípulo parten decepcionados de Jerusalén, han experimentado una amarga derrota, están tristes por la muerte en cruz de su amigo y líder, Jesús. Pero después de hacer *el camino del reconocimiento*, el camino de la fe (pasar del no ver a causa de la decepción, al ver a causa de la fe), se levantan, se abren a la vida que brota de la fe, se liberan de su decepción y retornan a Jerusalén. El evangelista

Lucas hace coincidir la reunión de todos los discípulos en *Jerusalén*, porque desde aquí, después de recibido el Espíritu Santo su recepción comporta el nacimiento de la Iglesia), el anuncio pascual se extiende por todo el mundo, *hasta los últimos rincones de la tierra* (Hech. 1,8).

Jesús tiene siempre la iniciativa: Se acerca y se pone a caminar con Cleofás y el otro desde su realidad; los *escucha* a partir de lo que viven; les explica el sentido de la realidad desde la Escritura; se sienta a la mesa con ellos y con el pan hace unos gestos y *pronuncia la bendición* que lo identifican; les abre el corazón a la fe; y *desaparece* una vez que lo han reconocido. Entonces Cleofás y su compañero *recuerdan* que les ha hecho descubrir lo *esencial* del designio de Dios desde la vida. Finalmente, Cleofás y el otro se convierten en *evangelizadores* y comparten la fe con el resto de la comunidad reunida.

Jesús es el *ausente siempre presente*, que nos acompaña en el camino de la fe, la vida y el amor. Basta con rogarle: *Quédate con nosotros*.

B).- Ir de Camino.

+ Nuestro destino es caminar y caminar. Nunca podemos detenernos. Un día salimos a la luz y vamos hacia la oscuridad de la noche. Un día salimos de la casa del Padre y vamos buscando, a tientas, la luminosa casa de Dios.

+ Pero se puede caminar de muchas maneras. Podemos marchar solos por nuestras veredas o podemos caminar acompañados. Para un caminante, la soledad es terrible y peligrosa. El hombre solitario está expuesto a la amargura y a los accidentes. La soledad es mala consejera.

+ El hombre acompañado sabe que lleva a un amigo a su derecha, y que en caso de peligro le puede "echar una manita". Podrá pedir ayuda y consejo. El camino se hace más alegre y más corto. Allí en un adelante que no vemos, está la casa en que pasaremos la noche.

+ Los hombres de hoy son, por lo regular, seres solitarios. Tienen pocos amigos verdaderos. Y por eso a nadie le piden y a nadie le deben nada. Viven en una selva de enemigos, donde prevalece la ley del egoísmo y del más fuerte. Y cuando llega el fracaso, hacen leña del tronco caído.

+ No sabemos ir acompañados. Los discípulos de Emaús iban solos, con sus tristezas y angustias, con su desengaño a cuestas, con el "fracaso" reciente de Cristo. Y el Señor se les hizo presente, los acompañó, los reconfortó, los enseñó y les dio pan al final del camino.

+ Cristo está dispuesto a acompañarte, siempre que te dejes acompañar. No lo podrás ver, porque El no se deja ver. El se deja sentir en una persona que te ame desinteresadamente, en un amigo que te saque de una mentira o de un error, en un pobre a quien ayudas, en tu esposa o esposo que te comprendan y te den ánimos, en tus hijos a quienes corriges porque los amas. En un fracaso material, tú puedes encontrar a Jesús. Tú eres el discípulo de Emaús, y a cada instante el Señor se te hace presente. No lo rechaces y ten fe a que El te llevará a buen término.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

1) **¿Cuál era la actitud de los discípulos antes y después del encuentro con Jesús?**

- 2) **¿Sigue Jesús hoy en día explicándonos las Escrituras?. ¿Cómo?**
- 3) **¿Qué signos podemos mencionar de que, como a los discípulos de Emaús, "Jesús nos acompaña"?**
- 4) **¿Cuál era la intención de los dos discípulos de Emaús al regresar con el grupo de los Apóstoles?**
- 5) **¿Qué mensaje deja para mi vida este texto?**

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Quédate con nosotros, Señor, porque sin Tí nuestro camino quedaría sumergido en la noche. Quédate con nosotros, Señor Jesús, para llevarnos por los caminos de la esperanza que no muere, para alimentarnos con el pan de los fuertes que es tu Palabra.

Quédate con nosotros hasta la última noche, cuando cerrados nuestros ojos, volvamos a abrirlos ante tu rostro transfigurado por la gloria y nos encontremos entre los brazos del Padre en el Reino del divino esplendor.

Se termina con el Padre Nuestro.

POR EL CAMINO DE EMAÚS

**POR EL CAMINO DE EMAUS,
UN PEREGRINO IBA CONMIGO
NO LO CONOCI AL CAMINAR AHORA SI,
EN LA FRACCION DEL PAN.**

*Van tres días que se ha muerto y se acaba mi esperanza.
Dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron de alba.
Pedro, Juan y algunos otros hoy también allá buscaron,
mas se acaba mi confianza: no encontraron a Jesús.
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.*

(Ciclo A)

4º Domingo de Pascua

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

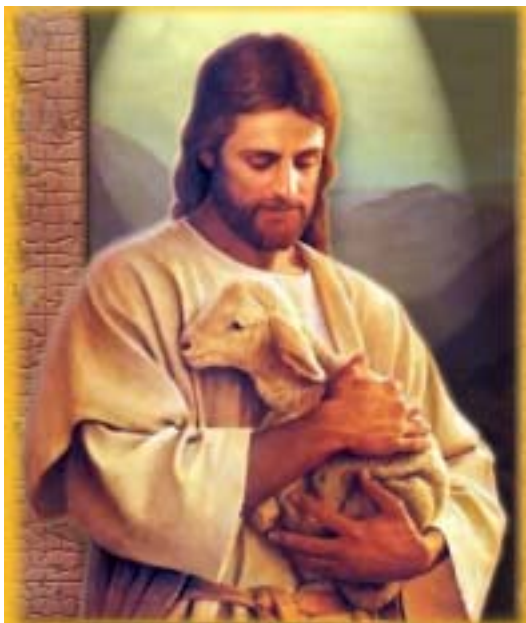
(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 10, 1-10

A).- El texto nos presenta un *discurso* de Jesús a los discípulos que consta de dos partes, separadas por una observación del evangelista sobre la incomprensión de los discípulos (10, 6). Así la primera parte (10, 1-5) presenta un *cuadro simbólico*, y la segunda (10, 7-10) desarrolla, en dos tiempos, dos de los elementos del cuadro simbólico: *la puerta* (10, 7-10) y *el pastor* (10, 11-18). En nuestro texto tan sólo leemos la interpretación de Jesús sobre la *puerta*; el otro elemento se leerá el cuarto domingo de Pascua del próximo año.

El cuadro que Jesús pinta, a pesar de ser familiar a los discípulos, no es inteligible para estos. Se han de interpretar los elementos pintados: por una parte, el aprisco, con la puerta, las ovejas y el guarda; y por otra, los personajes que entran en el aprisco. Al inicio y al final del *cuadro simbólico* aparecen los malos del cuadro: *un ladrón, un bandido y un extraño*; estos son los enemigos de las ovejas, y no se concreta quiénes son: así queda abierta su identidad. En el centro del cuadro, aparece el bueno: *el pastor, de quien* más adelante se nos revelará la identidad (10, 11-18).



Jesús entra por la puerta, no violenta a nadie, no se esconde de nadie. Jesús es el amigo que se dirige a la libertad de las ovejas, porque no quiere establecer lazos basados en la dependencia sino en el amor y la libertad. Las ovejas representan a Israel, el pueblo que Dios ha creado y se ha hecho suyo por amor.

Jesús llama a las ovejas por su *nombre*, para que reconozcan que es Dios mismo quien las llama, quien quiere librarlas y establecer lazos de amor con ellas: *"Y ahora, así dice el Señor: el que te creó, Jacob; el que te formó, Israel; No temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre y eres mío"* (Is. 43, 1). El *nombre* equivale a la propia existencia. Jesús ha tocado la existencia de cada oveja que lo sigue. Por eso, después de haberlas sacado del aprisco, Jesús anda delante de ellas. No se nos indica hacia dónde, pero se sobreentiende que hacia el Padre.

Jesús saca a las ovejas del aprisco (*las empuja hacia fuera*, dice el original griego), lo mismo que hace con Lázaro, a quien llama y lo empuja hacia fuera del sepulcro. El aprisco representa la resistencia a creer y conocer a Jesús. Creer en Jesús es vivir, por eso Lázaro es empujado fuera de la muerte.

Jesús es la puerta de las ovejas, Jesús es el acceso hacia ellas, o también es por donde ellas han de pasar. Si queremos acercarnos a los cristianos hemos de pasar por Jesús, y los cristianos, para serlo, hemos de pasar por Jesús.

Jesús es la puerta, Jesús es el acceso a la vida, a la salvación, a la casa del Padre. Jesús es el acceso a la libertad. En Jesús, el cristiano, halla la auténtica libertad, la auténtica felicidad (cfr. Salmo responsorial de hoy).

B).- Robar a Cristo.

+ El robo siempre ha existido. Pero como ahora está de moda. Hay muchísimos hombres que se

despiertan pensando cómo estafar y robar a sus semejantes. "Hoy voy a trabajar, dice uno, en tal línea de camiones"; otro piensa "trabajar" en tal colonia, en tal almacén, en aquel templo.

+ Para otros hombres su negocio es un continuo robar: robar al estado, a sus clientes, a sus mismos amigos. El que tiene poder se vale de él para enriquecerse deshonestamente; el que maneja dineros públicos, trata de ver cómo se "le pega" algo o mucho. Para otros es más fácil y quizás más "divertido asaltar un banco.

+ Robar también es quitarle la inocencia a un niño, la pureza a una muchacha; es destruir la unidad de un hogar; es iniciar en el vicio a un compañero; es calumniar y difamar; es escandalizar. Robar es ser injusto, negando lo debido al prójimo y haciendo que éste se olvide de lo bueno y santo.

+ Robar a un hombre es robar a Cristo. Cristo es el defraudado, porque el Señor se hizo semejante a los hombres al tomar carne humana. Todo cristiano es también Cristo. Y cuando saltamos el muro, o entramos en un corazón por la ventana, estamos robando a Cristo.

+ "Yo soy la puerta de las ovejas", dice Jesús. Tenemos que entrar por ella, como hombres de bien, y no agazapados como los ladrones.

+ Todo hombre es casa de Dios; todo cristiano es templo vivo del Espíritu Santo. No robemos al Señor. Entrar por la puerta es entrar con la verdad, con la bondad, con el amor, con la justicia. ¡Haz memoria y respóndete: cuántas veces has robado a Cristo?

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Por qué recibe este domingo el nombre de "Domingo del Buen Pastor"?
- 2) ¿Qué condiciones presenta Jesús en el Evangelio para "ser de sus ovejas"?
- 3) ¿Qué tanto vives estas condiciones en tu vida personal, en tu familia y comunidad?
- 4) ¿Qué mensaje deja para mi vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Jesús, Pastor y sustento de tus fieles, guía seguro y sendero de vida, Tú que conoces a todos por su nombre y nos llamas todos los días uno a uno, haznos capaces de reconocer tu voz, de sentir el calor de tu presencia que nos envuelve, incluso cuando el camino sea estrecho, impracticable, y la noche, profunda e interminable.

Siguiéndote sin resistencias y miedos, llegaremos a los prados que verdean, a las fuentes frescas de tu morada, donde nos harás beber y reposar.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el siguiente canto.

RESUCITO

*Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó.*

*La muerte ¿dónde está la muerte?
¿Dónde está mi muerte? ¿Dónde su victoria?*

(Ciclo A)

5º Domingo de Pascua

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 14, 1-12

A).- Iniciamos hoy – y lo seguiremos leyendo el próximo domingo- *el discurso de despedida* de Jesús a sus discípulos. La ausencia de Jesús les plantea unos problemas y estas palabras quieren ser una respuesta a estos problemas. En el fragmento de hoy predomina *la exhortación a creer*.

Ante la partida de Jesús, los discípulos se sienten angustiados porque se ven como abandonados a su suerte en medio de un mundo hostil. De ahí las palabras de Jesús diciéndoles que no pierdan la calma manteniéndose apoyados en la fe en El y en el Padre. *El término del camino de Cristo es regresar a la “casa de mi Padre” y también lo es el de los discípulos.* “La casa del Padre” indica el lugar de la presencia de Dios, que no es otro que la persona de Jesús; los discípulos también están llamados a vivir esta relación con Dios y Jesús pretende decirles que tienen diversas maneras de vivir unidos a El (“En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones”); la fe en Jesús y en el Padre y el Espíritu que se dará a los creyentes (Cfr. evangelio del próximo domingo), como presencia continua de Jesús en medio de ellos, garantizan esta relación.



Si la meta del camino de Cristo y del cristiano no es otra que la unión con el Padre, *el camino para llegar a ella es el mismo Cristo*. Es el camino hacia el Padre porque revela toda su verdad y al mismo tiempo porque revela que el término de este camino es la vida junto al Padre. *La vida del Padre la tiene ya Jesús*. Sus palabras y obras lo demuestran y, a partir de la petición de Tomás, se exhorta a mantenerse fieles a Jesús y al Padre con unas palabras que son un comentario y explicación a la anterior afirmación de Jesús: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Con la unión definitiva de Jesús con el Padre, con su muerte y glorificación, y con el don del Espíritu, se hace posible esta misma unión para todos los discípulos (“para que donde yo esté, estén también ustedes”).

El último versículo ilustra cómo la unión del creyente con el Padre y Jesús es una participación en su misma vida y poder. Después de Pascua, Jesús continúa obrando a través de sus discípulos (“el que crea en mí, hará las obras que hago yo”). Cuando se va Jesús, se crea una nueva situación en el grupo de los discípulos, y la gran obra que tienen encomendada es la formación de una comunidad de creyentes, lo cual será posible por el Espíritu que se les dará y por su adhesión a Jesús y al Padre.

B).- Si el hombre no cambia.

+ No cabe duda de que existe una enorme inquietud en el mundo. Hay mucha agitación en las naciones. Todos quieren un cambio. Ya no satisfacen muchas estructuras, muchos modos de gobernar, muchas maneras de vivir.

+ Los egoísmos de las grandes naciones, ricas y poderosas, empobrecen cada día más a los pueblos pobres. Para ellas es la comida, mientras los demás padecen hambre. Los malos gobiernos imponen su poder a base de deshonestidad y corrupción. El hombre no tiene otro horizonte que el de la materia, ni otro

valor que el dinero y el poder.

+ Y muchos hombres piden el cambio. Esa manera de ser lleva al mundo a la catástrofe, a la tragedia, a la guerra destructora. Y por eso desean el cambio "a como dé lugar". Aún con la violencia. Esas personas -quizás tú entre ellas, tienen la fórmula, la receta de un mundo mejor.

+ Oye bien lo que te dice el Señor: El mundo no cambiará, si los hombres no cambian. Podremos derrocar gobiernos, pero los pueblos seguirán sujetos a otros amos quizás más crueles y deshonestos. No hay camino para la humanidad que no sea el camino de Aquel que dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

+ Cristo vino a traer la violencia, la guerra... pero en el interior del hombre. El vino a lucrar, no para derrocar estructuras injustas, sino para derribar el mal interior del hombre. Y cuando el hombre haya logrado, cuando tú hayas logrado ser bueno, justo, honesto, las estructuras, los pueblos, los gobiernos cambiarán.

+ Cuando unos hombres sustituyen a otros para lograr una revolución, ponte a temblar, porque si ellos no son mejores en el interior de sus almas, la cosa irá peor. Los ciegos no pueden llevar por buen camino a los demás.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cómo entiendes la expresión "Voy a prepararles un lugar"?
- 2) Si Jesús es quien prepara el lugar y quien ha realizado la Redención, ¿Qué papel juega la actividad personal de cada ser humano?. ¿Se necesita?. ¿Por qué?

3) Explica cada una de las frases de Jesús: "Yo soy el Camino"; "Yo soy la Verdad"; "Yo soy la Vida".

4) ¿Qué mensaje deja para mi vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Señor Jesús, Maestro bueno, nuestro corazón se muestra a menudo inquieto por todo el mal que hay en el mundo y por nuestras mismas debilidades, por las traiciones y negaciones de las que nos consideramos capaces. Aumenta nuestra fe en Tí y en el Padre que nos has revelado.

Tú eres el *camino*: haz que te sigamos. Tú eres la *verdad*: haz que te conozcamos. Tú eres la *vida*: haz que vivamos en Tí, para ver al Padre y glorificar tu santo nombre ante todos los hombres.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el siguiente canto.

NO HAY DIOS TAN GRANDE

NO HAY DIOS TAN GRANDE COMO TU
NO LO HAY, NO LO HAY (2)
NO HAY DIOS QUE HAGA MARAVILLAS
COMO LAS QUE HACES TU (2)

No con espadas, ni con ejércitos,
más con tu Santo Espíritu (2)
y esos montes se moverán (3)
más con tu Santo Espíritu

(Ciclo A)

6º Domingo de Pascua

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

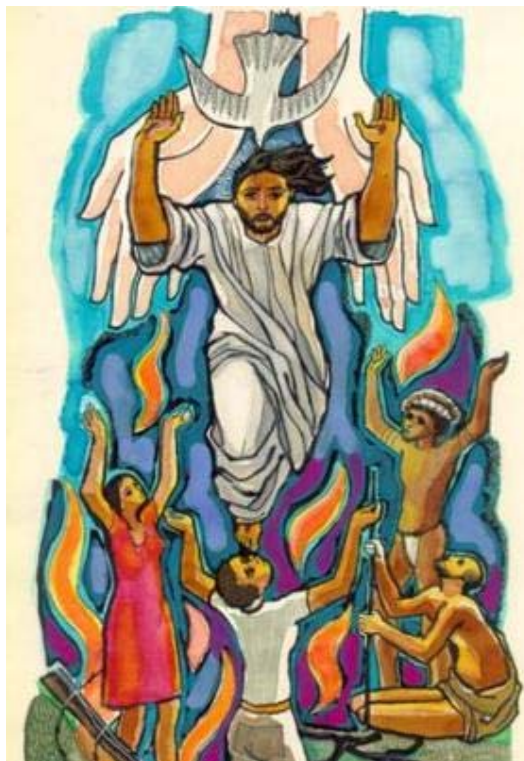
(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 14, 15-21

A).- Continuamos leyendo un fragmento del discurso de despedida de Jesús. Si en la lectura evangélica del domingo anterior dominaba el tema de la fe, hoy se insiste en el *amor del discípulo para con Jesús*, un amor que va acompañado por *la promesa de la presencia divina en el discípulo*. Esto se desarrolla en dos pequeñas partes: una en la que se habla sobre todo de la presencia del Espíritu y otra que trata del retorno de Jesús.

1. Jesús es el mediador de los hombres ante Dios. Cuando se va, pide al Padre que les envíe “otro Consolador” (El lo ha sido hasta ese momento). “El Espíritu de verdad” (Cfr. domingo anterior: “yo soy el camino, la verdad y la vida”) va a mantener viva la presencia de Jesús en medio de la comunidad de los suyos, les comunicará un conocimiento de Jesús cada vez más profundo y hará que se mantengan en la observancia de los mandamientos y en el amor. Además, cara al exterior, el Espíritu les dará seguridad en un mundo adverso guiándolos e interpretando los acontecimientos.



Después de su muerte y resurrección, Jesús –en el Espíritu y por medio del Espíritu- seguirá viviendo por siempre en medio de su comunidad y en cada uno de sus miembros, mientras que para el “mundo” va a estar muerto (“El mundo no puede recibirlo”).

La presencia del Espíritu es siempre fruto de la plegaria; en este caso, de la plegaria del propio Jesús. Y la condición que posibilita esta presencia es el amor a Jesús y guardar sus mandamientos: dos aspectos que indican el único estilo de vida de los cristianos, puesto que el núcleo y el mandamiento principal de Jesús es el amor, y es el amor lo que mueve a guardar los mandamientos.

2. La segunda parte del texto está centrada en la nueva presencia de Jesús desde el día de su glorificación (esto es lo que indica la expresión “en aquel día”). Se empieza afirmando que los discípulos no

van a quedar solos o abandonados (“huérfanos”, dice el original, usando un término de fuertes resonancias bíblicas). La estructura de esta segunda parte es muy parecida a la primera. La referencia al amor y a los mandamientos cierra la perícopa de modo casi idéntico a como había sido iniciada. Jesús y el Padre son uno (Cfr. evangelio del domingo pasado) y ambos se manifiestan al mismo tiempo y se hacen presentes en la vida del creyente (“lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él”).

B).- ¡Vivos.... pero muertos!.

+ Muerte y vida. Vida y muerte. Es lo natural, lo de todos los días. Nos da miedo la muerte, porque con ella entra-

mos a lo desconocido, porque dejamos aquello que con trabajo hemos acumulado. A veces, cuando se muere alguien a quien queremos, nos quejamos y nos dolemos y nos rebelamos contra todo el mundo,

incluso contra Dios. ¡Pero si no somos inmortales!

+ Lo dicho: nos da miedo la muerte. Pero, ¿y a la vida? Vivir es más peligroso; vivir es comenzar a caminar por un camino que no conocemos y que tenemos que ir haciendo con nuestras propias obras. ¿Y si erramos? ¿Y si nos desviamos? ¿Y si en lugar de ir derechos, vamos "chuecos"?

+ ¡Cuántos creen vivir y van más muertos que una momia! Es cierto, tienen una salud a prueba de balas; el corazón, los riñones, el sufrido hígado, funcionan a la perfección. Pero espiritualmente están bien muertos y apestan. Para el cuerpo hay perfumes, pero para el alma... el único perfume es Cristo.

+ El es el Viviente. Murió corporalmente, resucitó corporalmente para que nosotros viviésemos espiritualmente y el día señalado de nuestra muerte corporal tuviéramos esperanza de la vida sin fin.

+ El hombre no está desamparado. Fue creado para vivir y Cristo es nuestro compañero de viaje. Nunca se aparta de nosotros. Somos nosotros los que no nos preocupamos de vivir en El. Nos gusta la muerte, y no nos inquieta el perder la vida eterna. Todo lo que nos inquieta es ese momento del tránsito del tiempo a la eternidad, y nos inquieta por lo que dejamos, no por lo que vamos a perder. ¡Cristo resucitado es tu única vida, aquí y allá!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué importancia tiene el Espíritu Santo para la comunidad cristiana?
- 2) ¿Cómo se manifiesta que el Espíritu no viene a realizar una tarea distinta de la de Jesús?
- 3) ¿Cómo entiendes los distintos nombres dados al Espíritu Santo: Paráclito, Consolador, Intercesor?
- 4) ¿Cómo debemos prepararnos para recibir al Espíritu Santo?

5) ¿Qué cosas positivas encuentras en los grupos de "Renovación cristiana en el Espíritu Santo"?

6) ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Señor Jesús, nosotros creemos que Tú nos amas y deseamos amarte: danos el Espíritu de la verdad para que nos haga comprender y poner en práctica todas tus palabras de vida, esas has traído para nosotros del corazón del Padre Eterno. Tú estás siempre con nosotros y no nos dejas huérfanos: también nosotros queremos permanecer contigo. Sostén y aumenta en nosotros este deseo. Ruega por nosotros al Padre, para que nos envíe al "Otro Consolador", el que nos defiende del maligno y nos hace recordar lo mucho que somos amados de modo totalmente gratuito. De esta forma seremos conducidos a la verdad completa, a la dulzura de la comunión, a la seguridad de la paz. Y el mundo, al verlo, sabrá que Tú amas al Padre y cumples su voluntad, y que precisamente este amor salva el mundo. Amén.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el siguiente canto:

UN MANDAMIENTO NUEVO

**UN MANDAMIENTO NUEVO NOS DIO EL SEÑOR:
QUE NOS AMEMOS TODOS, COMO EL NOS AMO.**

*La señal de los cristianos
es amarse como hermanos.*

(Ciclo A)

Domingo de la Ascensión

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 28, 16-20

A).- La concisión, sobriedad y densidad de contenido de estos cinco últimos versículos del evangelio de Mateo son extraordinarias. Su contenido fundamental *es una narración de aparición al grupo de los once al que Jesús dirige unas palabras de misión y de promesa.*

El Resucitado ya había dado a las mujeres el encargo de que los discípulos fueran a Galilea (Cfr. 28, 11: vigilia pascual). Es en este lugar donde se realiza el encuentro del Resucitado con el grupo de los once, que representan a toda la comunidad de los creyentes: en Galilea y en el monte Jesús había dado las enseñanzas más importantes que recoge el evangelio de Mateo. Con esto se pretende subrayar la *identidad total entre el Jesús histórico y el Resucitado*; además, a Jesús no se le añade ahora ningún título nuevo: es el mismo de antes.

La acción de los discípulos consiste en ir a Galilea –lugar primero y principal de las palabras y actividad de Jesús -, *verlo*, es decir, encontrarse, tener contacto con El, y *adorarlo*; actitud que resume toda su fe, la

cual no excluye los momentos oscuros ni las dudas. Y este contacto con el Resucitado es la base para poder *recibir la misión*.

Jesús, por su parte, *se acerca*, a los discípulos y *les habla*. Todo el interés del texto está centrado en las instrucciones que les da. Jesús envía en virtud de la autoridad que el Padre le ha dado desde el momento de la resurrección (Cfr. Rom 1,4: “se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su resurrección de entre los muertos”).

La misión consiste en *hacer discípulos* de Cristo a todos los pueblos. Los once son en este momento la representación y el tipo de discípulos formados por el Maestro, son su familia y la iglesia, y esto es lo que se les encarga hacer con todos los pueblos. Hacer discípulos significa *bautizar*, es decir, incorporar a la vida de Dios Trinitario y *enseñar a guardar* “todo cuanto yo les he mandado”: de nuevo la referencia a las enseñanzas del Maestro de Galilea. (Esta expresión de Jesús equivale a la que leímos el domingo anterior: “cumplir mis mandamientos”).

Evidentemente, esta misión supera con creces la capacidad y las posibilidades de los discípulos; pero inmediatamente viene la *promesa que hará posible su realización*. Como en las narraciones de vocación de los profetas, en el Antiguo Testamento el que envía promete su asistencia.

Jesús no se despidе, sino que está presente en los discípulos de todos los tiempos. Jesús resucitado es realmente el “Dios-con-nosotros” prometido al inicio del evangelio de Mateo (Cfr. 1,23).

B).- Ascender o descender.

+ El misterio de la Ascensión del Señor, se presta para que nosotros pensemos en nuestra propia ascensión o descenso.



+ Ascendemos, cuando tratamos de subir de las realidades temporales a las de mayor valor, tocando con nuestra alma, las realidades espirituales de nuestro yo, de los hombres nuestros hermanos y del mismo Dios.

+ Descendemos, en cambio, cuando nos sumergimos en la materia y ahogamos nuestro espíritu en lo caduco, torcido y corrompido de la existencia.

+ Ascendemos, cuando volamos más o menos alto, por los mundos fascinantes del arte, de las ciencias y de la técnica. Cuando a través de esta pantalla, y con los ojos de la fe, reconocemos las grandezas del Ser Supremo, fuente de toda bondad.

+ Descendemos, cuando nos formamos los tres ídolos de que Puebla quiere precavernos: "Mamón", "Júpiter" y "Venus", es decir, respectivamente, los dioses del dinero, del poder u del sexo. Tres dioses que forman la trinidad el hombre-tierra y ante el cual nos postramos tantos hombres.

+ Ascendemos, cuando bajamos a la mina escondida de nuestra grandeza de hombres y alcanzamos a vivir y gozar esta verdad altísima: que somos creados "a imagen y semejanza de Dios". Imagen activa, que se esfuerza por transformarse y transformar el mundo. En otras palabras: en evangelizarse y ser instrumento de evangelización.

+ Descendemos, cuando maliciosamente ignoramos estas tres verdades de que nos habla Juan Pablo II: verdad sobre Jesucristo, verdad sobre la Iglesia, verdad sobre el hombre. Y aun vamos más allá: cuando esta ignorancia se reviste de malicia y con enojo golpea con su mazo estas tres columnas que para un cristiano son el apoyo de una Iglesia mejor.

+ Descendemos, cuando nos gusta el traje de la injusticia, de la fatuidad, de la adulación, del charlatanismo, de la falsedad, de la mediocridad, del soborno, de la traición...

+ Ascendemos, cuando nos placen las vestiduras sencillas de la prudencia, de la sana alegría, de la dignidad, de la nobleza, de la perfecta alegría, de la gratitud...

+ Ascendemos con Cristo, cuando sin dejar de transformar el tiempo, la vida y el mundo, tenemos la mirada en ese más allá al que nos ha llamado Jesús: -No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo diría, porque voy a prepararos el lugar... Os tomaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros". (Jn 14).

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué promete Jesús para que sus discípulos puedan ser «testigos»?
- 2) ¿Qué hacemos, cada uno de nosotros, en nuestras vidas, para ser «testigos» como Jesús lo desea?
- 3) ¿Qué hacemos para que la conversión y el cambio de mentalidad lleven a más justicia y a mejores condiciones de vida para todos?
- 4) Jesús sigue presente en la historia de los pueblos: ¿Cómo entender el proyecto de Jesús, para hacer presente el Reino de Dios, hoy?
- 5) ¿Qué enseñanzas deja este pasaje para mi vida personal, familiar y comunitaria?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Jesús, quisiéramos saber qué ha sido para Tí volver al seno del Padre, volver no sólo como Dios sino también como hombre, con las manos, los pies y el costado con esa llaga de amor. Sabemos lo que es entre nosotros la separación de las personas que amamos: la mirada los sigue todo lo que puede cuando se alejan.....

El Padre nos concede también a nosotros, como a los apóstoles, esa luz que ilumina los ojos del corazón y que nos hace intuir que estás presente para siempre. Así podemos gustar ya desde ahora la viva esperanza a la que estamos llamados y abrazar con alegría la cruz, sabiendo que el humilde amor inmolado es la única fuerza adecuada para levantar el mundo.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el siguiente canto:

CERCA DE TI, SEÑOR

**CERCA DE TI, SEÑOR, YO QUIERO ESTAR
TU GRANDE, ETERNO AMOR, QUIERO GOZAR.
LLENA MI POBRE SER, LIMPIA MI CORAZON;
HAZME TU ROSTRO VER EN LA AFLICCION.**

*Mi pobre corazón inquieto está,
por esta vida voy buscando paz;
más sólo tú Señor, la paz me puedes dar;
cerca de tí, Señor, yo quiero estar.*

(Ciclo A)

Domingo de Pentecostés

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO. (Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 20, 19-23

A).- El evangelio de hoy fue leído ya el domingo segundo de Pascua, dentro del contexto más amplio del episodio de Tomás. El fragmento de hoy está centrado en el *Espíritu como don pascual de Cristo resucitado*. La escena se desarrolla, efectivamente, “al anochecer de aquel día”, “el primero de la semana” (Cfr. 20, 1) que, paralelamente al primer día del Génesis, supone el inicio de la nueva creación y de la nueva alianza. Jesús exhala su aliento sobre el grupo de los discípulos y les da su Espíritu del mismo modo que Dios

infundió su aliento sobre el primer hombre para darle la vida (Cfr. Gén 2,7).

El saludo de Jesús consiste en darles la paz, y ellos se alegraron al ver al Señor. Paz y alegría que son el cumplimiento de la palabra de Jesús en la última cena, “la paz les dejo, mi paz les doy” (Jn 14, 27), “... para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.” (Jn 15, 11; 16, 24), y tanto la paz como la alegría, junto con la presencia del Espíritu, eran vistos por los profetas como las características de los últimos tiempos.



Juan no habla de misión en su evangelio hasta que en este momento *es el Resucitado quien da el Espíritu y la misión a los discípulos*, a los representantes de todos los que, por su palabra, van a creer en Jesús. Donación del Espíritu y misión están íntimamente unidos: Jesús les da el Espíritu para que los consagre como lo consagró a El y sean enviados como El fue enviado. *La misión supone una oferta de vida y de salvación* a todos los que quieran creer, ya que están llenos de este Espíritu que es

f fuente de vida; y *Jesús va a estar presente en esta misión de los discípulos* (“el que recibe al que yo envío, me recibe a mí”: Jn 13, 20) del mismo modo

que el Padre siempre estaba presente en la suya (“el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado”: Jn 12, 45).

En las notas exegéticas del domingo segundo de Pascua indicamos ya que *el perdón de los pecados debe relacionarse también con la misión y el don del Espíritu*: los discípulos tienen el mismo Espíritu de Jesús y deben continuar en el mundo su obra consistente en mostrar el amor gratuito del Padre. Ante esto, como ocurría ante Jesús, unos creen, se acercan a la luz y reciben el perdón de los pecados; otros en cambio, no quieren creer y continúan en su pecado. La comunidad de los discípulos, como tal, está llamada a continuar la oferta de vida que el Padre, en Jesús, hace a todos los hombres, a presentarse en el mundo como una alternativa de amor y de perdón.

B).- "...Como de un viento impetuoso...."

+ ¡Cuántas veces hemos contemplado esas grandes aves en el cielo azul! Se dejan mecer por el viento. Van y vienen sin cansarse. Como que se duermen en la altura: no mueven las alas solamente abren y el viento de la tarde hace todo lo demás. Flotan y flotan y se podría pasar así la vida mientras haya viento.

+ Estoy seguro de que frecuentemente has visto al menos en fotografía, en el cien, en la televisión, uno de estos barcos de vela. Rompen con su proa el agua. No usan motor para navegar. Sólo extienden sus velas, y el viento del lago o del mar hincha el velamen y el velero corre sobre la superficie.

+ Una vez que Cristo subió al cielo y se reincorporó a su Padre, envió al mundo a su Espíritu. Una mañana estaban los Apóstoles juntos y de repente bajó el Viento del Espíritu Santo y comenzó a soplar sobre el mundo, sobre la Iglesia, sobre los hombres, sobre tí. El Espíritu Santo es un Viento que es también de fuego y que es el Amor del Padre y el Hijo.

+ En el transcurso de tu vida has hecho muchas cosas buenas. Amas lo hermoso, buscas la verdad, huyes del error, has obrado la justicia, muchas veces dijiste una palabra amable, has enjugado alguna lágrima: no eres solamente tú, es también el Viento y el Fuego del Espíritu Santo.

+ Todo lo bueno que has obrado en tu vida: tus grandes victorias vienen de El. Cuando estás triste, cansado, desmoralizado, cuando una calamidad se abate sobre tu vida o tu familia o tu patria, basta que abras las alas de tu alma y las velas de tu corazón y El se pone a soplar y te conduce a Dios. El es Compañero, Amigo, Consolador. Y como aquellas aves o

aquellos veleros, tú podrías durar toda tu vida flotando en el viento o corriendo sobre el mar, si lo quisieras.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué significa la palabra "Pentecostés"?
- 2) ¿Qué signos de la presencia divina se pueden señalar en este acontecimiento?
- 3) ¿Cómo se manifiesta la transformación en quienes reciben al Espíritu Santo?
- 4) ¿Cómo se da hoy la efusión del Espíritu en la Iglesia y en la vida personal y familiar?
- 5) ¿Qué exigencia y compromiso deja para mí esta fiesta?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la "Secuencia de Pentecostés". Puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz, desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;

luz que penetras las almas;
fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
Ven Espíritu, enviado por el Padre,
en nombre de Jesús el Hijo Amado:
haz una y santa a la Iglesia
para las nupcias eternas del Cielo.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el siguiente canto:

DIOS ESTA AQUI

*DIOS ESTA AQUI, QUE HERMOSO ES,
EL LO PROMETIO, DONDE HAY DOS O TRES :*

*QUEDATE SEÑOR, QUEDATE SEÑOR,
QUEDATE SEÑOR, EN CADA CORAZON:
QUEDATE SEÑOR, QUEDATE SEÑOR
QUEDATE SEÑOR AQUI
AQUI, AQUI. (EN MI, EN MI...)*

*El Espíritu de Dios se mueve,
se mueve, se mueve,
El Espíritu de Dios se mueve,
dentro de mi corazón.*

(Ciclo A)

La Santísima Trinidad

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 3, 16-18

A).- A través de este fragmento tan corto del diálogo de Jesús con Nicodemo se nos da a conocer *quién es el Padre y cuál es su voluntad salvífica, cuál es la misión recibida por el Hijo y, finalmente, qué respuesta dan los hombres al ofrecimiento salvador que el Padre nos hace en su Hijo Jesús.*

Se habla en primer lugar del gran amor del Padre como la explicación última de la realidad del Mesías.



Dios es el sujeto y el que tiene la iniciativa de actuar en la historia de los hombres, y esto lo hace entregando lo que para El es más valioso y a quien más ama: a su Hijo. El amor generoso y desprendido del Padre halla su referencia veterotestamentaria en Abraham, que no se opuso al sacrificio de su hijo amado y único; el gesto de Abraham se convirtió en fuente de bendición para todas las naciones; el amor del Padre es fuente de vida y de salvación universales.

El don que el Padre hace al mundo es universal y eminentemente positivo: que todos tengan vida eterna por la fe en su Hijo. Esta voluntad positiva y salvífica queda subrayada sobre todo en el versículo 17: “Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él”. Si el amor fue el móvil del Padre al enviar el Hijo al mundo y razón de que el Hijo hiciera el camino que, pasando por la cruz, lo condujo a la gloria, *la finalidad única fue la salvación del mundo; una salvación que se define como la posesión de la vida eterna por la fe en Jesucristo (“para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna”).*

Manteniendo la idea fundamental de que Dios ama al mundo y quiere la salvación de los hombres, el último versículo habla de la actitud del hombre. *Ante el amor de Dios no hay más que dos actitudes posibles:* la de los que responden a este amor (“el que cree en él”) y la de los que se niegan a aceptarlo (“el que no cree”).

Crear en el Hijo significa aceptarlo como Salvador y dador de vida eterna. Quien así lo hace, participa ya ahora de la vida eterna que él ofrece a todos los hombres. El vino a ofrecer a todos la vida eterna; la sentencia de condena se la da el que rechaza la vida y la salvación que el Hijo ofrece: éste permanece en la muerte y, por lo tanto, él mismo e condena.

B).- No vivimos solos.

+ A veces nos sentimos inmensamente solos. Vivimos en una ciudad grande, en un pueblo populoso, dentro de una familia numerosa, y sin embargo, nos sentimos solos, abandonados. No nos conocemos unos a otros, no hay verdadera comunicación. Tu problema y mi problema es la falta de una íntima comunicación.

+ Tú y yo nos hacemos egoístas. Pensamos sólo en nosotros y poco a poco nos vamos secando y ya no somos vida para los demás. Aún más, comenzamos a ser un problema para los otros. Tú te quieres, yo me quiero: pero tú y yo no nos queremos, ni nos comprendemos. Esta es la realidad de nuestra soledad.

+ Pero si yo me ofrezco a mí mismo, me importan poco los demás. No tengo en cuenta sus derechos, no los respeto, no me interesa solucionar sus problemas, no quiero ni recibir ni dar. Soy orgulloso, ni hablo ni me hablan, ni sufro por ellos, ni sufren por mí.

+ Así vivo contento y tranquilo. Así vives tranquilo y contento. ¿Será esto cierto? El egoísmo mata el amor; donde no hay amor no hay paz; donde no hay paz hay guerra, odio, desconfianza, injusticia.

+ Pero tú y yo pertenecemos a una familia donde no hay no guerra, ni odio, ni injusticia. Pertenecemos a la Familia del Amor y de la Unidad. ¡Pero qué poco nos parecemos a esa Familia! Dios es Padre, es Providencia; Dios es Hijo, la Palabra eterna: Dios es el Amor dimanante del Padre y del Hijo.

+ En nuestra Familia no hay ni mayor ni menor, ni más sabio ni menos sabio, ni más justo ni menos justo. Hay una unidad perfectísima de amor, no hay una diferencia, no un conflicto no una palabra disonante. Entonces, ¿Por qué tú y yo, la humanidad, somos tan diferentes, si pertenecemos a esa familia Divina?

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cómo entendemos la Trinidad en Dios?
- 2) ¿Qué acciones en nuestra vidas manifiestan nuestra Fe en Dios uno y Trino?
- 3) ¿En qué beneficia o afecta mi vida la existencia de Dios Uno y Trino?
- 4) ¿Qué mensaje deja para tu vida esta fiesta?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Invocación a la Santísima Trinidad:

- L.- Santísima Trinidad, tú eres mi Dios, mi Señor lleno de grandeza y de majestad. Cuánto me pesa no haberte honrado siempre, siendo mi Dios; no haberte obedecido mejor, siendo mi Señor; no haberte amado más, siendo Tú mi única felicidad.
- T.- Por eso me arrojo a tus pies, rogando que me perdones y olvides mis pecados, y que me dirijas una mirada de misericordia y bondad.
- L.- Dios uno y Trino, te consagro de nuevo mi cuerpo y mi alma, y te ofrezco, con sincera intención, todos mis pensamientos, palabras, obras y sufrimientos.

T.- Quiero agradarte y honrarte dignamente, quiero agradecerte todas tus gracias y desagraviarte por todos los ultrajes, hasta verte y adorarte, Santísima Trinidad, en tu gloria, por los siglos de los siglos.

L.- Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo.

T.- Alabémosle y ensalcémoslo por todos los siglos.

L.- Bendito eres, Señor, en el firmamento del cielo.

T.- Laudable, glorioso y sobremanera sublime por los siglos.

L.- Dios nuestro, cuya misericordia no tiene límites y cuyo tesoro de bondad es infinito.

T.- Doy gracias a tu piadosa majestad por los dones recibidos, rogando a tu clemencia que al tiempo de concedernos lo que te pedimos, nos dispongas para los premios futuros. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

BENDITO

*Bendito, bendito, bendito sea Dios
los ángeles cantan y alaban a Dios (2)*

El Cuerpo y la Sangre de Cristo

(Ciclo A)

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 6, 51-58

A).- La fiesta de la Pascua de los judíos (6, 4) es la ocasión para narrar un drama en cuatro actos: **1)** El signo del banquete (6, 1-15). **2)** Jesús camina sobre el agua (6, 16-21), **3)** Jesús interpreta el signo del banquete en el marco de la Sinagoga de Cafarnaúm (6, 59); antes de hacerlo, ha suscitado el deseo de encontrarlo (6, 22-25) y ha abierto el sentido profundo de este deseo (6, 26-34); la clave del signo del banquete, *el discurso sobre el pan de vida* (6, 35-50) y desde una mirada eucarística (6, 35-58). **4)** La



reacción de los oyentes (6, 60-71), una invitación a hacer una opción: acoger o rechazar a Jesús.

En el centro del drama está Jesús, que interpela a todo el mundo: la *gente* y los *discípulos* que buscan el sentido del signo del banquete, los *judíos*, y los Doce; y que provoca que muchos de sus discípulos no lo acepten y no se le adhieran (6, 60-64). El cristiano reconoce en la Eucaristía esta adhesión a Cristo y, por El, con El y en El, al Padre. Todo el drama desemboca en la fe (6, 69) y revela la *autoentrega* de Jesús (*bajado del cielo para vivificar*), para que todo el mundo entre en la comunión con Dios, significada en la Eucaristía.

El evangelio de hoy presenta la comunión de Cristo con los creyentes, que, aunque son *muchos*, *son uno solo*, sin dejar de ser lo que cada uno es: no es ni una fusión ni una absorción. Esta *comunión* se enraiza en la *comunión* del Hijo con el Padre. Por eso, *comer* y *beber* no debe entenderse meramente en un sentido material, sino en el sentido personal de *ser en comunión* que es precisamente el fruto de la *manducación* (6, 56). Sin embargo, este *ser en comunión* es don del Padre, pues es quien

atrae hacia el Hijo y lo da para que todo el mundo viva gracias a El.

El evangelio de hoy empieza con la afirmación de Jesús : *yo soy el pan vivo* (6, 51), conectando la mirada *eucarística* del signo con la mirada *sapiencial* (6, 35: *yo soy el pan de vida*). Afirmación que provoca la objeción de los *judíos* (6, 52), para que así Jesús dé la clave de todo el discurso (6, 53-57). El núcleo de su respuesta es: mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida (6, 55). Y el *versículo* 58 reúne todo lo dicho hasta ahora y ofrece la *conclusión* de todo el discurso sobre el pan de vida: Jesús es el pan que nos une con la vida de Dios, gracias a su muerte y resurrección. De este modo, el evangelista ha explicado lo que significa la Eucaristía para los cristianos.

B).- Los muertos no comen.

+ En las mitologías paganas, en las religiones naturales leemos que frecuentemente la sangre era el alimento de los dioses, y para eso les sacrificaban cuerpos de animales o de hombres. Hay algo de sagrado en los cuerpos vivos: los hombres los matan al servicio y para honrar a la divinidad.

+ Pero jamás se había oído esta cosa tan increíble: que el Hijo verdadero de Dios, se dejase matar y nos diere su cuerpo inmolado y su sangre derramada. Ya no es el hombre el que da su cuerpo y sangre en sacrificio a Dios (aunque a veces lo hace, como el mártir), sino que es Dios quien se nos da para divinizarlos.

+ Ahora sí tenemos una bebida divina y un manjar celestial sin engaños, sin chapuzas, sin truculencias. Cuerpo de Dios, Sangre de Dios para nutrir a simples mortales. El hombre entra al misterio de un Dios anonado y humillado por amor a este mismo hombre pecador. El hombre entra a formar parte de ese Cristo que tanto lo amó.

+ Desde aquella noche y desde aquel mediodía en la cruz, el mundo se hizo Eucaristía, se hizo gracia, se hizo amor, se hizo servicio, se hizo caridad y sacrificio. Cuerpo divino y Sangre divina para hacer crecer la fe cristiana, el amor cristiano, el dolor cristiano. Y los cristianos ni quieren crecer ni saber amar. La Eucaristía tiene que hacernos pan y vino para los demás, para que nos coman y se nutran los demás hermanos a través de nosotros. La Eucaristía merece el culto de adoración, pero más merece la boca hambrienta y sedienta que venga a Ella a saciarse. El rebaño cristiano está fuerte cuando es rebaño

eucarístico; está flaco y macilento cuando sólo piensa en engordar con el pan material. Al hombre nuestro de México se le pasa el tiempo arrancándole un puñado de maíz o de frijol a la tierra, buscando un poco de dinero para vivir como personas. Pero se les olvida que también tienen que vivir como cristianos: aquello cuesta; esto no cuesta. Basta sólo con amar y el que vive amando puede comer el manjar de Dios.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué acontecimiento celebran Jesús y sus discípulos?
- 2.- ¿Es necesaria la presencia de Cristo en la Eucaristía? ¿Por qué?
- 3.- La Eucaristía, de verdad, ¿es para nosotros fuente, centro y cumbre de nuestra vida personal, familiar y social? ¿En qué se manifiesta?
- 4.- Jesucristo celebrará el Banquete del Reino con toda la humanidad reunida en El. Para entender el sentido de este misterio, ¿qué supone para nosotros el participar en la celebración de la Eucaristía:
 - celebrar y compartir nuestra vida diaria?
 - celebrar los acontecimientos del mundo?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION*(Plegaria comunitaria)**Animador:*

Señor Jesús, Tú dijiste: "*Sin Mí nada pueden hacer*", por eso en esa noche en que Tú cargaste con nuestra miseria y al mismo tiempo te hiciste alimento, de decimos: **Sin Tí, nada podemos.**

T.- Sin Tí, nada podemos.

L.- Nosotros hablamos mucho de paz y estamos en guerra, Cristo Jesús necesitamos tu ayuda.

T.- Sin Tí, nada podemos.

L.- Nosotros nos reímos mucho y, sin embargo, estamos tristes, Cristo Jesús, necesitamos tu ayuda.

T.- **Sin Tí, nada podemos.**

L.- Nuestra época es la época de la comunicación y del diálogo y sin embargo, nosotros estamos sordos y no nos entendemos; Cristo Jesús, necesitamos tu ayuda.

T.- Sin Tí, nada podemos.

L.- Nosotros estamos muy ufanos de haber aumentado el poder de la medicina y, sin embargo, más que nunca, vemos la fragilidad de nuestra vida que se destruye con nuestros propios juguetes en las guerras, en los accidentes, en la contaminación ambiental; Cristo Jesús, necesitamos tu ayuda.

T.- Sin Tí, nada podemos.

(Se pueden añadir peticiones libres).

Se puede entonar el siguiente canto:

CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

*Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor; Dios esta aquí,
venid adoradores, adoremos a Cristo Redentor.*

*GLORIA A CRISTO JESUS. CIELOS Y TIERRA
BENDECID AL SEÑOR, HONOR Y GLORIA A TI,
REY DE LA GLORIA AMOR POR SIEMPRE A TI,
DIOS DEL AMOR.*

(Ciclo A)

6º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 5, 17-37.

A).- Hoy leemos la interpretación definitiva que Jesús hace de La Ley (5,17-20) y cuatro (5,21-37) de las seis antítesis. El conjunto de las seis antítesis (5,21-48) no sólo ejemplifica la justicia "mejor" exigida a los discípulos, sino también la misión de Jesús de dar plenitud a la ley y los profetas.

En el discurso sobre la interpretación de la Ley y los profetas hallamos dos afirmaciones: 1) Jesús da plenitud a toda la revelación bíblica conocida: es el intérprete y promulgador definitivo de la voluntad de Dios; 2) Jesús propone la fidelidad al conjunto de la Ley, tal como El la ha revelado y realizado en su profundidad y originalidad.



La promesa de Jesús de cumplimiento (5,18) puede entenderse de dos maneras: como cumplimiento de la historia salvífica o como plena realización de la Ley en Jesús. En ambos casos, el valor de la Ley no se entiende como una realidad absoluta, sino en relación con la historia de revelación y de salvación que tiene a Jesús como eje cigüeñal. Así, ante la confrontación que se da entre Jesús y la Ley en la Iglesia de Antioquía, Mateo recomienda una fidelidad y una coherencia totales a la voluntad de Dios como la propone e interpreta Jesús. Las antítesis que siguen inmediatamente son un claro ejemplo del modo de entender y hacer la voluntad de Dios propuesta por Jesús como nueva justicia y condición exigida para formar parte del Reino inaugurado.

La primera antítesis es sobre el homicidio y la reconciliación (5,21-26). La relación con el hermano es tan seria que decide el propio destino definitivo ante Dios. Por eso, es capital la reconciliación con el hermano antes de encontrarse con Dios, ahora y siempre.

La segunda es sobre el adulterio y el escándalo (5,27-30). Se denuncia que el otro sea un simple objeto al servicio del propio yo absolutizado. Ahora bien, no se critica el deseo sexual, sino la perversión de la relación de amor fiel entre el hombre y la mujer en sus raíces más profundas.

La tercera es sobre el divorcio o repudio (15,31-32). Esta breve antítesis se considera como un apéndice de la anterior. La excepción de un caso de impureza se refiere a la unión ilegal entre consanguíneos. Mateo ha añadido esta excepción para hacer aplicable la sentencia de Jesús a la situación de su comunidad cristiana, donde existían casos de gentiles convertidos cuyo matrimonio iba contra la Ley de Dios, que el mismo Jesús había venido a revelar y darle plenitud.

Y la cuarta es sobre los juramentos (5,33-37) y, como la anterior, denuncia una praxis enraizada en la normativa de la Ley. Aquí Jesús excluye cualquier forma de juramento: no juren de ninguna manera; incluida la que implica a Dios en las deficiencias y carencias humanas. Una vez más, ante la casuística judía sobre las formas de juramento sustitutivas, la interpretación evangélica de la Ley manifiesta la exigencia genuina de la voluntad de Dios.

B).- ESTUDIA PARA CRISTIANO.

+ Oyes hablar a un padre de familia y le notas el orgullo, por otra parte muy legítimo, de la herencia que le deja a sus hijos; "mi hijo, dice, se acaba de

recibir de médico, o de ingeniero, o de arquitecto. Ya tiene para salir adelante". Y una mamá entusiasmada: "mi hija terminó sus estudios de maestra" o "ya es licenciada en administración de empresas".

+ Para que un pueblo salga del subdesarrollo, es necesario que todos sus hijos tengan acceso a los estudios, a una preparación profunda que los capacite para el progreso de la nación. Un pueblo de analfabetas se sume cada día más en la miseria y desesperación.

+ Es necesario que nuestras universidades, bachilleratos, institutos, dejen de ser centros de haraganes y nidos e víboras. Subir la cultura, profundizar los conocimientos, humanizar y capacitar al hombre, debe ser la meta. ¡Qué grande es un país de hombres sabios y honestos! ¡Qué pequeño y mezquinos nos hace la ignorancia!

+ Sin embargo, acércate a ese papá, a esa mamá, a ese maestro universitario y pregúntale nada más esto: "usted está satisfecho de que su hijo o hija se hayan recibido. Pero, ¿también se han recibido de cristianos?" No basta, pues, el saber mucho lo humano. "Recibirse de cristianos" significa tener la sabiduría, la ciencia de Dios.

+ Un pueblo "científico", pero no "sabio", es un pueblo materialista, un pueblo consumista, un pueblo aferrado a valores comerciales. Su Dios será el automóvil, el avión, el radar, el poder económico. Pero este pueblo estará carcomido por todos los vicios, por todos los pecados. Y Dios no "ha dado a ninguno el permiso de pecar".

+ El desarrollo completo debe ser espiritual y material. Hombres que conozcan y amen y hagan amar a Dios. Hombres justos y generosos que velen para que el fruto de su ciencia no mate ni destruya. Cristo pide un "más allá": fraternidad verdadera, amor, sinceridad. No te quedes sólo con tu profesión de hombre. ¡Recíbete de cristiano!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- Los mandamientos de Dios y de la Iglesia, ¿son carga insoportable para el ser humano?- ¿Por qué?
- 2.- ¿Qué promesa de Dios nos alienta para tratar de vivir con fidelidad nuestra vida cristiana?
- 3.- ¿Es importante el testimonio y ejemplo de los padres de familia y adultos para la vida cristiana de los más jóvenes? ¿Por qué?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tí este texto?. Se puede entonar el siguiente canto:

Se puede entonar el siguiente canto:

SOIS LA SEMILLA

*Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.*

*ID, AMIGOS, POR EL MUNDO
ANUNCIANDO EL AMOR.
MENSAJEROS DE LA VIDA.
DE LA PAZ Y EL PERDON.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS
DE MI RESURRECCION.
ID LLEVANDO MI PRESENCIA
CON VOSOTROS ESTOY.*

(Ciclo A)

7º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO. (Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 5, 38-48.

A).- La instrucción sobre la justicia de los discípulos, consistente en su fidelidad a la voluntad de Dios, es el tema del Evangelio, como lo fue también el domingo anterior. Esta fidelidad a la voluntad de Dios debe llegar al corazón de la persona, a la conversión de su yo más íntimo. I. Gomá lo expresa diciendo que *el sermón de la montaña no es un catálogo de formas jurisdiccionales, sino vocación ardiente o una actitud de espíritu.*



Las palabras de Jesús que hoy leemos contienen dos principios generales que luego son ilustrados con diversos ejemplos de aplicación concreta:

1) *No hagáis resistencia al hombre malo.* El discípulo debe tener una actitud de resistencia contra todo mal. Acto seguido se aplica a ejemplos muy concretos, que de ningún modo eran imaginarios para los oyentes de Jesús: ante la bofetada, los pleitos por cosas incluso indispensables, ante la coerción hecha por militares o funcionarios públicos obligados a prestar algún servicio, o ante el que se apropia lo que es de otro, la actitud del discípulo no debe ser puramente justiciera. La ley del talión, como base de un orden establecido, no es suficiente ni definitiva para que los hombres vivan en paz.

2) *Amad a vuestros enemigos.* La ley ordenaba amar a los hermanos de raza y pueblo. Esta frontera queda totalmente rota por la actitud que se pide al discípulo de Jesús, ya que éste debe tender continuamente a ser hijo del Padre,

y este estado de filiación debe afectar a toda la persona, incluso en sus manifestaciones externas. La intención de los discípulos en todo su modo de actuar, debe ser la de tender a ser "*hijos de vuestro Padre celestial*", ya que *este es el designio de Dios sobre ellos*.

Este ser hijos del Padre o perfectos como El, tiene una de sus máximas manifestaciones en el amor a los enemigos, a los que persiguen a la comunidad de los que son de Cristo. No se trata de un amor sin más, sino de un amor plenamente cristiano que supone la oración, el deseo de que el enemigo entre también en el camino de la salvación; y el saludo, el deseo de paz y de bendición sobre el otro, manifestando de ese modo la generosidad del amor, tal como el Padre lo manifiesta en la naturaleza.

El discípulo debe tender a ser perfecto, a tener una disposición total a hacer la voluntad del Padre. De este modo se hace digno de recibir la "recompensa" de Dios, una recompensa que El da de manera soberana y según la medida de su bondad.

B).- EL CRISTIANO NO ES UN BOXEADOR.

+ Nadie me puede negar que el mandamiento de Cristo, en su contenido y en su terrible exigencia, es nuevo y revolucionario. Es nuevo por ser universal: no reconoce restricciones el mandamiento del amor y del perdón. Todos los hombres, cualquiera que sea el color de su piel, su patria o su religión, entran en este precepto divino.

+ Y Cristo nos da este mandamiento con toda la autoridad de Hijo de Dios. ¡Qué duro es ese "habéis oído que se dijo.... pero Yo os digo". No lo deja a nuestro criterio; es una consecuencia del amor con que el Hijo ama al Padre, y el Padre al Hijo. El cristiano que madura su fe al contacto con el Evangelio y al contacto del mismo Dios, tiene como meta el amar a todos los hombres, y más a los que nos hacen mal, que a los que nos quieren.

+ El verdadero Evangelio (no nuestro evangelio) es difícil. Cristo no nos pide nada imposible, aunque el hombre tenga que humillar su orgullo y su yo humano. Nunca hay que pagar mal por mal; nunca te cobres venganza por lo que te han hecho; nunca pagues en la misma moneda. Para Dios sólo hay una manera universal de actuar: amando; y si hay que perdonar, eso es ya un acto de amor.

+ ¿Te acuerdas de aquella canción popular? "Qué bonita es la venganza, cuando Dios nos la concede...." ¡No mezcles, por amor a Dios, a Dios en tus venganzas! En el Evangelio, humanamente es un

cobarde, es un pobre de espíritu, es un débil. Es mucho más humano, más noble, más elevado espiritualmente el que perdona.

+ El "diente por diente y ojo por ojo" lleva a la destrucción, a la violencia, a la muerte. Cada día que el Señor te concede, despierta con esta máxima: todos los hombres son mis hermanos y tengo que hacerles todo el bien de que sea capaz. El mundo no es una pelea de box: si mi "adversario" me da dos golpes y le voy a devolver cuatro. La vida no es un deporte, es una realidad divina. Si alguien te "da un golpe", ámalo por Dios. Nada sacas con golpearlo tú también.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- Para los judíos, ¿En qué consistía la Ley del Talión?
- 2.- ¿Se contraponen este texto del Evangelio con la justicia? ¿Por qué?
- 3.- ¿El llamado "a la perfección" es sólo para unos cuantos?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Terminamos proclamando el Salmo 126 (125) que nos manifiesta que todo el esfuerzo humano es inútil sin la ayuda o la presencia de Dios.

Espontáneamente se van proclamando las estrofas y se concluye con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el siguiente canto:

UN MANDAMIENTO NUEVO

*UN MANDAMIENTO NUEVO
NOS DIO EL SEÑOR:
QUE NOS AMEMOS TODOS,
COMO EL NOS AMO.*

*La señal de los cristianos
es amarse como hermanos.*

(Ciclo A)

8º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

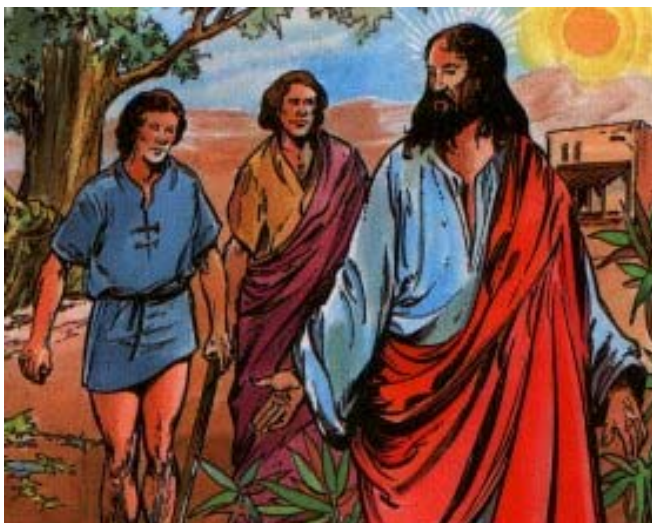
(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 6, 24-34.

A).- Leemos hoy el penúltimo de los fragmentos del Sermón de la Montaña.

Nos encontramos hoy en primer lugar con unas palabras de Jesús -una especie de parábola- sobre el servicio exclusivo a Dios. En la vida ordinaria no era totalmente extraño que un esclavo perteneciese a dos amos; pero, a la larga, esto podía terminar como dice el Evangelio: queriendo a uno y despreciando al otro, puesto que "estar al servicio" supone una dedicación total, y la aplicación de la parábola nos indica que se trata de dos amos absorbentes y con intereses contrapuestos. Estamos en la perspectiva de la predicación



del Reino, que exige una entrega total a Dios.

El punto central de los versículos 25-35 es la exhortación a *buscar sobre todo el Reino de Dios*: ésta debe ser la *primera* preocupación del cristiano, la *única* preocupación verdaderamente importante. En Jesucristo, que vive totalmente orientado hacia el Padre, se nos manifiesta el Reinado de Dios. La gozosa preocupación del discípulo consistirá por tanto, en orientar su existencia hacia Dios; en esto consiste la justicia del Reino.

Si el discípulo vive -como vivió Jesús- orientado hacia Dios, participa también de esta fe y de esta gozosa confianza en el Padre, que se refleja en estos versículos. *Las palabras de Jesús ponen el acento en el hecho de no preocuparse*, repetido como un estribillo.

No preocuparse por la comida, la bebida o el vestido no significa vivir en una ingenua despreocupación. *Preocuparse por esto, significa comprometer toda la vida y las energías* y perseguir esto, como preocupación fundamental de la vida, es propio de paganos (para los oyentes de Jesús, la mención de los paganos debía ser una expresión muy fuerte).

El discípulo está llamado a vivir como hombre de fe en Dios, de quien provienen todos los bienes, especialmente la vida. Y vivir con

esta actitud de fe en Dios, que se preocupa incluso de los pájaros del cielo y de la hierba de los prados - sinónimo de algo pasajero- supone orientar la vida de cara al Reino y trabajar con paz en el corazón y sin preocupaciones -fruto de la fe en Dios y de la orientación de la vida hacia El- por la vida de cada día.

B).- ¡JAMAS TE OLVIDARÉ!

+ ¡Cuántas veces hemos escuchado la más grande de las mentiras: "jamás te olvidaré"! Esas palabras las pronuncian los enamorados, los amigos, los que reciben algún beneficio. En las lápidas de un cementerio, esa es la frase más socorrida y la más... mentirosa. A los pocos días, el tiempo y la distancia nos borran los rostros de los que amamos.

+ Y lo que es peor, muchas veces le decimos a Dios que jamás lo olvidaremos, y apenas dicho eso, nos volteamos hacia las criaturas que son más tangibles y más fascinantes que un Dios a quien no vemos. Es una enorme debilidad humana el olvidar. Se casan los hijos y poco a poco dejan solos a sus padres; el alumno olvida al maestro que le dio la ciencia que lo hace triunfar: el hombre de la ciudad olvida al campesino que de sol a sol trabaja para que aquél coma. Esta es la triste condición de la humanidad.

+ Pero Dios no olvida. Así podrá una madre olvidarse de su hijo, Dios siempre es fiel. Los hombres podrán mentir, diciendo que no olvidan a Dios; pero Dios es siempre veraz, es inmutable en su amor, no se retracta. Toda la creación no es sino una palabra de fidelidad. Vienen las estaciones, se van los fríos, llegan las lluvias, el campo se puebla de flores y frutos: Dios, Señor del universo, no olvida a sus hijos.

+ Quizás a veces no entendemos los caminos de Dios, pero su Providencia es el ojo vigilante que nunca deja de cuidarnos. Y a pesar de todo esto, los hombres siguen olvidándose de Dios: somos inconstantes, tornadizos, convenencieros. Nos acordamos que hasta un sorbo de agua y un rayo de sol, vienen de El.

+ Vivir en la confianza no significa ser haraganes. Su providencia se vale de nuestro esfuerzo, de nuestra cooperación. No basta con pedir y esperar que todo nos llueva del cielo. Por eso, nadie debe despreciar el trabajo; es un don divino. Dios no es "la lotería". Cuando el hombre se ha olvidado de sí mismo, del milagro que él es, del misterio de su existencia, de los grandes dones materiales y sobrenaturales que ha recibido, también se olvida de Dios. Pero, aun, ten la seguridad de que El piensa todos los días en tí y El no miente.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué cosas manifiestan que nuestro mundo confía en Dios?.
- 2.- ¿Qué cosas nos manifiestan que nuestro mundo desconfía de Dios?.
- 3.- ¿Cómo se explica el hambre, miseria, sufrimiento y dolor si Dios cuida del ser humano?.
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Recitamos juntos el Salmo 79 (78) en donde se manifiesta que Dios nunca se olvida de nosotros. Lo proclamamos todos juntos y después se invita para hacer algunas oraciones espontáneas.

Se puede entonar el siguiente canto:

**ALELUYA, ALELU, ALELUYA,
ALELUYA ALELUYA, ALELUYA (2)**

**Busca primero el reino de Dios
y su justicia divina,
y por añadidura, lo demás se te dará**

(Ciclo A)

9º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 7, 21-27.

A).- Las enseñanzas de Jesús agrupadas por Mateo en el conjunto conocido por Sermón del Monte, terminan con este texto que pone de relieve el contraste existente entre los que viven en la ilusión religiosa y los que son auténticos miembros del Reino. Los primeros se sienten seguros de sus declaraciones, de sus actos. Los segundos se fían realmente de la Palabra del Señor y la ponen en práctica en todos los actos de su vida. Se han sometido realmente a la voluntad del Padre. Esto, claro está, exige una decisión que acarrea recompensa o castigo.

Las comparaciones plantean una alternativa: hay dos caminos, dos formas de ser discípulo y dos maneras de edificar la propia casa. Los que escuchan las enseñanzas de Jesús tienen que elegir. Este procedimiento literario, que se encuentra ya en el Antiguo Testamento (Dt. 30,15-20; Jer. 21,8), fue también utilizado por los primeros cristianos para definir su estilo de vida frente a otras formas de vivir.

Los versos 22-23 nos llevan al día del juicio, Jesús es el juez que rechaza a los que lo han rechazado.

La parábola final (24-27), son los dos destinos diversos de las dos casas diversamente fundamenta-

das, muy acorde con las situaciones geográficas y climatológicas de Palestina, subraya nuevamente las opciones y sus consecuencias.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

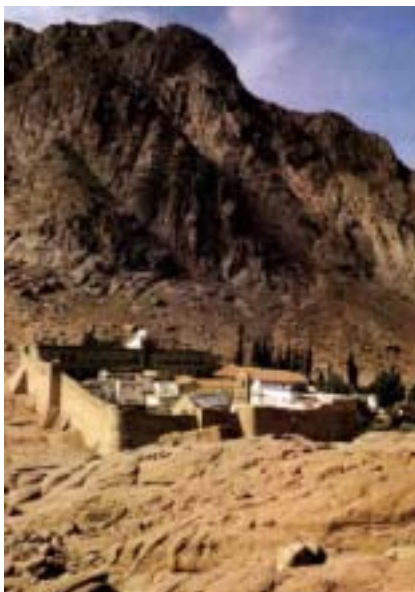
2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Se contrapone este texto con el estudio y profundización de nuestra fe? ¿Por qué?
- 2.- ¿Qué hechos o actitudes manifiestan que mi vida cristiana está bien fundamentada?
- 3.- ¿Qué hechos o actitudes manifiestan que la vida cristiana de nuestras comunidades no está debidamente fundamentada?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?



3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION*(Plegaria comunitaria)*

Recordemos la ceremonia de la "Vestidura blanca y la vela encendida" en el Bautismo" y sus oraciones:

"Recibe esta vestidura blanca y preséntala sin mancha al tribunal de Jesucristo, de modo que poseas la vida eterna". R.- Amén.

"Recibe esta vela encendida y conserva la gracia de tu Bautismo con inviolable fidelidad. Observa los mandamientos de Dios; de modo que cuando venga el Señor para las bodas eternas, puedas ir a su encuentro con todos los santos de la corte celestial, y vivir por los siglos de los siglos". R.- Amén.

Recitamos juntos el Salmo 15 (14) en el que se describe quién es el que agrada al Señor.

Se puede entonar el siguiente canto:

TU PALABRA ME DA VIDA

*TU PALABRA ME DA VIDA,
CONFIO EN TÍ SEÑOR.
TU PALABRA ES ETERNA,
EN ELLA ESPERARÉ*

*Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.*

*Postrada en el polvo está mi alma,
devuélveme la vida tu palabra.
Mi alma está llena de tristeza,
consuélame, Señor, con tus promesas.*

*(Ciclo A)***10º Domingo Ordinario****INTRODUCCION:**

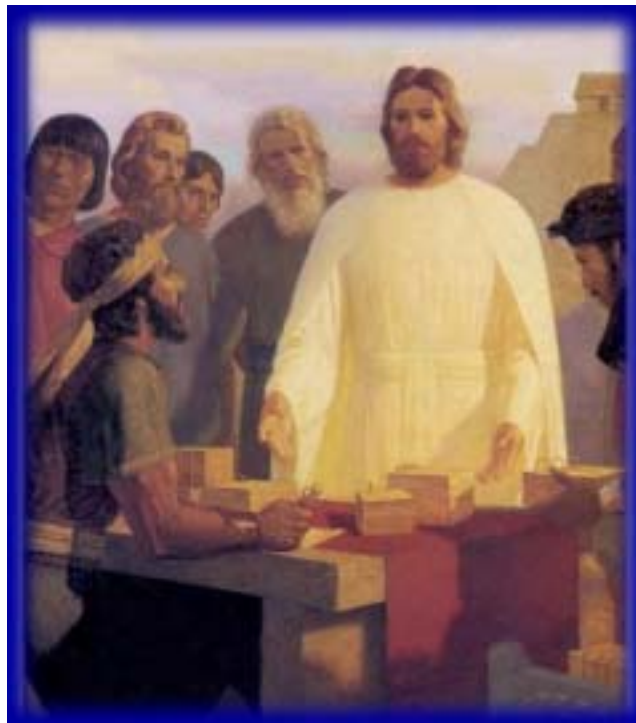
Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.*(Conocer, respetar, situar).*

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 9, 9-13

A).- Hoy aparece la figura de Mateo, un publicano. El era un representante de la tan aborrecida clase de los recolectores de impuestos. Ellos representaban la opresión de Roma y la humillación política y religiosa del pueblo y era común hablar de "publicanos y pecadores" en un mismo nivel. Así pues, Mateo era uno de esos traidores a la herencia cultural, a la patria, a la religión y sus tradiciones.



Después de la vocación de Mateo y de su inmediata respuesta –como lo fue la de los otros apóstoles pescadores- hubo una curiosa comida a la que asistieron muchos otros publicanos. ¿Era una comida de despedida a Mateo? Comer con otras personas expresa comunión de vida, de pensamiento, de acción, de solidaridad. Esto inquietó a los fariseos, los puros, los puntillosos seguidores de la ley. De nuevo vemos enfrentados en dos extremos, por una parte a los que llevan el título de *malos* y, por otra a los que llevan el título de *buenos*. Y ahora también aparece en ellos una actitud interna, contraria a la “etiqueta” que llevaban: el publicano, *el malo*, cuando oyó el llamamiento de Jesús, “se levantó y lo siguió”. En cambio, los fariseos, *los buenos*, juzgaron muy duramente a los comensales de aquel banquete y, por lo mismo, a Jesús.

A este “malo” lo escogió Jesús para que estuviera en el círculo inmediato de sus discípulos. ¡Toda una lección!

Jesús contestó con dos argumentos. Uno es el conocido, de sentido común: “No son los sanos los que necesitan al médico, sino los enfermos”. El otro es teológico, tomado de Oseas (nuestra primera lectura), aunque variando un poquito el sentido, pues aquí se enfoca más bien a la actitud misericordiosa para con los pobres de todo tipo.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿El llamamiento de Jesús a "Mateo", justifica los ataques que se hacen contra "los sacerdotes" que no viven con fidelidad su entrega?. ¿Por qué?
- 2.- ¿Qué actitud tomamos ante los pecadores públicos o gente despreciada de la comunidad?
- 3.- ¿Qué nos sugiere y exige la actitud de Jesús?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador:

Eleve nuestras oraciones al Señor, pidiéndole que nos abra el corazón a la novedad del mensaje y de la práctica de Jesús: Para que cambie profundamente nuestra forma de actuar y pensar, oremos diciendo:

- **Jesús, ayúdanos a cambiar nuestras actitudes egoístas.**

- Para que sane nuestras enfermedades

R.- Jesús ayúdanos....

- Para que sane todos los males de la sociedad, que mantiene a las personas aisladas, en la marginación:

R.- Jesús ayúdanos....

- Para que ayudemos a otras personas a salir del aislamiento, a salir de la marginación:

R.- Jesús ayúdanos....

-

(Preces espontáneas...).

Terminamos con la oración de Jesús: Padre Nuestro...

Se puede entonar el siguiente canto:

EL DETALLE

*¡Qué detalle Señor has tenido conmigo!
cuando me llamaste, cuando me elegiste
Cuando me dijiste que tú eras mi amigo
¡Qué detalle, Señor, has tenido conmigo!*

11º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 9, 36-10, 8

Hoy empezamos una amplia instrucción a los *Doce discípulos* de Jesús (9, 35-11, 1), conocida como *discurso de a misión*. La instrucción se enraiza en la misión de Jesús (9, 35; 11, 1) que fundamenta la de los Doce (10, 5) para que perdure en el *espacio-tiempo* (9, 38).

Omitido el versículo que resume la misión de Jesús (9, 35; Cfr. 4, 23), se relaciona la imagen del pastor y las ovejas (9, 36) con la de los trabajadores y la mies (9, 37-38). Así, la relación de Jesús (pastor) con las *gentes* (ovejas-mies) se propone a los Doce y a sus sucesores, que son enviados por *el Señor de la mies*. He aquí que la misión de llevar la salvación por todo el mundo se enraiza en el *amor compasivo* de Jesús (pastor) y en la iniciativa de Dios Padre, que pide la invocación constante del Espíritu (la *epiclesis* de la Iglesia) por los discípulos (9, 38). Los Doce y *sucesores* son asociados a la misión de Jesús de *convocar* a los pueblos ante la irrupción de la salvación (el rasgo *escatológico* de la misión).

El cuerpo del texto de hoy está presidido por la acción de Jesús de llamar a *sus Doce discípulos*, que les *da autoridad* para vencer el mal con el bien (10, 1) y los envía con *instrucciones* (10, 5). Los nombres de los Doce están distribuidos en seis grupos binarios (peculiaridad de mateo); destacan las dos parejas de

hermanos: Simón *Pedro* y Andrés, Santiago y Juan (10, 2-4). Y son doce porque se trata de restablecer el pueblo de Israel (representado en su totalidad por las Doce tribus de Israel). Los destinatarios (10, 5-6) son *las ovejas descarriadas de Israel; gentiles y samaritanos* están excluidos de la misión. Dios Padre ha enviado a su Hijo Jesús a Israel (15, 24) para que la salvación llegue a todos los pueblos de la tierra (Cfr. 8, 11-12; Is 2, 2-5; 25, 6-9; 66, 18-21). Los Doce son enviados a Israel en continuidad con la misión de Jesús de restablecer el único pueblo de Dios (Cfr. Jer 50,4-7; Ez 33-37). El rechazo de Israel abre la misión a los demás pueblos.



El *programa misionero* de los Doce es calcado del de Jesús, con dos momentos: *el anuncio del Reino* (10, 7) y la realización de *los signos mesiánicos* (10, 8). El anuncio está en continuidad con el de Jesús (4, 17) y con el de Juan Bautista (3, 2).

Presentados los destinatarios y el programa de la instrucción, viene definido *el estilo* de la misión (Cfr. 10, 8-10) con una idea programática: *gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente* (19, 8). Esta gratuidad es el distintivo que manifiesta la plena libertad de la obra de los misioneros y de los testigos del Reino.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué importancia tiene para la Iglesia la elección y envío de los Apóstoles por parte de Jesús?
- 2.- ¿Se necesitan hoy "apóstoles o enviados" para la tarea evangelizadora?
- 3.- ¿Qué se necesita para que en nuestras familias "se esté más atento" al llamado y envío de Jesús?
- 4.- ¿Cómo podemos colaborar para que madure entre nosotros el Reino de Dios?
- 5.- ¿Qué mensaje deja en tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Manifestamos con el Salmo 22 (21) nuestra confianza en que en la persona de Obispos y Sacerdotes es Jesús quien nos alimenta y protege. (Se recita el Salmo: todos, alternado o de forma espontánea).

Después, le pedimos a Dios por todos ellos, recitando juntos la siguiente oración:

ORACION DEL APOSTOL:

Señor, tú has dicho que debemos ser la sal de la tierra. La sal da sabor a los alimentos.

Pero, si ha de ser útil, tiene que conservar su fuerza.

Señor, yo debo ser sal de la tierra; debo comunicar a los hombres gusto por la vida, atrayéndolos a tu servicio; debo enseñarles que el trabajo, unido al tuyo, no es amargo, ni el sufrimiento, ni la pobreza, ni la incompreensión.

Debo impedir que el pecado sea corrupción del alma, penetre todavía más en el mundo, he de combatirlo, eliminarlo, si fuera posible.

Mas para que mi acción sea eficaz, Señor, dame la fuerza del reactivo, que yo no sea como esa sal desabrida que hay que tirar porque no sirve para nada. Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

SOIS LA SEMILLA

*Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.*

*ID, AMIGOS, POR EL MUNDO ANUNCIANDO EL AMOR.
MENSAJEROS DE LA VIDA. DE LA PAZ Y EL PERDON.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCION.
ID LLEVANDO MI PRESENCIA CON VOSOTROS ESTOY.*

(Ciclo A)

12º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 10, 26-33

A).- Hoy y el próximo domingo leeremos la última parte de las instrucciones dadas por Jesús a los Doce cuando los envía (Cfr. domingo pasado). Y estas sentencias de Jesús deben leerse sobre la base de la misión. El evangelio de hoy está dominado por los imperativos que se hacen a los discípulos: *no tengan miedo* (a los hombres, a los que matan el cuerpo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo) y *tenham miedo* (a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo).

La fe y la adhesión personal de los discípulos a Jesús deben manifestarse en la *proclamación abierta y clara del mensaje del Maestro*. El motivo por el cual el creyente-testigo no debe temer es que *aquellos que se oponen al mensaje no tienen un poder real sobre la vida* (“matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma” =vida). El único dueño y señor de la vida y el que tiene poder sobre ella es Dios; si acaso es a El a quien debe “temerse”, puesto que solamente El decide el destino de salvación o de condenación de cada hombre según la actuación de éste con respecto a los demás.



Un segundo motivo para no tener miedo dando testimonio de Cristo es la *confianza en el Padre*. Si su providencia llega incluso a los seres a los que apenas damos valor, mucho más tiene en cuenta la vida de cada hombre. No es que el Padre desee la muerte del discípulo o testigo de Cristo; lo que quiere el Padre es que este mensaje de amor llegue a todos. La muerte, si viene por esta causa, es el sello de este testimonio y Dios está presente –como lo estuvo en la Cruz- en aquel que da este testimonio, dándole la vida y la salvación definitivas.

La vida o la muerte, la salvación o la perdición definitiva de cada persona depende de la *postura que cada uno tome ante Cristo*. Lo que debe decirse a pleno día y pregonarse desde la azotea para que todos puedan oírlo es básicamente que se pertenece a Cristo, que somos solidarios con El por la adhesión de fe, de amor, de entrega personal. A este reconocimiento o confesión pública que el discípulo hace de Cristo corresponde un reconocimiento que Cristo hace del discípulo ante el Padre; así, el destino final de cada hombre depende de la palabra de reconocimiento o negación que Cristo pronuncia sobre él ante el Padre.

Mateo es el único evangelista sinóptico que habla aquí directamente del “yo” y no una la expresión “el Hijo del Hombre”, insistiendo así en la autoridad definitiva del mismo Jesús. Véase también este texto en relación con Mateo 25.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo entiendes la expresión de Jesús: “No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; ni nada secreto que no llegue a saberse”?
- 2.- ¿Qué hechos o actitudes de nuestro mundo pueden matar hoy el cuerpo y el alma?
- 3.- ¿Cómo se puede hoy “reconocer” o “negar” a Dios delante de los hombres?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Sabiendo que en todo momento necesitamos de Jesús y de su fuerza, para poder llegar con el Padre, recitamos y meditamos la siguiente oración:

COMPAÑIA:

Estando sin Tí, hay un vacío y nuestra alma está inquieta. ¿ Quién eres y que tienes para que te necesitemos tanto? Vuelve tu soplo hacia nuestras heridas y grietas, y cicatriza con tu brisa los bordes negros y las manchas que deja al pasar nuestro pecado. Muéstranos las sendas y esperanos ahí para marcarnos el camino insospechable. Nadie te ha visto, nadie te ha podido tocar pero creo que sí, que de pronto un susurro imperceptible está ahí, marcando tu presencia. Espíritu de claridad ven y ampáranos. Cuando faltas, la oscuridad es nuestra compañera, y equivocamos el diario proceder.

Tú eres la Verdad, la Luz y la fuerza del comprender. Eres misterio cándido y melodioso, pero a veces no nos percatamos de tu sutil sugerencia. Estamos desatentos.

Asáltanos y róbanos nuestra pertenencias, que son pesadas y que por defenderlas nos embarga la

preocupación. Quiero escucharte y recibir tus palabras. Quiero estar disponible a tus dones. Ven Espíritu Santo, ven. Nada sucede sin tu asistencia. Todo es nada, sin embargo necesito segundo a segundo tu amistad. Escucha nuestras plegarias, nuestro grito y nuestra angustia. Que tu luz nos guíe y nos apaciente. Nos transparente el camino y en su recorrido, contemplemos y glorifiquemos al Dios único, santo y verdadero.

Se puede entonar el siguiente canto:

SI VIENES CONMIGO

**SI VIENES CONMIGO
Y ALIENTAS MI FE
SI ESTAS A MI LADO
A QUIEN TEMERE. (2)**

*A nada tengo miedo, a nadie he de temer,
Señor, si me protegen tu amor y tu poder.
Me llevas de la mano, me ofreces todo bien.
Señor, Tú me levantas si vuelvo a caer.*

(Ciclo A)

13º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 10, 37-42.

A).- En estas palabras finales del discurso de misión podemos distinguir dos pequeñas secciones: en primer lugar, *la necesidad que tiene aquel que es enviado de una adhesión personal a Cristo por encima de todo; y, en segundo lugar, la acogida que deben recibir los que son enviados.*

-a) El hecho de colocar el amor a los padres y a los hijos y el amor a Cristo uno junto al otro, no significa de ninguna manera un desprecio para el primero. Lo que quiere subrayarse es *la exigencia y el sentido de totalidad que debe tener el amor a Cristo.* La exigencia



del seguimiento de Cristo es tan fuerte que pone en juego a toda la persona, de tal modo que ésta debe estar dispuesta a perder su propia vida, a renunciar a sí mismo.

La exigencia del amor a Cristo parece que va aumentando en intensidad en estas sentencias iniciales: en caso de conflicto, el discípulo será lo suficientemente libre como para que el amor humano no sea un impedimento para seguir a Cristo. Y esta vida de seguimiento es definida como tomar la cruz juntamente con el Maestro, como signo de la actitud de entrega personal y de sufrimiento que esto lleva consigo. Esta actitud supone, evidentemente, no tener miedo a perder la propia vida - lo mejor que tiene el hombre - por fidelidad a Cristo. *Esta actitud va acompañada de una promesa: éstos serán los únicos que verdadera y definitivamente se apropiarán de la vida.*

-b) “El enviado es igual que aquel que lo envía”. Las palabras de Jesús del versículo 40 (“quien los recibe a ustedes, me recibe a mí...”) encajan perfectamente en esta idea corriente en el mundo judío. *La dignidad le viene al discípulo de la palabra que le ha sido confiada por el propio Jesús, y a través de Jesús, por el Padre. “Recibir” al discípulo no significará sólo ofrecerle hospitalidad, sino sobre todo aceptar la palabra de la que es portador. La actitud que se adopte para con el enviado es reflejo de la actitud que se tiene hacia Cristo.*

Este principio enunciado por Jesús queda desarrollado en los dos últimos versículos que leemos. Se da a los apóstoles el nombre de “profeta” y “justo” y se subraya tanto la dignidad de aquel que es enviado como la del que lo recibe (“recibirá recompensa de profeta”). “Estos pequeños” puede referirse directamente tanto a los apóstoles que son explícitamente enviados por Jesús, como también a todos los discípulos en general, en cuanto testigos de Jesús y del Reino; o quizá también se hace una referencia explícita a los más humildes y “pequeños” dentro de la comunidad, que, en cuanto discípulos de Cristo, participan de la mayor dignidad. Nada de lo que se haga a los discípulos enviados del Cristo -y a través de ellos al propio Cristo- puede considerarse sin importancia.

B).- SEAMOS DIGNOS DE CRISTO.

+ En una ocasión me comentaba una señora el comportamiento de su esposo, y todo lo resumió en esta frase: “mi marido primero ama su coche, después su casa y las antigüedades que encierra y después a mí”. Y conste que esto no es una invención. Hay

gente, y mucha, que tiene sus preferencias, su tabla de valores muy especial.

+ ¿No es cierto que muchos animales domésticos comen cualitativa y cuantitativamente mejor que muchos hombres, mujeres y niños? ¿No es cierto que un cobarde, amado apasionadamente, trae conflictos en una familia y grietas que pueden echar por tierra un matrimonio? ¿No es cierto que “poderoso caballero, don dinero?”

+ Podríamos multiplicar los ejemplos, pero para qué, si ya nos los sabemos de memoria: se ama más lo ajeno, por prohibido, que lo propio lícito. Y pensar que esto que hemos dicho, con ser grave, no alcanza las dimensiones infinitas. Cuando el hombre cambia el amor al Creador por el amor de las criaturas, entonces el problema es trascendental. ¡Cambiamos a Dios por un “hueso” (dispensen la palabrita) muy remunerativo! La riqueza frecuentemente opaca el amor divino.

+ Y aún lo más bajo, lo más podrido, lo más inhumano, lo antepone a Dios: injusticias, robos, lujurias, vicios, toda clase de degradaciones. ¡Y pensar que el Evangelio de Cristo no nos permite olvidarlo y amarlo menos que las cosas más sagradas de la tierra!

+ El Señor no se andaba con medias tintas: No te es permitido entregar tu corazón por entero a tu padre, a tu madre, a tus hijos. Y no es que Cristo sea inhumano: si algo tenía, es el ser sensible a todo lo de los hombres. El no hace otra cosa que recordarnos que el único y verdadero amor, que nunca miente, es el de Dios. Pero el que ama verazmente a Dios y a su Hijo, tiene por necesidad que amar en Ellos a sus seres queridos. El amor de Dios todo lo envuelve y nada excluye; en cambio el amor de las criaturas, por sí mismas, es negador de Dios. Como ves, Cristo, por ser Dios, era más humano que todos los hombres.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Hay contraposición entre el seguimiento de Jesús y la vida de familia?. ¿Por qué?
- 2.- ¿De qué forma se puede colaborar con Jesús para instaurar el Reino de Dios entre nosotros?.
- 3.- ¿A qué cosas o actitudes debemos renunciar si queremos ser fieles seguidores de Jesús?.
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

A pesar de nuestra decisión de seguir con fidelidad a Jesús, somos débiles y nuestra voluntad nos lleva a hacer muchas veces lo que no queremos. Por eso acudimos a Dios con el Salmo 40 (39) y nos ponemos en sus manos.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el siguiente canto:

**ALELUYA, ALELU, ALELUYA,
ALELUYA ALELUYA, ALELUYA (2)**

*Busca primero el reino de Dios y su justicia divina,
y por añadidura, lo demás se te dará*

(Ciclo A)

14º Domingo Ordinario.

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 11, 25-30

A).- Después del discurso de misión, cuya lectura terminamos el domingo pasado, el evangelio de Mateo nos habla de la embajada que Juan Bautista manda a Jesús y de la queja de Jesús por las personas y las ciudades que no quieren recibirlo ni escucharlo. Este fracaso ante “los sabios y entendidos” y el rechazo en algunas poblaciones motiva estas palabras de Jesús. Pueden relacionarse también con

las palabras de la misión: “has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado...”; “no hay nada oculto que no llegue a descubrirse”.

Estas palabras son una *plegaria al Padre en forma de bendición* y al mismo tiempo de reconocimiento por parte de Jesús –y de revelación por parte nuestra-



de cuál es su voluntad. Se bendice a Dios porque, de acuerdo con su voluntad, son los sencillos los que están dispuestos a recibir y acoger la salvación y revelación de Dios de la que Jesús es portador, mientras que los “sabios y entendidos” (los expertos en materia religiosa, los que buscan un conocimiento intelectual por encima de todo) la rechazan. Al mismo tiempo, esta oración manifiesta la particular relación de Jesús con el Padre.

A esta voluntad del Padre de dar a conocer el Reino a los más pequeños corresponde también la revelación del Hijo según su voluntad. Esto es así por la revelación y conocimiento únicos que se dan entre el Padre y el Hijo. *Llegar al conocimiento de Dios y de su revelación es básicamente un don que se hace a aquellos que tienen la capacidad de recibirlo*: los “pequeños” o “la gente sencilla”, los “discípulos”.

La segunda parte es una *llamada a la vinculación personal a Jesús*. Jesús dirige esta llamada o invitación a cuantos están “fatigados o agobiados” por el peso de la ley tal como era explicada por los “sabios y entendidos” (escribas y fariseos) de su tiempo, que insistían mucho en el cumplimiento exacto y legalista pero no hacían sentir la alegría de la salvación ofrecida por Dios. A estos pequeños que se hallan agobiados los invita Jesús a que rompan la relación con la escuela de los escribas y fariseos y se conviertan en discípulos suyos: él les ofreció alivio. Hacerse discípulos es descrito también con la imagen de aceptar y cargar con el yugo, indicando la adhesión a Jesús de la persona entera.

El discípulo hallará la paz y el alivio no porque Jesús no sea exigente (“el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí”; “bienaventurados...”), sino porque es manso y humilde de corazón. Es decir, porque Jesús comunica a los que lo siguen, la alegría de entrar en el Reino, de sentirse salvados y amados por él y esta relación personal hace que el yugo sea suave y la carga, ligera.

B).- ALEGRÍA, LA FORMULA.

+ Un mundo que vive amenazado todos los días, no puede ser un mundo alegre. Abre el periódico o enciende la televisión: guerra fría y guerra caliente; bombas ordinarias y bombas atómicas; contaminación en el cielo, contaminación en el mar. No cabe la alegría en un mundo así.

+ Todo está por las nubes: alimento y vestido. Hay atracos y asesinatos, secuestros y guerrillas. Impuestos hasta para respirar y mirar un paisaje. Injusticia y

robo en los servidores públicos, en los empresarios privados. México no es un país alegre.

+ Tu familia es triste, porque hay carencias, enfermedades, porque hay demasiados hijos sin educación y sin suficiente alimentación. Es triste porque hay pleitos entre el esposo y la esposa, conflictos entre los padres e hijos. Porque hay infidelidades.

+ Vivimos como animales tristes y acorralados. No vemos, por ningún lado un resquicio de luz, un pedazo de esperanza. Nos aferramos a los hombres, a los políticos, a los científicos, a los líderes demagógicos, y no encontramos alegría. Cada día estamos más cansados de la vida.

+ Pero somos tan miopes que no hemos levantado la mirada al cielo; somos tan ciegos que no hemos podido mirar dentro de nosotros. Allí, en el interior, habla Dios, el único que salva, el que puede solucionar todos los problemas de los pueblos y de los hombres. "Alégrate, hija de Sión", nos dice; "venid todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré", nos dice por medio de su Hijo Jesucristo.

+ El mundo, la patria, la familia, el trabajo son hermosos cuando estamos rebosantes de fe y de amor. Todo se transforma entonces porque la alegría de Dios nos hace soportables todos los males, y nos hace artífices del bienestar del mundo.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuáles son los principales problemas que se viven en nuestras familias y comunidades?
- 2.- ¿Qué soluciones les buscamos a dichos problemas?
- 3.- ¿Qué tanto está presente Dios en las soluciones que se ofrecen a dichos problemas?
- 4.- ¿Cómo entiendes la expresión: "Vengan a mí los que están fatigados y agobiados"?
- 5.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION*(Suplicar, alabar, recitar)**(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).***4.- CONTEMPLACION***(Ver, saborear, actuar, compromiso)**(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).***CONCLUSION***(Plegaria comunitaria)*

Recitamos y meditamos el Salmo 107 (106), que nos habla de la acción de Dios en la historia cuando enfrentamos grandes peligros. Dios que está junto a nosotros y nunca nos abandona.

Cada 3 o 4 versos se puede responder: "**La Misericordia del Señor es eterna**".

Se puede entonar el siguiente canto:

HIJA DE SIÓN

*Hija de Sión, alégrate
porque el Señor está en ti, Salvador y Rey*

*Alzate y resplandece porque viene tu luz,
Sobre ti se alza la Gloria del Señor.
Mientras las tinieblas se extienden por la
tierra, y están los pueblos en plena oscuridad.*

(Ciclo A)

15º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.*(Conocer, respetar, situar).*

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 13, 1-23

A).- La larga lectura evangélica de hoy está formada por la parábola del sembrador, su interpretación y el diálogo sobre el porqué de las parábolas. Todo ello precedido de una introducción en la que el evangelista nos sitúa ante un importante grupo de parábolas.

1. Fijémonos en primer lugar en la parábola en sí misma. La imagen de la siembra es familiar a los oyentes de Jesús, como también el hecho de que al sembrar haya semillas que caigan en terreno duro, entre piedras o en medio de los espinos. El sembrador sabe perfectamente que una parte de la semilla se pierde debido a estas circunstancias; pero *él siembra*

a pesar de todo, y lo hace pensando recoger algo. Por ahí podría ir el sentido de la parábola: hasta que el Reino de Dios llegue a su plenitud, la palabra que lo anuncia se encontrará con muchas dificultades, incluso a veces parecerá que es estéril. Pero a pesar de todo, una buena parte fructifica: después de encontrar tres terrenos estériles por causas diversas, la semilla encuentra una tierra buena donde el rendimiento es extraordinario, incluso el que sólo da treinta. La frase final ("el que tenga oídos que oiga") quiere invitar a la reflexión.



2. Si tenemos en cuenta la fuerte oposición que Jesús va experimentando y que Mateo refleja en los capítulos 11 y 12, y también el evangelio que leíamos el domingo anterior, esto nos ayudará a comprender este diálogo con los discípulos. Vemos ya dos grupos formados: “ustedes”, es decir, los que al escuchar la palabra la comprenden, que son los “discípulos” o “la gente sencilla” a quien en Padre “ha concedido conocer los misterios del Reino”; y otro grupo que podemos identificar con los “sabios y entendidos” del domingo anterior, que son aquellos que escuchan pero sin comprender. La razón de ello es que *el conocimiento de Dios o del Reino es un don, una gran gracia*: los que la reciben pueden considerarse felices, porque la semilla va a fructificar en ellos, mientras que a los otros no les quedará ni la semilla (“aun eso poco se les quitará”).

La predicación de Jesús se identifica en este punto con la de Isaías, que se encontraba también con que una gran parte del pueblo escucha sin comprender y miraba sin ver, porque tenían ya “su” idea formada sobre el Reino de Dios y eran incapaces de cambiarla.

3. La pregunta que hacen los discípulos refleja seguramente la que se hacía la comunidad de Mateo: ¿por qué gran parte del pueblo no ha comprendido el mensaje de Jesús?. Viene entonces la interpretación de la parábola. La semilla fructifica según la disposición del “corazón”, es decir, según la decisión que se toma ante la palabra y ante Jesús. Pero entre las causas que hacen fracasar la palabra se dan también las ambientales: el ambiente en que se encuentra el hombre concreto, puede convertir la palabra en inofensiva o no dejar que penetre en su interior.

B).- CAMPESINOS.

+ El campo es maravilloso. No sólo por sus paisajes, sino principalmente por la necesidad de alimentos que debe producir para satisfacer tantas bocas. Todos los esfuerzos del gobierno -¡ojalá que así sea!- están entrando en el campo y en los campesinos.

+ Hay campesinos perezosos. Pero en general son gente austera, que se levanta con el sol, trabaja fatigosamente una ardua jornada, y se acuesta ya anocheciendo. Arar, preparar la tierra, quemar las yerbas, quitar piedras. Y eso de sol a sol.

+ Y una mañana, la gran, la enorme alegría de ver los primeros tallos en la tierra húmeda. ¡Con cuánto anhelo se espera la lluvia tempranera! ¡Cómo sienten y hasta oyen caer el rocío mañanero! Para ellos, la tierra lo es todo; la aman como a una madre fecunda.

Y otro día, las espigas cuajadas de grano, las mazorcas llenas.

+ Cristo tomó esta comparación para nosotros los hombres, del campo o de la ciudad. Todos somos campesinos del Reino de los cielos.

+ Pobres hombres que tienen sus campos abandonados! Ahí sólo nidos de alacranes y serpientes. La lluvia no penetra, la dureza del suelo y las piedras, no dejan paso a las espigas. Cristo pasa sembrando, y la semilla se la comen los pájaros del cielo o se seca. ¡Y ellos se quedarán muertos de hambre! Prepárale tú la tierra a Cristo, el Buen Samaritano, y nunca tendrás necesidad!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué significado tiene para Jesús la expresión: "El Reino de Dios"?
- 2.- Dios ha sembrado buena semilla en nosotros, ¿Cómo la hemos recibido?. ¿Ha crecido y fructificado en nosotros?
- 3.- ¿Qué significa "endurecer el corazón", "cerrado sus ojos" y "taponado sus oídos" que utiliza Jesús en este pasaje?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tí este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION*(Plegaria comunitaria)*

G.- Invoquemos a Dios, que envió a su Hijo como salvador y camino, verdad y vida para todos, diciendo:

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

G.- Te damos gracias, Señor, porque nos has escogido como primicias para la salvación. Haz que sepamos reconocer tus dones y corresponder a la gracia de la salvación.

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

G.- Haz que todos los que confiesan tu Santo Nombre y están bautizados en Cristo, sean concordes en la verdad y vivan unidos en la caridad.

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

G.- Creador del universo, cuyo Hijo, al venir a este mundo, quiso trabajar con sus propias manos y entregar su vida por nosotros, haz que todos los hombres lleguen a su reino de salvación.

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

G.- Acuérdate, Padre, de los que viven entregados al servicio de los demás: aumenta el número de ellos, para que llegue a todo el mundo la Buena Noticia de la salvación.

T.- Gracias, Padre, por el don de tu Hijo.

(Se pueden añadir peticiones espontáneas).

G.- Manifestemos a Jesús nuestro deseo de caminar con El, de conocer su Palabra y hacer fructificar la semilla que ha puesto en nosotros. Decimos todos:

T.- Jesús, como Juan y Andrés
te he buscado y quiero estar contigo.
Señor Jesús, mi única esperanza,
haz que te conozca más, para amarte más.
Haz que te descubra como único camino
que da sentido a mi vida.
Que tu palabra sea la única verdad
que guíe mis pasos.
Y que tu vida en mí
sea la única felicidad que anhelo.
Jesús, Camino, Verdad y Vida:
siguiéndote a Tí no me perderé;
oyéndote a Tí no me equivocaré;
viviendo de Tí y por Tí
tendrá plena realización mi vida. Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

TU PALABRA ME DA VIDA

*TU PALABRA ME DA VIDA, CONFIO EN TÍ SEÑOR.
TU PALABRA ES ETERNA, EN ELLA ESPERARÉ*

*Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.*

*(Ciclo A)***16º Domingo Ordinario****INTRODUCCION:**

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 13, 24-43

A).- La parábola del trigo y la cizaña, que leemos hoy en primer lugar, enlaza con la temática de la parábola del sembrador, del domingo pasado. Leemos también la parábola del grano de mostaza y la de la levadura, y terminamos con un epílogo sobre el sentido de las parábolas y la interpretación de la del trigo y la cizaña. Digamos algo sobre cada una de estas pequeñas unidades:

Nótese, en primer lugar, la introducción a cada una de las parábolas que hoy leemos. *El Reino de los cielos se parece a...* la situación en que se encuentra el Reino (su predicación, el crecimiento, la plenitud

final...) puede comprenderse un poco, viendo lo que ocurre en la vida ordinaria cuando se siembra o se amasa el pan...

En la primera parábola nos encontramos con dos sembradores: el amo del campo, que siembra la buena semilla, y el enemigo. Es difícil distinguir la cizaña de entre el trigo hasta que los dos han crecido y formado espiga. Los criados que van al encuentro del amo se muestran muy impacientes en querer arrancar la cizaña cuanto antes: parece que deberían saber –pues son gente de campo– que eso es prácticamente imposible. *El único que conoce el momento de la separación es el amo*, el mismo que sembró: esto se hará en el momento de la cosecha (expresión que hace referencia al juicio final). La parábola, por lo tanto, va dirigida a aquellos que –como los criados– se muestran excesivamente impacientes: no les corresponde a ellos fijar el momento de la separación entre el bien y el mal, ni tampoco querer ahora la plenitud definitiva del Reino. Ahora es el tiempo de la paciencia (cfr. 1. Lectura).

Si “el Reino de Dios está entre ustedes” como afirma Jesús (cfr. Lc 17, 21), ¿cómo es que se ve tan insignificante y casi pasa inadvertido? La parábola del grano de mostaza insiste en el *contraste entre su origen y su plenitud*, y al mismo tiempo en su continuidad. En este Reino todos van a encontrar sitio (“los pájaros vienen y hacen su nido en las ramas”).

En la tercera parábola se da un gran contraste entre la insignificancia de la levadura –que en otras ocasiones significa también el contagio del mal– en relación con la gran masa de harina: queda escondida dentro de la masa, pero la transforma enteramente: *la misión del Reino es la de entrar en todas las realidades humanas y transformarlas*.

La forma que tienen los versículos 34-35 es la conclusión de las parábolas y al mismo tiempo la de dar un sentido global de ellas, de modo semejante a lo que leíamos hace una semana después de la parábola del sembrador. La parábola no es para esconder nada, sino que es *una manera de revelar la salvación de Dios*. Mateo nos presenta distintos niveles de revelación, como se ve a continuación, distinguiendo especialmente entre “la gente” y “los discípulos”.

Un análisis cuidadoso del texto muestra –más claramente que en la parábola del sembrador– que la



explicación de la parábola de la cizaña es propia de la Iglesia de Mateo, que surge posiblemente como respuesta a la tentación de querer tener ya desde ahora una Iglesia formada solamente por los justos, excluyendo de ella a todos los demás. En la explicación se dan dos pequeñas partes: la primera es una especie de vocabulario que explica alegóricamente las siete palabras importantes; la segunda habla del destino contrario que tienen el

trigo (los justos, los ciudadanos del Reino) y la cizaña (los corruptores y malvados, los partidarios del Maligno): básicamente es una descripción del juicio final.

B).- LA BUENA YERBA.

+ Un campo de trigo es algo maravilloso. Primero comienzan a aparecer los tallos de un color verde tierno. Poco a poco va creciendo la planta y van cuajando los granos. Con el sol comienza a dorarse el trigal y el viento de la tarde ondula el campo que parece un mágico tapete de oro. Después viene la siega, el molino, y la harina y la pieza de pan sobre tu mesa.

+ Los campesinos tiene a veces problemas: junto a la plantita de trigo nacen otras plantas que nada producen y que afectan al rendimiento del grano. Hay que tener mucho cuidado para no equivocarse y cortar la planta buena en vez de la mala. Es mejor dejarlas crecer juntas, y el día de la siega separarlas: una para el granero y otra para el fuego.

+ Pero si es malo que crezcan plantas malas junto a las buenas, es peor todavía cuando alguien, conscientemente, siembra esa mala yerba para causar daño al dueño del trigal. Es criminal echar a perder un sembradío sólo por envidia o por venganza.

+ Y eso es precisamente lo que somos frecuentemente y hacemos los hombres. Somos yerba mala en la Iglesia de Cristo: impedimos el crecimiento en la fe, en la caridad, en la justicia, en la fuerza de nuestros hermanos cristianos. Ni somos buenos ni dejamos que los demás lo sean.

+ A veces sembramos cizaña en el trigo ajeno o en el propio. Meter discordia en el trabajo, en la oficina, entre los amigos y conocidos es perjudicar la dignidad de los demás. Todo lo que no sea amor perjudica;

todo lo que no sea amor mata, todo lo que no sea amor seca y destruye.

+ Con frecuencia has destruido famas, reputaciones. Aun en tu misma familia has vivido metiendo intrigas y envidias. El no amarse los esposos es cizaña; el no quererse los hermanos, es cizaña; el vivir divididos, es cizaña. Y acuérdate que Cristo dijo que el día de la siega la cizaña irá al fuego. Procura tener el campo de tu vida sembrado de trigo; y no olvides que el sembrar el mal es criminal.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué opinas tú de la presencia del mal en el mundo (robos, drogadicción, secuestros, injusticias etc.)?
- 2.- ¿Qué podemos hacer para contrarrestar esta mal?
- 3.- ¿Qué aplicación tiene esta parábola para la tarea evangelizadora de nuestras comunidades?-
- 4.- ¿Tienen el mismo fin la hierba mala y la buena?.
- 5.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Con el Salmo 91 damos gracias a Dios porque su misericordia es infinita, porque sus obras son grandes, y El da la posibilidad al hombre justo de crecer como una palmera llena de frutos, o como un árbol lozano.

Se puede entonar el siguiente canto:

EL VIÑADOR

*Por los caminos sedientos de luz,
levantándose antes que el sol,
hacia los campos que lejos están
muy temprano se va el Viñador.*

*DIOS ES TU AMIGO, EL VIÑADOR
EL QUE TE CUIDA DE SOL A SOL.
DIOS ES TU AMIGO, EL VIÑADOR,
EL QUE TE PIDE FRUTOS DE AMOR.*

(Ciclo A)

17º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados

de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 13, 44-52

A).- El “discurso de las parábolas” de Mateo, que nos ha acompañado en los últimos domingos, termina hoy con las parábolas del tesoro y la perla –que vamos a examinar juntas- y la de la red, seguida por el epílogo de esta colección de parábolas.

Si tenemos en cuenta que el Reino es constante en la predicación de Jesús, debemos suponer que los discípulos están ya muy convencidos de la importan-

cia que tiene y por eso las parábolas del tesoro y de la perla, más que insistir en su valor (lo cual también se incluye en ellas), lo que pretenden es *subrayar la actitud que hay que tomar para con el Reino*. El que ha descubierto un tesoro escondido se arriesga a venderlo todo para adquirir el campo y quedarse con él; de modo semejante, el comerciante en perlas arriesga todo su capital en un negocio que cree muy importante. *Los que creen que el Reino es el valor máximo deben actuar como estos dos hombres*: estar dispuestos a sacrificarlo todo por el Reino, para irse con Jesús.

La parábola de la red que recoge toda clase de peces puede considerarse paralela a la de la cizaña (cfr. evangelio del domingo anterior). Jesús, al asociar a sus discípulos a la misión de predicar el Reino, ha comparado esta tarea con la de pescar (“síguenme y los haré pescadores de hombres”: Mt 4, 19), oficio que era el de algunos de ellos. *El anuncio del Reino se hace a gente de toda clase, sin exclusión, como una gran red que al ser arrastrada recoge peces de toda clase. Luego viene la separación de lo que se ha pescado*. Esta separación se hace de acuerdo con la decisión personal de cada uno de los que han escuchado la predicación del Reino: los hay que se deciden a venderlo todo para adquirir el tesoro, y los hay que se echan para atrás.

La pregunta de Jesús (“¿Han entendido todo esto?”) va dirigida a los discípulos, que en el evangelio que leíamos el domingo anterior le pedían que les explicara la parábola del trigo y la cizaña: ellos han sido los primeros en entender la revelación del Reino.

La predicación de Jesús sobre el Reino y su realización en él encuentra sus raíces en el Antiguo Testamento, en “lo antiguo” que los letrados o escribas conocían a la perfección; pero “lo nuevo” que aporta la predicación de Jesús le da un sentido distinto. El escriba que antes era maestro y ha entendido “todo esto” no puede ya actuar como maestro, sino que ahora será discípulo de Jesús y todo su conocimiento de la Escritura se verá iluminado y plenificado: su enseñanza no se basará solamente en la revelación hecha a través de Moisés, sino también y sobre todo en la palabra definitiva que Dios ha dirigido a los hombres por medio de su Hijo. *La revelación de Dios es única; con Jesús todo adquiere un sentido nuevo*.



B).- LA MANO TENDIDA.

+ Nos cuenta la primera lectura de este domingo que se le apareció en sueños el Señor al Rey Salomón y le dijo: "pídeme lo que quieras". Y Salomón pidió lo siguiente a Dios: un corazón dócil para gobernar a su pueblo, para distinguir el bien y el mal. No pidió otra cosa.

+ Y le gustó al Señor el gesto de Salomón; le agradó que no se "hubiera aprovechado" en pedir buenos temporales, riquezas, salud, poder, vida larga. Y sabemos que Dios le concedió ese corazón dócil y también riquezas y vida larga. ¡Cuando el hombre es generoso, Dios lo es mucho más!

+ ¡Pero los hombres somos cosa seria! Nos pasamos la vida pidiendo. Desde que nos levantamos, si nos acordamos de Dios, es para pedirle. ¡Señor, que no nos falte hoy el pan! ¡Señor que mi esposo gane más para que me suba el gasto de cada día! ¡Señor, que no nos enfermemos! ¡Señor, que no se nos vaya a inundar nuestra casa con las lluvias! ¡Señor, que no vayamos a chocar en el camino!

+ Y está bien que pidamos a nuestro Padre. Pero... debemos parecernos a Salomón. Hay otros bienes que nunca o casi nunca pedimos. Nunca o casi nunca nuestra oración es la siguiente: ¡Señor, que este día sea más honrado! ¡Señor, que este día sea más justo, más responsable en mi trabajo, en mi hogar! ¡Señor, que esta mañana no me deje absorber por el trájín del trabajo, y que sepa dar buen ejemplo de vida cristiana! ¡Señor, que sea más santo! ¡Señor, que sea menos "machista"!

+ ¿Verdad que eso no lo pedimos? Y mucho menos nos acordamos de la primera parte del Padre Nuestro: santificar el hombre de Dios, glorificarlo en todo momento y lugar; hacer en toda su voluntad. ¡Somos tan olvidadizos para todo lo que concierne al amor de Dios! Pero en cambio, nos despertamos con la mano tendida hacia Dios, cuando nos acordamos de El, para pedirle cosas materiales. ¡No somos sabios como Salomón!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué sensación nos deja el saber que al final de nuestras vidas seremos "juzgados" por Dios?
- 2.- En lo personal, ¿A qué dedica más tiempo y empeño en tu vida? ¿Qué están dispuesto a sacrificar por llenarte de Dios?
- 3.- ¿Qué señales nos manifiestan que el Reino de Dios está presente entre nosotros?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- Agradecemos al Señor todos sus dones diciendo:

T.- Señor y Dios mío, me has dado el amor; me has dado ilusiones: ¡Te doy gracias, Señor!

G.- Por el don de la vida, por haberme creado a tu imagen y semejanza y haberme hecho hijo tuyo:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haber puesto a mi disposición tantas criaturas, que me ayuden a conocerte, servirte y amarte:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haberte servido de mis papás para darme la existencia, por haberme dado un cuerpo sano y un alma que puede amarte:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Por haber dado a los hombres el poderío sobre las demás criaturas, para que él, con sus inventos y progresos, vaya perfeccionando la obra de tus manos:

T.- Señor y Dios mío...

G.- Expresemos a Dios nuestra alabanza y confianza con la oración que nos enseñó el Señor Jesús.

T.- Padre Nuestro...

Se puede entonar el siguiente canto:

TE DOY GRACIAS, JESUS

TE DOY GRACIAS, JESUS
POR HABERTE ENCONTRADO,
POR HABERME SALVADO,
TE DOY GRACIAS, JESUS. (2)

*Hoy ya sé el camino y hacia él me dirijo
es la senda bendita que representa a el Hijo.*

(Ciclo A)

18º Domingo Ordinario



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 14, 13-21

A.- El evangelio de hoy está centrado en Jesús que alimenta hasta saciarse a la gente que lo sigue. La escena de la multiplicación de los panes está introducida por el cambio de escena de Jesús motivado por la noticia de la muerte de Juan el Bautista. Se retira hacia un lugar despoblado porque no ha llegado aún

su hora. A pesar de ello, no consigue hallar la soledad que seguramente El y sus discípulos necesitaban (cfr. Mc 5, 30). Entre el final del discurso de las parábolas y el texto que hoy leemos, Mateo narra el rechazo de Jesús en Nazaret y la muerte del Bautista.

El texto está construido sobre el esquema de 2 Re 4, 42-44 cuando, a través de Eliseo, se da alimento a un centenar de hombres con pocos panes, según la palabra de Yahvé: "Comerán todos y sobraré". Son muy diversas las interpretaciones que se dan a la multiplicación de los panes. Se trata de un relato importante (en Mateo como en Marcos hay dos multiplicaciones de panes) y tanto en Mt 15, 31-35 (segunda multiplicación) como en 26, 26 (última cena) encontramos el mismo gesto de Jesús que vemos aquí: *tomar el pan, pronunciar la bendición, partirlo y dárselo a los discípulos*: un gesto que ya en el interior del Nuevo Testamento tiene *connotaciones eucarísticas*, y que está calcado del gesto que hacía el padre de familia cuando, al iniciar la comida, partía el pan y lo daba a cada uno de los que estaban sentados a la mesa.

Relacionado con el tema eucarístico, se encuentra también el *eclesial*: a pesar de haber sido rechazado en Nazaret, Jesús está rodeado por un pueblo numeroso y heterogéneo, y la alimentación, en un lugar despoblado o desierto, recuerda el éxodo. *Jesús es el nuevo Moisés, que reúne a su alrededor al nuevo pueblo de Dios*. El diálogo breve, diciendo solamente lo imprescindible y dominado por los mandatos de Jesús ("denles ustedes de comer... tráiganmelos... mandó que la gente se sentara...") subraya el cristocentrismo de la narración.

La muchedumbre alimentada con los panes salidos de la mano de Jesús (los pescados quedan olvidados) es un signo profético o anticipación de lo que ocurrirá en el banquete mesiánico: *los pobres, los que están hambrientos* (cfr. las bienaventuranzas), *son plenamente saciados*. Y aún sobra; pero no debe perderse nada del don de Dios, hay que recoger las sobras, cuyos doce cestos resaltan aún más la magnitud del milagro, como la referencia al número de gente que comieron, que hace alusión también a la magnitud del pueblo mesiánico. Son los discípulos



quienes han repartido el pan, y luego, los que han recogido los doce cestos, número que puede ser también alusivo a ellos, a quien Jesús enseña a dar el pan a los que están hambrientos.

B).- DADLES DE COMER.

+ ¿Qué come ahora el corazón de muchas gentes?

Cristo, mirando desde la altura, contempla las multitudes hambrientas: recibe alimentos insustanciales, desabridos, descompuestos. Alimentos que no llegan al espíritu. Alimentos masivos, como una prensa vendida, una política de máscaras, un cine de

sensualidad, una demagogia para gritar y golpear violentamente.

+ En los banquetes de estas masas se pronuncian discursos que endiosan las ciencias, las artes, el confort, la guerra. Mucha locuacidad. Mucho teatro.

+ Los comensales se levantan de estas mesas con el alma vacía. Salen embriagados, con una amargura que no saben definir. Con una decepción que le quita a la vida todo sentido. La brutalidad sigue dominando a esas masas insatisfechas.

+ ¡A Cristo le da lástima contemplar a esta gente....! Y nos dice: "Dadles de comer".

+ Pero, ¿qué haremos con cinco panes y dos peces? No podemos emplear a nuestro antojo la gran prensa, la radio, la televisión. Nos hace falta dinero para dar de comer a tanta gente. Son tan pocos los sacerdotes, los religiosos, los apóstoles seculares...

+ Sin embargo, Cristo nos sigue urgiendo con su mandato: Dadles de comer... Pero dadles mi Evangelio completo, no a medias. No importa que tenga el tamaño de un pequeño pan. Dadles de comer el verdadero cristianismo, con el testimonio de la vida, con la palabra, con la acción. Yo me encargo de bendecir estas pequeñeces vuestras. ¡Y el mundo se saciará con el pan de mi Evangelio!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué deben hacer las naciones para conseguir el alimento que necesitan sus habitantes?.
- 2.- ¿Cuál es el alimento que Jesús nos ofrece capaz de engendrar la vida eterna?.
- 3.- ¿Necesitamos las personas humanas de este alimento? ¿Por qué?.
- 4.- ¿Qué hubiera pasado si quien tenía los 5 panes y los dos pescados no los hubiera querido compartir?.
- 5.- ¿Qué mensaje deja para mi vida este texto?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador: Rezamos el Padre Nuestro.

Leemos juntos el Salmo 85 (84): cada persona lee despacio un versículo. En este salmo, Dios responde a la súplica de su pueblo, prometiendo compartir lo que Dios mismo nos da en beneficio de todos.

Se puede entonar el siguiente canto:

SEÑOR ¿A QUIEN IREMOS?

**SEÑOR ¿A QUIEN IREMOS?
TU TIENES PALABRAS DE VIDA
NOSOTROS HEMOS CREIDO
QUE TU ERES EL HIJO DE DIOS**

*No es Moisés quien os dio pan del cielo
es mi Padre quien da pan verdadero
porque el Pan de Dios baja del cielo y da la vida al mundo.*

(Ciclo A)

19º Domingo Ordinario



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 14, 22-33

A).- La narración evangélica de hoy enlaza directamente con la del domingo anterior, teniendo puntos comunes con ella: los discípulos se encuentran solos y sin recursos tanto ante la gente que está hambrienta como en medio del agua; y en ambas ocasiones es Jesús quien las saca del apuro. *La atención, por un lado, está centrada en los doce, y especialmente en Pedro como tipo de discípulo por su fe y su duda; y por otro, en Jesús que se da a conocer a los discípulos.*

Después de la multiplicación de los panes Jesús ordena a los discípulos irse ellos solos. Normalmente iban siguiendo al Maestro. Jesús dirige los movimientos de la gente y de los discípulos: de nuevo quedan separados los dos grupos. Mientras los doce se van, Jesús se queda orando solo en el monte, y se ve el contraste entre la serenidad de Jesús en oración

y las dificultades con que se encuentran los discípulos en la barca (la barca “era atormentada” o “puesta a prueba” sería la traducción literal).

Pero Jesús se va hacia la barca (las mismas narraciones evangélicas nos conducen a ver en “la barca” la comunidad o Iglesia de Jesús que desde fuera es puesta a prueba o atormentada y que dentro de sí misma sufre por el cansancio o la falta de fe). Ante un fenómeno extraño la reacción de los discípulos es de asustarse y gritar de miedo. Y enseguida viene la manifestación de Jesús, central en esta perícopa: *Soy yo*; unas palabras de Jesús que son como el recuerdo de su promesa: “yo estoy con ustedes”. *Jesús se manifiesta como el Señor* (así lo llama Pedro) *que está presente entre los suyos*. El episodio culmina con *dos confesiones de fe: la de Pedro y la de los discípulos*.

La escena de Pedro es exclusiva y propia de Mateo. Pedro es aquí el tipo de modelo de discípulo que oscila entre la fe en Jesús y el miedo y la duda. Se tira el agua siguiendo la palabra de Jesús (“Ven”). Su fe se manifiesta sobre todo en su grito: “Señor, sálvame”, que no tiene nada de confianza en sí mismo, y es enteramente una petición de ayuda a aquel que puede salvarlo. En estos cortos versículos Pedro pasa del entusiasmo a la crisis de fe y finalmente a la confianza en Jesús Señor que da la salvación (“Señor, si eres tú... Señor, sálvame”).



La confesión de fe de todos los de la barca es la propia de la Iglesia de Mateo: *Jesús es realmente el Hijo de Dios*; y está acompañada del gesto litúrgico de postrarse en actitud de adoración. Esta confesión de fe llegará a su punto culminante –lo leeremos dentro de quince días– en 16, 16: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

B).- ¡ANIMO, SOY YO, NO TENGAS MIEDO!

+ Jesús se acerca a sus discípulos andando sobre el agua. Ellos se asustan, gritan de miedo pensando que es un fantasma. Cristo les dice en seguida: “¡Animo, soy yo, no tengas miedo!”.

+ El mar estaba agitado peligrosamente por vientos contrarios. Pero Jesús hace que el viento se calme y los discípulos, postrados ante El, confiesan alegremente: “Realmente eres Hijo de Dios”.

+ ¿No piensas tú también a veces que Cristo es un fantasma? ¿Alguien que ya no se preocupa del mundo agitado por tantas contradicciones?

+ ¿Otros no califican de fantasma a un Cristo que les parece murió ya hace dos mil años?

+ Para muchos, Cristo existe, pero ¡hay que tener miedo! Porque es exigente: “No podéis servir a dos señores”... “El que no está conmigo está contra mi”... Y frases por el estilo.

+ Pero, ¿qué acaso la convicción no es el secreto para triunfar? ¿Por qué dejar la línea recta, por la imprecisa y torcida?

+ La personalidad cristiana no se forma con ambigüedades. El miedo a Cristo cesará cuando te decidas a subir a su barca confesando con las palabras y la vida, que El es el Maestro, la Verdad, el Único Camino.

+ Todos estamos sintiendo las sacudidas que sufre esta Iglesia en estos momentos. Esos “vientos contrarios” que vienen de fuera y de dentro nos hacen sentir cierta angustia, cierto miedo. Y nos preguntamos: ¿Qué irá a pasar con esta Iglesia? ¿A dónde iremos a dar? -No tengamos miedo-. Jesús extenderá su mano y vendrá la calma. Pero sigamos remando, tratando de dominar la tempestad. Esta es nuestra misión.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

1.- ¿Hay hechos en nuestra vida que merezcan el reproche de Jesús a Pedro: “Hombres de poca fe? ¿Cuáles?”.

- 2.- ¿En qué forma o circunstancias la Iglesia se ve "azotada por el viento" y "sacudida por las olas"?
- 3.- ¿Qué experiencias podemos aportar de problemas que se han resuelto con la presencia de Jesús?
- 4.- ¿Qué mensaje deja en tu vida esta pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Como los discípulos, que solos se sentían condenados a muerte, y que no podían superar las pruebas, así ahora pedimos a Jesús, nos haga sentir su presencia y que nos de la fuerza para luchar. Lo hacemos con la siguiente oración a dos coros:

- 1.- Estando sin Tí, hay un vacío, y nuestra alma está inquieta. ¿Quién eres y que tienes para que te necesitemos tanto?
- Vuelve tu soplo hacia nuestras heridas y grietas, y cicatriza con tu brisa los bordes negros y las manchas que deja, al pasar, nuestro pecado.

- 2.- Muéstranos las sendas y espéranos ahí para marcarnos el camino insospechable. Nadie te ha visto, nadie te ha podido tocar pero creo que sí, que de pronto un susurro imperceptible está ahí, marcando tu presencia.
- 1.- Espíritu de claridad, ven y ampáranos. Cuando faltas, la oscuridad es nuestra compañera y equivocamos el diario proceder.
- 2.- Tú eres la Verdad, la Luz y la fuerza del caminar. Eres misterio cándido y melodioso, pero a veces no nos percatamos de tu sutil sugerencia. Estamos desatentos. Asáltanos y róbanos nuestras pertenencias, que son pesadas y que por defenderlas nos embarga la preocupación.
- 1.- Quiero escucharte y recibir tus palabras. Quiero estar disponible a tus dones. Ven Espíritu Santo, ven. Nada sucede sin tu asistencia. Todo es nada, sin embargo necesito, segundo a segundo, tu amistad.
- 2.- Escucha nuestras plegarias, nuestro grito y nuestra angustia. Que tu luz nos guíe y nos apaciente. Nos transparente el camino, y en su recorrido, contemplemos y glorifiquemos al Dios único, santo y verdadero.

Se puede entonar el siguiente canto:

¿QUIEN ES ESE?

*¿Quién es ése que camina en las aguas?
¿Quién es ése que a los sordos hace oír?
¿Quién es ése que a los muertos resucita?
¿Quién es ése que su nombre quiero oír?*

*¡ES JESUS, ES JESUS, DIOS Y HOMBRE
QUE NOS GUIA CON SU LUZ! (2)*

(Ciclo A)

20º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 15,21-28.

A).- Los veinte primeros versículos del Capítulo 15 de Mateo, son de controversia con los escribas y fariseos sobre la tradición de los antiguos. Las primeras palabras del evangelio que leemos, inician una nueva sección, indicando que Jesús "se retiró" (el ambiente de persecución se insinúa en esta frase). La

localización geográfica ("Tiro y Sidón") tiene, sobre todo, un sentido teológico, se trata de las naciones paganas que también comienzan a participar del ministerio de Jesús.

La cuestión de fondo de este episodio es la entrada de los paganos en la Iglesia, tema candente en la comunidad de Mateo; se trata más de una cuestión pastoral, podríamos decir, que misionera. La escena tiene tres pequeñas partes: la petición de la mujer, unida a un acto de fe; el diálogo de Jesús con los discípulos y la mujer; y, finalmente, la actuación de Jesús con poder, seguida de la constatación del milagro.

a) La que se acerca a Jesús es una mujer pagana que conoce de algún modo su actuación y que quizá tiene algún resto de fe israelita, de ahí que llame a Jesús "Señor, Hijo de David". La petición que hace consiste simplemente en decir el mal que sufre su hija, confiando en que Jesús ya actuará. La fe de esta mujer se manifiesta sobre todo en su humilde insistencia, subrayada por las palabras de los discípulos: "viene gritando detrás de nosotros".

b) La primera reacción de Jesús es el silencio. Y en las palabras a los discípulos que la misión que ha recibido del Padre ("he sido enviado") es para Israel, tal como había manifestado al enviarlos a ellos: "vayan más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel" (10,6). El momento de la misión a los paganos no llegará hasta después de su muerte y resurrección; pero este episodio, como el del centurión (8, 5ss.) es ya un signo profético. Ante esta actitud de Jesús hay un nuevo acto de fe de la mujer, expresado plásticamente en el hecho de postrarse.

La respuesta que le da Jesús es dura, pero de algún modo ya atiende a la mujer. Ella reconoce que primero hay que anunciar la Buena Nueva a Israel pero, sin quitar el pan a los hijos, siempre hay algo para los perros.

c) La actuación de Jesús es consecuencia de la fe. La narración no tiene ningún matiz judaizante: lo único que ha hecho posible el milagro ha sido la fe, y este gesto de Jesús muestra que los paganos, por la fe, tendrán acceso a la totalidad de la salvación.

B).- GANARSE A DIOS.

+ La mujer no era judía, pero tenía una gran pena y no sabía a quién recurrir sino a aquel Maestro Judío. Tenía necesidad, y había oído hablar del buen corazón de Jesús y de sus prodigios, sobre todo para los sencillos. Y esto la impulsó a gritar, y a porfiar, cuando Jesús pasaba.

+ Había brotado una fe grande, una confianza inquebrantable en aquella mujer. Y creció más todavía cuando Cristo "no le respondió nada". Pero ella insistía, a pesar de que se hacía molesta: estaba de por medio la salud de su hija.

+ A instancia de los discípulos, Cristo se detuvo para escucharla, y ella sólo dijo dos palabras: "Señor, socórreme". El Señor quiso dar al mundo una enseñanza. "Voy a humillarla, pensó, para que todos vean el poder de la fe y de la humildad". Y le contestó: "No está bien echar a los perros el pan de los hijos".

+ Y entonces, ante esa "injuria", la fe se desbordó en aquella pobre mujer, que ni siquiera forma parte del Pueblo Escogido. "Tienes razón, Señor, pero también los perros comen las migajas que caen de la mesa de los amos". Y el Señor: "Qué grande es tu fe", y concedió el milagro.

+ Nuestra "Fe" no soporta nada. Somos orgullosos y no toleramos que nadie, ni Dios, nos ponga a prueba. Exigimos al Señor que nos atienda y ¡Ay de El! Si no nos hace caso, porque entonces comenzamos a decir que es un "mal Padre", que, si existe, no nos quiere ni nos hace caso. Y qué pasaría si nos llamara "perros". Nuestra fe es tan débil que creemos más en cosas irracionales que en Dios; nuestra fe está tan subdesarrollada que nos sublevamos contra el Señor.

+ ¡Qué mejor sería reconocer nuestra impotencia! y darnos cuenta de que todo lo que somos no es sino una migaja de la grandeza trascendente de Dios, y decirle: "Tienes razón, Señor; no somos nada, pero lo que tenemos es un don inmerecido de tu mesa".



(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuál es la intención de Jesús al "no atender" a esta mujer pagana?. ¿Negar la salvación a los paganos?
- 2.- ¿Conoces casos de gente "que no frecuente la Iglesia" y, sin embargo, sean ejemplo de virtudes humanas y cristianas?
- 3.- ¿Qué actitudes se viven en nuestra sociedad para con los forasteros o extranjeros?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede hacer la siguiente meditación).

Hijo, cree en mis palabras: Yo te consolaré. Te sostendré con mi dulce mano y afirmaré tus pasos. Cuando sientas que todo está derrumbándose, cuando la desesperanza se abra camino en tu horizonte, cuando la oscuridad haga remolinos para que la soledad sea tu compañera, vuelvo a decirte con fuerza: Yo te consolaré!

Ven entonces a visitar mis prados, allí encontrarás la hierba verde del descanso y el agua clara y crista-

lina del susurro de mi Espíritu. El te confortará, para que recobres la esperanza y tu mirada perciba el surco brillante que aventará el peso del dolor.

Confía, cree y espera. No estás solo, porque en ningún momento he dejado de estar a tu lado. ¿Qué necesitas hoy de mí? ¿Qué problema no puedes resolver? ¿Por quién de tus seres queridos quieres interceder?

Deja de llorar, deja por un instante tus lamentos a un lado y mírame! Mírame y no digas una sola palabra. Mírame fijamente con los ojos de tu corazón. Permite a tus sentimientos que liberen la angustia y simplemente óyeme.

Esparciré a tus pies pétalos de rosa para que tu caminar sea liviano. Te ayudaré a llevar la pesada carga, la pondré sobre mis hombros y marcharé contigo hasta donde sea necesario. Ven conmigo, no temas.

Hablaré a los árboles para que sus ramas se abran imperceptiblemente y dejen atravesar el tenue brillo del sol que te conducirá a la claridad de un mañana más venturoso. Sí, mañana será un nuevo comienzo.

Paso a paso seré tu compañero, abriré tu entendimiento y escucharás melodías maravillosas que te encandilarán como el perfume de una flor.

Detente por favor, mira atrás, mira cuánto hemos avanzado sin darnos cuenta, hagamos pues un descanso. ¿Acaso estás aguardando mi palabra? Presta atención: vendaré a la oveja herida; fortaleceré a la enferma; antes que me llamen les responderé y antes que terminen de hablar habrán sido atendidos; mis servidores cantarán con el corazón lleno de felicidad; no temas, pequeño rebaño, porque al Padre de ustedes le agradó darles el Reino; Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá luz y vida; si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos y Yo rogaré al Padre y les dará otro Intercesor, que permanecerá siempre con ustedes. Este es el Espíritu de la Verdad.

No olvides este encuentro, puedes llamarme amigo y seré fiel contigo en todas las circunstancias. Jamás te defraudaré, recuérdalo!

Pero busca en todo Mi Voluntad, aunque no la entiendas, aunque no la comprendas y te asalte la duda y la incertidumbre. Aspira a que se cumpla por entero mi Voluntad y cree con profunda certeza que ella será lo mejor para tí en ese preciso momento que te toque vivir.

21º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 16, 13-20

A).- El texto evangélico que hoy leemos es central en el evangelio de Mateo, tanto por la confesión que Pedro hace sobre Jesús como por el anuncio que hará Jesús de su muerte y resurrección. La escena se sitúa en Cesarea de Filipo, región básicamente pagana, donde hablar de mesianismo seguramente no suscitaba las connotaciones políticas que esto tenía en Galilea

La pregunta de Jesús es común a los tres sinópticos, pero aquí habla de sí mismo con la expresión “Hijo del hombre”, que en la redacción de Mateo está en contraste con “Hijo de Dios”. La opinión que “la gente” tiene de Jesús consiste en relacionarlo con alguno de los personajes importantes de la historia de la salvación, reconociendo, de algún modo, que es un enviado de Dios.

La respuesta de Pedro también es común a los sinópticos en su primera mitad (“Tú eres el Mesías”), mientras lo que sigue (“el Hijo de Dios vivo”) es propio de Mateo. Es posible que la respuesta de Pedro se limitara sólo a la primera parte, pero esta confesión, tal como aquí la tenemos, es *un resumen o síntesis de la fe de Pedro y de la primera comunidad en Jesús*, y es en la Iglesia donde ha adquirido su pleno sentido.

En el Antiguo Testamento, el nombre de “hijo de Dios” era aplicado a los ángeles, al Mesías futuro, al pueblo fiel... para indicar la relación peculiar con Dios que ha elegido y dado una misión a sus hijos. Al decir que Jesús es “el Hijo” se reconoce su *relación filial única con el Padre que le ha confiado la misión, también única, de ser el salvador de los hombres.*

Las palabras que Jesús dirige a Pedro contienen en primer lugar una bienaventuranza por la revelación que el apóstol ha recibido sobre la identidad de Jesús. Esta revelación no proviene de “ningún hombre” sino del Padre. “Tú eres Pedro” se corresponde a “Tú eres el Mesías”. Jesús, reconociendo que él es el Mesías y el Hijo de Dios, dice a Pedro (*Kefás*: piedra o roca) que sobre esta piedra va a edificar su comunidad mesiánica (no puede entenderse un Mesías sin

comunidad mesiánica), y el cambio de nombre está de acuerdo con la misión que se le confía.

En el Antiguo Testamento el nombre de “roca” se daba a Dios, que es lugar de refugio y piedra de salvación de sus fieles. La Iglesia fundamentará, por lo tanto, en esta piedra, que no es Pedro en cuanto hombre de “carne y hueso”, sino en la fuerza de Dios que se manifiesta en la debilidad de los que le son fieles. El nombre “piedra”

aplicado a Dios indica, por un lado, la seguridad que el creyente encuentra en él, y por otra, la lucha, que en nuestro texto queda expresada por “los poderes del infierno”; el poder del mal y de la muerte nada podrá contra los miembros del pueblo mesiánico reunido por Jesús.

Finalmente, Jesús da a Pedro “las llaves del Reino de los Cielos” con poder de “atar y desatar”, imágenes complementarias que indican investidura de poder (véase la 1ª Lectura). La expresión hebrea “los Cielos” se refiere a Dios. Todo lo que se ate o desate será ratificado por Dios. Esta autoridad que aquí se da a Pedro y en 18, 18 a todos los discípulos (“todo lo



que aten...”) se manifiesta sobre todo en la introducción o exclusión de la comunidad cristiana.

B).- HACERNOS PIEDRAS.

+ "Tú eres Pedro", en el lenguaje que hablaba Cristo era lo mismo que "tú eres piedra". Cristo, cabeza de la Iglesia, hizo a Pedro, piedra fundamental de la misma. Lo hizo su Vicario, le dio los poderes del Reino de los Cielos, le encomendó la fe de los cristianos, y lo puso como Maestro de la verdad que todo fiel tiene que profesar para salvarse.

+ Pero antes de que hiciera todo lo anterior, Pedro vio y escuchó la voz de Dios y creyó en el misterio de Cristo. El Señor pudo haber escogido para su Iglesia un fundamento más digno, por ejemplo: un sabio griego o romano, una alta personalidad del pueblo judío. Y, sin embargo, escogió a uno de sus apóstoles que entrevió el misterio de su mesianidad.

+ Lo grande y lo aparatoso no cuenta para Dios. La Iglesia ha luchado por siglos, teniendo como fundamento a hombres débiles, perseguidos, encarcelados, a veces, poco dignos. Pero Pedro sigue siendo el Fundamento, y las puertas del infierno nada podrán contra la Iglesia.

+ Pero lo curioso es que todos formamos esta Iglesia: Cristo como cabeza y piedra angular; Pedro como Vicario y Fundamento y nosotros como piedras vivas de esta construcción que comienza aquí y termina en la eternidad.

+ Tenemos que hacernos piedras. Creer en el misterio de Dios y aceptarlo. A cada uno, Dios lo elige para estar en un lugar determinado, formando parte del edificio de Cristo. El esposo es piedra viva de su casa; la esposa es la piedra viva que da amor y fe; el joven y la joven, el niño, el profesionista y el obrero, en la calle y en la casa, todo cristiano es piedra viva, no muerta.

+ Cristo no busca grandezas humanas sino humildad y amor; hombres que hayan penetrado el misterio de Dios y sepan amar a sus hermanos. Ser verdaderas piedras en la Iglesia es hacer algo por Ella. ¡Pero cuántas piedras muertas existen!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir

el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué personas han ayudado para "mi conocimiento de Jesús?. ¿Qué actitud guardo hacia ellas?.
- 2.- ¿Quién es Jesús para mí?. Ya en la vida práctica, ¿Significa algo la persona y la obra de Jesús?.
- 3.- ¿Qué signos o hechos manifiestan que Jesús es realmente el Hijo de Dios?.
- 4.- ¿Qué exigencias deja para mi vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Guía.- Jesús nos ha constituido también a nosotros en hijos de Dios, Confiados en esta condición dirijamos al Padre nuestra oración, pidiéndole que en nosotros y en el mundo se haga su voluntad:

PADRE NUESTRO.....

Oración final:

(Todos):

Señor Jesús,
nos concedes un día más de vida.
Aquí estoy, junto a Tí.
Un día más en que debo caminar.
Un día más en que debo luchar.
Un día más en el que puedo caer, pero me debo levantar.
Gracias por este día.
Mañana y toda mi vida debo caminar, luchar, y a confiar en Tí.

Si tú me das el valor para la lucha, ya no temeré.
Aunque pase por valle de tinieblas, contigo avanzaré.
Caminemos juntos, Jesús,
hasta poder llegar a poseer
el lugar que me has preparado, junto a tí. Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

SEÑOR ¿A QUIEN IREMOS?

SEÑOR ¿A QUIEN IREMOS?
TU TIENES PALABRAS DE VIDA
NOSOTROS HEMOS CREIDO
QUE TU ERES EL HIJO DE DIOS

*No es Moisés quien os dio pan del cielo
es mi Padre quien da pan verdadero
porque el Pan de Dios baja del cielo y da la vida al mundo.*

(Ciclo A)

22º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 16, 21-27

A).- El domingo anterior decíamos ya que este texto evangélico, estrechamente relacionado con la confesión de Pedro, es central en Mateo. Si hace una semana se nos decía que Jesús es el Mesías, hoy se nos define *cómo es y cómo se realiza este mesianismo en la persona de Jesús*. Veamos primero la predicación de la pasión y luego la llamada al seguimiento.

Estas palabras marcan el inicio de una nueva etapa en la vida de Jesús: el comienzo de la subida a Jerusalén, donde deberá “padecer... ser condenado a muerte y resucitar al tercer día”. No se trata de una decisión personal de Jesús o de fatalismo, sino que es fruto de la comprensión de cuál es *el designio del Padre para su Mesías*, expresado ya de algún modo en los cánticos del Siervo de Isaías.



Un mesianismo comprendido de este modo no se encuentra en los contemporáneos de Jesús (de ahí que tampoco en los discípulos). Pedro no hace sino reflejar la idea corriente de un Mesías triunfador sin pasar por el sufrimiento y la muerte. La respuesta de Jesús a Pedro es dura y violenta. Inmediatamente después de confesar a Jesús como Mesías, el apóstol desconoce totalmente cuál es el alcance de esta confesión. La incomprensión sigue a la fe, y el evangelio nos muestra que ésta nunca es algo totalmente adquirido, sino que siempre está en lucha con la incomprensión y la duda. (Véase también la fe y la duda de Pedro en el evangelio del domingo 19).

A causa de la incomprensión de su mesianismo, Jesús aparece distanciado de sus discípulos, incluso, solo. Y seguidamente los llama a seguirlo por el mismo camino.

Todas las expresiones de esta segunda parte están al servicio de *seguir a Jesús* (“El que quiera venir conmigo...”) que las introduce y las resume todas. Jesús no se dirige a un grupo restringido, sino que sus palabras quieren llegar a todo el que quiera seguirlo. *Acaba de mostrar cuál va a ser el camino del Mesías y llama a los discípulos a recorrer este mismo camino, que consiste en seguir en todo la suerte del Maestro.*

Y tomarse en serio el hecho de seguir a Cristo significa negarse (“renegar de”) a sí mismo, tomar la cruz y acompañar a

Jesús. De este modo el seguidor de Jesús no se pone a sí mismo como centro de su existencia, sino que se dispone a hacer en todo la voluntad del Padre y está listo para seguir al Maestro incluso en la inseguridad total.

Los versículos 25-26 juegan con la palabra "vida": el que no tema seguir a Jesús y perder la vida, ganará la *Vida*; en cambio, el que lo abandone en el camino de la cruz, por un amor excesivo a su propia vida, no tendrá parte en la salvación que esto supone, lo cual queda subrayado en el último versículo, de carácter judicial: *el discípulo será juzgado según su fidelidad en el seguimiento de Jesús*.

B).- EL ESCANDALO.

+ Para el hombre, la voz de Dios no es fácil. La podemos hacer fácil y ligera, cuando la interpretamos a nuestros gustos y comodidades. Pero entonces le estamos quitando su eficacia. La palabra de Dios, por otra parte, es clara y sencilla; pero frecuentemente choca con nuestra naturaleza.

+ Así la entendió Jeremías y así la aceptó. Y no le fue fácil. El era un joven bueno y rico a quien Dios llamó para ser profeta en tiempos trágicos para el Pueblo de Dios. El sabía que su vocación le acarrearía disgustos, persecuciones, calumnias y finalmente, la muerte. Y aceptó el compromiso de Dios.

+ Lo dice muy plásticamente: "Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir". No basta que el Señor nos llame; es preciso dejarnos llamar y dar una respuesta con nuestras vidas. Es muy fácil decirle al Señor que "Si", y después no hacer nada: ésta es la postura común y corriente de muchos cristianos.

+ Cristo vino a corroborar la "dificultad" de ser cristiano. No es que Cristo haya venido a ensombrecer el mundo ni a entristecerlo; al contrario, vino a traer la alegría verdadera, aunque esto entristezca a la carne con todas sus malas inclinaciones. El hombre verdaderamente libre es aquel que ha dejado la esclavitud de las cosas. Y esto es difícil.

+ Para muchos es un verdadero escándalo que Dios seduzca a los hombres por medio de su Cruz. Ese Cristo, dicen, es un "aguafiestas". ¡Imagínense nada más! ¡Pedirnos que carguemos su cruz! ¡Que amemos el dolor! ¡Que seamos felices negándonos a nosotros mismos! ¡Qué escándalo!

+ Pero el Señor no nos pide que despreciemos lo terreno, nuestro cuerpo, nuestro compromiso en la tierra. Sino que no hagamos de todo esto "nuestro cielo". Todo lo que el Señor nos da por medio de la

inteligencia es bueno, pero no es fin, sino medio para la eternidad.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Has tenido experiencias de renunciar a algo por ser fiel en el seguimiento de Jesús?. ¿Cómo te has sentido antes y después?.
- 2.- ¿Cómo se pueden compaginar el sufrimiento y la "vida de felicidad y salvación" que Dios nos ofrece?.
- 3.- ¿Qué debemos hacer para pensar "según Dios"?
- 4.- ¿Qué exigencias deja para tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Queriendo hacer siempre la voluntad del Padre, hacemos nuestra la oración de Jesús, pidiendo la fuerza que nos haga mantenernos firmes:

Padre, ha llegado la hora:

da gloria a tu Hijo

para que tu hijo te dé gloria a Tí.

Yo te he glorificado en la tierra,

cumpliendo la obra que tú me habías encargado.

Ahora tú, Padre, dame junto a Tí la misma gloria

que tenía a tu lado antes que comenzara el mundo.
 A los que me diste, salvándolos del mundo,
 les he hecho saber quién eres Tú.
 Ahora yo ruego por ellos.
 Padre Santo, guarda en tu nombre
 a los que me diste:
 que todos sean uno como nosotros.
 Cuando estaba con ellos,
 yo guardaba en tu nombre a los que me Tú me diste.
Ahora vuelvo a Tí.
 Les he dado tu mensaje,
 y por eso los odia el mundo,
 porque ellos no son del mundo,
 como yo tampoco soy del mundo.
 No te pido que los saques del mundo,
 sino que los defiendas del maligno.
 No ruego solamente por ellos,
 sino también por todos aquellos
 que por su palabra creerán en mí:
 que todos sean uno,
 como tú, Padre, en mí, y yo en Tí:
 ellos también sean uno en nosotros

así el mundo creerá que Tú me has enviado.
 Padre, te ruego por todos aquellos que Tú me has dado:
 Yo quiero que allí, donde estoy yo, estén también
 conmigo, y contemplen mi gloria, la que Tú me diste.
 Padre justo,
 yo les he dado a conocer tu nombre,
 y seguiré dándote a conocer,
 y así el amor con que me amaste permanecerá en ellos,
 y yo también seré en ellos.
 Santificalos en la verdad.
 Gloria al Padre, que en su Hijo nos salva,
 Gloria al Hijo, que al Padre nos guía,
 Gloria al Espíritu, que al alma ilumina,
 por los siglos de los siglos, sin fin.

Se puede entonar el siguiente canto:

SI VIENES CONMIGO

*SI VIENES CONMIGO Y ALIENTAS MI FE
 SI ESTAS A MI LADO A QUIEN TEMERE. (2)*

*A nada tengo miedo, a nadie he de temer,
 Señor, si me protegen tu amor y tu poder.
 Me llevas de la mano, me ofreces todo bien.
 Señor, Tú me levantas si vuelvo a caer.*

(Ciclo A)

23º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO. (Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo, 18, 15-20

A).- Damos un salto en la lectura del evangelio de Mateo y pasamos a leer –entre hoy y el próximo domingo- dos partes importantes de las *instrucciones*

sobre la vida de la comunidad que recoge el capítulo 18.

Nos encontramos en primer lugar con la posibilidad de que pueda pecar un “hermano” (un miembro de la comunidad o Iglesia: el autor del evangelio tiene presentes a los miembros de las comunidades cristianas a las que se dirige; Jesús posiblemente se refería directamente al grupo que se iba formando a su alrededor). El que peca se pone en situación de separarse de la comunidad y, si hace caso de su hermano, se recupera, mediante una actitud de conversión, para la Iglesia.

Este modo de actuar con el pecador que encontramos aquí procura por todos los medios *su salvación y su nueva integración a la comunidad*. El segundo paso consistirá en que dos o tres personas hablen con el pecador, según la normativa que ya estaba expresada en el Levítico. Y no debe considerarse excluido

hasta que se niega a hacer caso a la comunidad reunida, es decir, de todos sus miembros vinculados y reunidos al principio en torno a un apóstol y posteriormente a un obispo o presbítero. La comunidad constata entonces su separación; por su actitud pasa a convertirse en persona extraña y forastera a la Iglesia (un “publicano” o “pecador” según el lenguaje típicamente judío). Esta decisión no es irrevocable y siempre queda abierta ante el cambio de actitud del que se separa.

Lo que hace dos semanas Jesús decía directamente a Pedro, lo dice hoy al conjunto de los discípulos, y con las mismas palabras. Cuando la Iglesia se pronuncia en el sentido de excluir o introducir a alguien o en otra decisión, esto es plenamente ratificado por Dios.

Los últimos versículos, que hablan de la presencia de Cristo entre los suyos y que leemos unidos a los anteriores, subrayan que *estas decisiones eclesiales jamás deben tomarse ligera*mente. Cristo está presente en su comunidad cuando ésta toma una decisión relativa a uno de sus miembros. *La condición* que se pone para que Dios ratifique las decisiones comunitarias es que sus miembros “se pongan de acuerdo”. *La razón* última de este hecho es la presencia de Jesús en su comunidad, incluso en su mínima expresión (“dos de ustedes”), cuando tienen al mismo Cristo como motivo fundamental de su reunión.

Los tratados rabínicos hablaban ya de la presencia de Dios en los que estudian la Ley. Aquí la presencia del Señor se promete tanto para un caso determinado (en el contexto de hoy) como también en toda la vida de la comunidad, puesto que él es el Dios-connosotros (cfr. Mt 1,23) que promete su presencia hasta el fin de los siglos (Mt 28,20).

B).- ¿DONDE ESTA TU HERMANO?

+ Una de las preguntas más trágicas de la historia de la humanidad, nos la refiere el libro del Génesis. Caín había asesinado por envidia a su hermano Abel. Y Dios le pregunta a aquél: ¿dónde está tu hermano? Y Caín responde: Soy yo acaso ¿guardián de mi hermano?

+ Todos los hombres somos hermanos. Para Dios no hay naciones ni grupos, no hay grandes ni pequeños, no hay sabios ni ignorantes, no hay colores de piel ni lenguas. Todos somos sus hijos y todos somos hermanos. Somos los hombres los que hemos dividido a la humanidad entre Caín y Abeles.



+ Una nación hace guerra a otra por intereses materiales. Hay millones de muertos, hay hambre y miseria, hay dolor y angustia, hay viudas y huérfanos, hay destrucción. Y sobre toda esta catástrofe, se escucha la voz de Dios: ¿dónde está tu hermano?

+ Yo tengo mucho dinero, poseo grandes extensiones de tierra, tengo la casa más hermosa en la colonia más rica, tengo varios coches, una cuenta bancaria muy abultada, con frecuencia emprendo largos y costosos viajes. Pero no me doy cuenta de que no lejos de mí hay miseria, hambre, frío, necesidades, chozas inmundas. Y yo no oigo nada a pesar de aquella voz molesta "¿dónde está tu hermano?"

+ Ejemplos como estos se dan por millones. Y sin embargo todavía no nos acostumbramos a tener hermanos, de apreciar a los hermanos, de acudir en su ayuda, de levantarlos, de echarlos a caminar dignamente. Todavía no nos damos cuenta de que el hermano es cosa sagrada, es la manifestación de Dios. Y la única ley de Dios es amarlo a El y al hermano.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumi, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

1.- ¿Qué opinas de los que dicen: "lo único que me importa es estar yo bien con Dios"?

- 2.- ¿Tenemos responsabilidad del comportamiento de los demás?. ¿Por qué?
- 3.- ¿Has tenido la experiencia de perdonar o ser perdonado a alguna persona?. ¿Cómo te has sentido?
- 4.- ¿Has experimentado el perdón de Dios en el Sacramento de la Reconciliación?
- 5.- ¿Que exigencia deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

El Rey David fue un escogido de Dios. Sacado de detrás del rebaño y elevado a la dignidad de rey del pueblo de Israel, aprovecha su autoridad para cometer gravísimos desórdenes contra Dios y contra los hombres. Regañado por el profeta Natán, reconoce su pecado y, con el arrepentimiento expresado en el Salmo 50, limpia su conciencia. No hay pecado, por grave que sea, que se resista a la misericordia de Dios: El perdona y renueva al pecador arrepentido. Expresemos en este Salmo nuestro propio arrepentimiento. Pidamos al Señor que también sepamos perdonar.

(Recitamos alternadamente cada estrofa del salmo 50).

Se puede entonar el siguiente canto:

AL REUNIRNOS EN NOMBRE

*Al reunimos en nombre del Señor,
Cristo está entre de nosotros.*

*Vamos a oír la Palabra del Señor
nuestra fuerza y salvación.*

(Ciclo A)

24° Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo, 18, 21-35

A).- Siguiendo las instrucciones sobre la vida de la comunidad, el evangelio nos habla en primer lugar de la no limitación del perdón, y la parábola que sigue ilustra la actitud de perdón que el discípulo debe tener.

Después de las palabras sobre la corrección fraterna, Pedro hace a Jesús una pregunta que parece natural, pero que aún queda fuera del universo cristiano. Pedro aún se mueve en el mundo de la casuística judía que limitaba el perdón; así, al decir “siete veces” que significaba *mucho*, cree haber dado ya un gran paso adelante; pero Jesús le dice que no ha de perdonar *mucho*, sino *siempre*. La respuesta de Jesús recuerda el “canto de Lamec” de Gen 4, 24; “Si Caín será vengado siete veces, Lamec setenta veces siete”; para Jesús la ley de la venganza queda superada por la ley del amor y del perdón.

La parábola tiene la introducción propia de las parábolas del Reino y, como dice el P. Bonraad L, podría tratarse perfectamente de un recuerdo, para Pedro y los demás discípulos, del perdón que Cristo les ha dado y de las exigencias que de ello se derivan. Analicemos algunos aspectos.

El ambiente que refleja es el de una corte oriental. El funcionario podría ser el encargado de recaudar los

impuestos de un gran territorio. La cantidad de que se habla es imposible de concebir en aquella época (diez mil era la unidad numérica más alta, y el talento (“millones”), la unidad más grande de dinero) y contrasta vivamente con los “cien denarios” (“poco dinero”) de que se habla más abajo. *Detrás del rey se dibuja la figura de Dios y detrás del funcionario con problemas, el discípulo que escucha el mensaje de perdón.*

La venta de los bienes para satisfacer una deuda era algo corriente (la venta del deudor y de su familia no estaba permitida por la legislación judía, pero sí por otras). El funcionario de la parábola no llega a pagar ni con lo último que le queda: los hijos. De aquí que se arroje a los pies del señor (como signo máximo de petición de gracia) y le pida clemencia, prometiendo que podrá devolver el dinero. *Pero el perdón que se le concede va mucho más allá de lo que pide.*

La deuda que el funcionario reclama a su compañero es insignificante: no puede pedir que sea vendido porque la deuda es inferior al precio de un esclavo, pero lleva hasta el extremo todos los recursos legales, sin tener en cuenta sus súplicas ni el hecho de haber sido perdonado.

Ante esto, el rey se indigna y manda que lo torturen: era corriente hacerlo con los que eran infieles al entregar el precio de los impuestos recogidos, con el fin de que dijeran dónde tenían el dinero o para que, viendo la amenaza, pagaran la deuda sus familiares o amigos.

Las palabras puestas en boca del rey (“¿No debías tú también haber tenido compasión...?”) y las de Jesús (“Lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes...”) nos dan el sentido de la parábola: *el rey (Dios) perdona gratuitamente, pero exige el perdón del hermano. No está justificada la violencia para con el otro: la deuda que pueda tener pendiente no es nada comparada con el perdón recibido de Dios.*

B).- LOS BIEN NACIDOS.

+ En el lenguaje de todos los días hay expresiones que no engañan ni pueden ser falsas. Cuando encontramos a una persona honesta, educada, generosa,

que no ofende a nadie y que si recibe ofensa para bien por mal, decimos que es una persona “bien nacida”.

+ Por el contrario, un hombre rencoroso, soberbio, egoísta, sucio que sólo busca su bien a costa del dolor o el abuso de los demás, es un mal nacido. Para éste, la única meta a alcanzar es él mismo: él todo lo sabe, a él todos le deben y él no debe nada a ninguno; todos

se equivocan, él no; él puede faltar a los demás, pero cuidado con el que lo toquen a él. El es la ley, él la norma, él es el centro. En pocas palabras, un “mal nacido”.

+ “Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. El perdón es un signo de buen nacimiento, y el amor del verdadero cristiano

lleva consigo una exigencia de perdón. Desde un principio el hombre se reveló contra Dios y pecó y desde un principio Dios perdonó al hombre.

+ Y a través de su vida el hombre “sigue metiendo la pata”, y cuantas veces el hombre vuelve su rostro a Dios, recibe la sonrisa del perdón. Así el verdadero hijo de Dios, el bien nacido de Dios, es un hombre que perdona a sus hermanos cuando éstos lo ofenden.

+ Mira alrededor. En nuestro mundo, qué difícil es perdonar. Nadie tiene derecho a equivocarse, a cometer un grande o pequeño error, porque nadie se lo va a perdonar. El patrón no perdona al obrero y éste tampoco perdona. El esposo no perdona a la esposa y a los hijos, pero pretende que lo perdonen a él. Todo nos está permitido a nosotros y exigimos que se nos perdone lo que hacemos, pero no podemos soportar que los demás fallen y cuando fallan, nunca perdonamos. Somos unos mal nacidos, y nuestro Padre del cielo no soporta tener tales hijos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal,



comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Conoces casos parecidos a los de este pasaje?.
- 2.- ¿Cómo juzga y cómo trata la sociedad a las personas que actúan como el personaje de este pasaje?.
- 3.- ¿Con qué actitud interior me acerco al Sacramento de la Penitencia?.
- 4.- ¿Qué opinas de los que se portan mal porque "Dios siempre perdona"?.
- 5.- ¿Qué enseñanza deja en tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Terminamos pidiendo con sinceridad a Dios que nos de espíritu de arrepentimiento y conversión. Proclamamos todos la siguiente oración:

"Dios mío, he pecado".

Dios mío, he pecado. Soy culpable delante de Tí.

Dame el valor de decirle a tu sacerdote todo lo que te digo a Tí en lo secreto de mi corazón.

Ilumina a mi confesor para que me guíe con seguridad en tu camino.

Aumenta mi arrepentimiento. Hazlo más auténtico: que sea verdadero el dolor de haberte ofendido y el de haber ofendido a mi prójimo.

Ayúdame a expiar mi pecado. Que lo sufrimientos de mi vida y mis pequeñas mortificaciones se unan a los sufrimientos de Jesús, tu Hijo y cooperen a combatir el pecado del mundo. Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

HAZME UN INSTRUMENTO

*Hazme un instrumento de tu paz;
donde haya odio, lleve yo tu amor
donde haya injuria, tu perdón, Señor;
donde haya duda fe en Tí.*

**MAESTRO: AYUDAME A NUNCA BUSCAR,
QUERER SER CONSOLADO SINO CONSOLAR;
SER ENTENDIDO SINO ENTENDER,
SER AMADO SINO YO AMAR.**

(Ciclo A)

25° Domingo Ordinario



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 20, 1-16

Buena parte del capítulo 19 de Mateo es común con los otros dos sinópticos y este material se lee en los años B y C. Después del capítulo 18, que terminamos el domingo pasado, pasamos a leer el 20, que empieza con esta parábola propia de Mateo.

La parábola está perfectamente ambientada en un hecho de la vida corriente: un propietario que contrata trabajadores a jornal para su viña (el tema de la viña saldrá de nuevo el próximo domingo, y especialmente el 27). La contratación se hacía a la salida del sol y para la jornada entera. Las repetidas salidas a la plaza indican la urgencia que el amo tiene de realizar la tarea, como también la preocupación de dar trabajo

a todos los que estaban sin hacer nada (en la época de Jesús, de fuerte crisis social, la desocupación era muy abundante).

El propietario ajusta el jornal con los de la primera hora, y a los de media mañana les promete >"lo debido" o lo que sea justo: al final aparecerá que su justicia es una generosidad excepcional. La excusa que le dan los que a última hora de la tarde se encuentran aún en la plaza no es propia solamente de los que no tienen trabajo, sino sobre todo de los que no se han preocupado por encontrarlo: ¿dónde estaban al amanecer? El propietario, sin embargo, los envía a su viña como a los demás.

La escena del pago del jornal está construida de tal modo que prepara ya la murmuración de los que han trabajado todo el día. Los últimos en llegar a la viña no cobran como los demás porque en una hora hayan hecho tanto trabajo cómo ellos, sino simplemente porque *ésta es la voluntad del amo*.

Ante este trato, los que han llegado primero se creen privilegiados y protestan contra la generosidad que se tiene para con los que no tienen derecho a esperar nada. Es la envidia al ver la generosidad. El amo responde a uno de ellos con amabilidad, y al mismo tiempo con cierto reproche ("Amigo...")

En estos últimos versículos la parábola adquiere todo su sentido: *la relación que Dios establece con los hombres* ("El Reino de los Cielos es semejante a...") *no se basa en la justicia tal como la comprendemos los hombres, ni en el mérito personal, sino en la gracia y la generosidad de Dios, que quiere que su salvación llegue a todos*. Los que llegan a trabajar a última hora de la tarde pueden identificarse perfectamente con los publicanos y pecadores que Jesús acogía, suscitando las protestas de los que se tenían por justos. Ante esta voluntad soberana de Dios, que en Jesucristo quiere dar a todos su gracia, todos – tanto los primeros como los últimos- debemos tener la misma actitud: un agradecimiento gozoso y el deseo de establecer con los demás unas relaciones como las que establece Dios: esto será un signo de la entrada del Reino.

B).- PEREZA Y JUBILACION.

+ Los obreros, los oficinistas, todos lo que trabajan por un salario (menos los patrones) son testigos



de dos cosas. La primera: hay una hora para entrar al trabajo y es necesario levantarse temprano para llegar a tiempo y "chechar" la tarjeta. ¡Y, ay de aquel que llegue tarde algunas veces porque se le descuenta la paga! Segundo: hay que trabajar despacio, sin fatigarse demasiado, al fin y al cabo pagan lo mismo.

+ Muchos hombres viven contando los días, meses y años de trabajo. Allá en el fondo, muy en el fondo de sus vidas, brilla el día de la jubilación (si es que hay esperanza de jubilación). Ya no trabajar, descansar en casita y percibir un sueldo para ir la pasando.

+ Esto, pereza y jubilación, no se da en la Viña del Señor. Hay tanta necesidad de brazos trabajadores en el campo de Dios que no se admiten ni perezas ni jubilaciones. Todos somos llamados desde la niñez a sembrar y recoger, a arar y a quitar hierbas, a regar y a podar los árboles para que produzcan frutos.

+ Nadie tiene facultad para llegar tarde; nadie puede irse temprano a su casa para descansar de Dios. Tenemos que soportar el calor y el cansancio del día. Ya llegará el momento de recibir la "raya", la recompensa. Mientras haya un mundo que salvar y un hombre que redimir, nadie tiene derecho a descansar.

+ Pero como siempre, hay tanto cristianos poco cristianos: unos nunca se presentan al campo de trabajo; otros se presentan tarde, quizás a última hora; otros más son unos perfectos "flojonazos"; algunos se jubilan cuando quieren. También hay muchos fieles desde la mañana hasta la noche. Pero ¡Cuidado! No deben tener envidia de la bondad de Dios.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Consideras justa o injusta la actitud del dueño de la viña con sus trabajadores?. ¿Por qué?
- 2.- ¿Has pensado que Dios es injusto en algunos momentos de tu vida?. ¿Cómo te sientes ya que pasan esos momentos?
- 3.- ¿Qué aplicaciones encuentras a la expresión del evangelio "los últimos serán los primeros y los primeros los últimos?".
- 4.- ¿Que mensaje deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

- G.-** Sabiendo que Dios nos ha dado todo lo que tenemos, le agradecemos sus dones, y le pedimos que sepamos trabajar bien sin otro interés que nuestra salvación, diciendo:
- T.-** *Señor y Dios mío, me has dado el amor; me has dado ilusiones: ¡Te doy gracias, Señor!*

G.- Por el don de la vida, por haberme creado a tu imagen y semejanza y haberme hecho hijo tuyo:

T.- *Señor y Dios mío...*

G.- Por haber puesto a mi disposición tantas criaturas, que me ayuden a conocerte, servirte y amarte:

T.- *Señor y Dios mío...*

G.- Por haberte servido de mis papás para darme la existencia, por haberme dado un cuerpo sano y un alma que puede amarte:

T.- *Señor y Dios mío...*

G.- Por haber dado a los hombres el poderío sobre las demás criaturas, para que él, con sus inventos y progresos, vaya perfeccionando la obra de tus manos:

T.- *Señor y Dios mío...*

G.- Expresemos a Dios nuestra alabanza y confianza con la oración que nos enseñó el Señor Jesús.

T.- *Padre Nuestro...*

Se puede entonar el siguiente canto:

EL VIÑADOR

*Por los caminos sedientos de luz,
levantándose antes que el sol,
hacia los campos que lejos están
muy temprano se va el Viñador.*

*No se detiene en su caminar
no le asustan la sed ni el calor.
Hay una viña que quiere cuidar
una viña que es todo su amor.*

**DIOS ES TU AMIGO, EL VIÑADOR
EL QUE TE CUIDA DE SOL A SOL.
DIOS ES TU AMIGO, EL VIÑADOR,
EL QUE TE PIDE FRUTOS DE AMOR.**



(Ciclo A)

26º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO. (Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

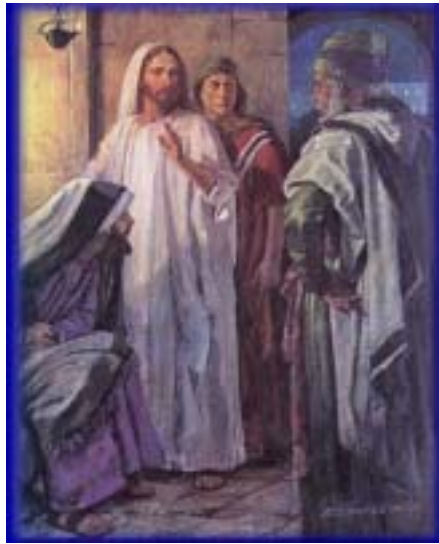
Mateo 21, 28-32

A).- En el evangelio de hoy y en el de los dos próximos domingos vamos a leer tres parábolas de Jesús dirigidas todas ellas “a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo”. Tienen en común el hecho de que Jesús se ve rechazado por los notables del pueblo, aquellos que deberían haberlo aceptado desde el principio. En estas notas al evangelio de hoy, vamos a fijarnos en primer lugar en la parábola y luego en sus aplicaciones

1. De entrada Jesús invita a sus interlocutores a juzgar lo que va a proponerles (“¿qué opinan de esto?”) y la interpelación se repite de nuevo al final (“¿Cuál de los dos...?”). *Los dos hijos tipifican los dos grandes grupos en que se dividía el pueblo de Israel: los “justos” y los “pecadores”, pero ambos son considerados como hijos y son objeto del amor del Padre, al tiempo que tienen también la necesidad de perdón. La parábola describe sus actitudes contrarias. En primer lugar la del que es considerado pecador: su respuesta cortante (“no quiero ir”), que muestra la desobediencia al deber más importante para con los padres, hace que los oyentes de Jesús lo caractericen como tal; pero éste es capaz de arrepentirse y hacer la voluntad de su padre. La segunda actitud –el segundo hijo caracteriza a aquellos que se creen*

“justos”- sería la de los que dicen y no hacen; los que en el momento decisivo no obedecen. *Toda la fuerza de la parábola está en el hacer o el dejar de hacer, que es lo que en definitiva cuenta ante Dios.*

2. Las palabras de Jesús (“yo les aseguro...”) se dirigen a los notables del pueblo diciéndoles que *ellos son de los que dicen y no hacen*, que externamente son piadosos pero que en realidad no cumplen la voluntad de Dios. En cambio, “los publicanos y las prostitutas”, considerados como personas cuya conversión era imposible a causa de su clase de vida, *sustituye a los primeros en el camino hacia el Reino.*



A esta primera aplicación de la parábola se añade otra, aplicando el hecho de que los pecadores aceptan la predicación del Reino y los justos la rechazan, a una situación histórica muy concreta e importante: la predicación de Juan Bautista. Los que creyeron en él y manifestaron con hechos concretos su conversión –como el segundo hijo- se encuentran ahora dispuestos a aceptar a Jesús. Los que no se tomaron seriamente al Bautista van experimentando un endurecimiento que les impide convertirse incluso después “de ver esto”, es decir, el cambio que con ocasión del Bautista y sobre todo de Jesús, experimentan los considerados pecadores.

experimentan los considerados pecadores.

A lo largo de todo el texto –tanto de la parábola como de las aplicaciones- se dan continuas referencias en tono polémico hacia aquellos que no quieren aceptar la predicación de Jesús y se escandalizan del Evangelio.

B).- ¡SI NO LO SUPIÉSEMOS!

+ Lo malo es que lo sabemos. Por todos lados y en muchas ocasiones lo hemos oído y lo hemos leído. Y seguimos iguales. Pero ¿qué es lo que hemos oído y leído? San Pablo nos lo recuerda hoy: hay que vivir en la concordia, en una misma caridad; no hay que obrar por envidia ni con ostentación; es necesario ser humildes; nunca debemos considerarnos más que los demás. En pocas palabras: tener y vivir los mismos sentimientos de Cristo.

+ ¿Verdad que ya lo sabíamos? Pero no basta sólo saberlo. Es preciso que lo practiquemos. Y es aquí donde entran las dificultades. Nos creemos cristianos y no los somos. Si yo me pusiera a preguntar a muchos qué son, me contestarían: soy católico. ¿Lo serán realmente?

+ Un día le dijeron a Dios, a Cristo, a la Iglesia que lo eran. Pero en la práctica distan mucho de serlo. ¿Por qué? El Evangelio nos da la respuesta: uno de los hijos le dice el padre que sí y no lo cumple; el otro dice que no y sin embargo lo hace. ¿Quién ama más? ¿Quién es más fiel?

+ Y lo peor de todo esto, es que nos sentimos satisfechos de no practicar la justicia con los sirvientes, los obreros, los subordinados; que estamos contentos porque somos ignorantes en las cosas de nuestra fe; vivimos tranquilos a pesar de que no somos honrados en el trabajo, en la tienda o puesto que tengo; hacemos trampas cada vez que se presenta la ocasión; despojamos a otros de sus pertenencias o de sus honras, y tan felices; vamos a misa, y no nos interesa la moralidad de los medios de comunicación, antes bien nos complacemos en ellos. Es decir, nuestro bautismo le dice a Dios que sí, pero no hacemos nada o muy poco.

+ Si no lo supiésemos... pero lo sabemos. Y hay tantos que no lo saben, que nunca han leído ni oído. Nosotros lo despreciamos, pero... ellos un día se arrepentirán y creerán profundamente en Cristo... Y nos precederán en el Reino de los Cielos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿En qué momentos de tu vida te asemejas a cada uno de los dos hijos de esta parábola?
- 2.- ¿Cómo actúa Dios ante nuestras faltas o tiplezas?
- 3.- ¿De quién se vale ahora Dios para darnos a conocer su voluntad?
- 4.- ¿Qué tanto nos preocupamos por conocer las orientaciones de nuestro Obispo y del Papa?
- 5.- ¿Qué enseñanza deja para tu vida esta parábola?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- El Padre envió al Hijo para que nos salvara, y el Hijo nos envía a nosotros para que continuemos su obra. Pidamos al Señor que a ejemplo de Jesús, sepamos hacer siempre su voluntad. Lo hacemos recordando el siguiente pasaje Bíblico:

L.- Maestro, ¿Dónde vives?

T.- Como Juan y Andrés, queremos estar contigo, escuchar tu palabra de vida, hablar contigo.

L.- Míranos también a nosotros.

T.- Y haz que tu mirada nos llene de alegría y de valor, para saber y poder seguirte.

L.- La obra salvadora de Jesús debe continuar hasta el fin del mundo, debe llegar hasta los últimos rincones de la tierra. Por eso Jesús llamó, instruyó y envió a los Apóstoles. Pero Jesús sigue llamando, formando y enviando apóstoles en todo tiempo y lugar. Su mirada está también sobre nosotros. Quiere hacernos sus colaboradores. Quiere que estemos junto a El para prepararnos y después enviarnos a llevar la Buena Noticia. Ser instrumentos de salvación para muchos hermanos: es el ideal y la aventura más bella para todo cristiano.

G.- Jesús, antes de enviar a los Apóstoles, quiso enseñarles a orar, quiso hacer de ellos "hombres de Dios". En este salmo 83 se expresa el deseo de estar en la casa de Dios para adorarlo y alabarlo. Pidamos al Señor que nos dé un amor grande a la oración y una profunda intimidad con El: es el secreto del verdadero apóstol de Jesús.

Se puede entonar el siguiente canto:

Pescador, que al pasar por la orilla del lago...

(Ciclo A)

27º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 21, 33-43.

A).- Aunque esta parábola de Jesús tiene puntos de contacto con el “canto de la viña” que hemos leído en la primera lectura, existe una fuerte coincidencia en afirmar que está ambientada en la Galilea del tiempo de Jesús, donde la propiedad de la tierra estaba en manos de grandes latifundistas, extranjeros muchas veces, que la arrendaban a gentes del país, la mayor parte de las veces descontentos y prontos a las revueltas. Si el dueño está lejos se explica con mayor facilidad los malos tratos que los arrendatarios dan a sus enviados. Al ver al heredero quizá piensan que el dueño ha muerto y deciden matarlo porque así podrán apoderarse de una propiedad sin amo.

Los oyentes de Jesús –“sumos sacerdotes y ancianos del pueblo”- conocían perfectamente el sentido alegórico que tenía la viña: “es la casa de Israel” (cfr. 1ª Lectura) Los viñadores, evidentemente, son ellos, que deberían tener cuidado del pueblo y estar a su servicio. Pero, en lugar de esto, se dedicaron sistemáticamente a maltratar y dar muerte a todos los enviados del propietario (Dios), queriéndose hacer los dueños del pueblo cuando, de hecho, Dios es su único Señor (la viña le pertenece porque Él la plantó,



edificó sus construcciones y cuidó de ella). La ruptura entre el propietario y sus arrendatarios llega a su punto culminante con la muerte del hijo, una muerte muy consciente y premeditada.

Una primera interpretación de la parábola la dan los interlocutores de Jesús: ellos, los guías del pueblo, son –“esos desalmados”- que serán apartados de su función porque no se han mantenido fieles en ella. Al final de la parábola se pasa de la viña al “Reino de Dios”, término mucho más universal que el primero, que solamente se refería a Israel. Puesto que Israel, como pueblo y especialmente sus dirigentes, no han dado el fruto que Dios esperaba de ellos y no han acogido la predicación del Reino, éste les será quitado y dado a otros: esta segunda interpretación contempla la parábola como una justificación de la proclamación del Evangelio a los pobres, a los pecadores, a los paganos... (cfr. evangelio del domingo pasado). La pertenencia al nuevo pueblo de Dios, al Reino, depende de la relación con Jesús, el Hijo, el último y definitivo Enviado.

Cuando Jesús decía esta parábola podía entenderse que al hablar del hijo del propietario se refería a sí mismo; pero difícilmente lo identificarían con el Mesías. La cita del salmo 118 que sigue a la parábola (“la piedra que desecharon los constructores...”) le confiere un sentido claramente cristológico. Israel rechazó a Jesús del mismo modo que un arquitecto rechaza por mala una piedra labrada o una persona entendida rechaza una moneda creyéndola falsa: los viñadores que sacan al heredero de la viña y lo matan hacen referencia a la muerte de Jesús. Pero por voluntad de Dios se ha convertido, por su muerte y glorificación, en piedra fundamental del edificio del nuevo pueblo de Dios.

B).- SIN RESPETO A NADIE.

+ En el Evangelio de este domingo hemos oído el relato de aquellos viñadores asesinos que, por que-

darse con la herencia, mataron a varios mensajeros del dueño, ¡hasta al hijo mismo del dueño!

+ Es una clara parábola de Cristo para dar a entender a los de su pueblo, cómo él, enviado de su Padre, sería sentenciado a muerte. ¡Ningún respeto para el mensaje de Cristo, ni para Cristo mismo!

+ Pero traslademos la parábola a nuestro tiempo. Hoy también oímos los lamentos de las víctimas de quienes portan el Mensaje del Evangelio. De estos malos arrendatarios hay ejemplares en todo el mundo y también entre nosotros. No hay respeto para la palabra de Dios, para las almas consagradas, para el obispo, ¡ni para el Papa! ¡Se habla de matar al mismo Dios! Es cierto que Cristo seguirá siendo la "piedra angular", pero quiere que sigamos trabajando con él, ¡haciendo y rehaciendo la Iglesia!

+ Mas hablemos ahora de nosotros mismos. ¿Cuáles son nuestras "ambiciones"? Porque las hay "negras" o "torcidas", muy propias de la avaricia. Y las hay buenas, pero irrealizables. Como suele decirse: "Nos entusiasma la vocación de ser estrellas del firmamento pero nos aburre tener que contentarnos con ser candil de la casa". ¡Cuando esto es precisamente lo que estamos necesitando!

+ Sé ambicioso. Ilumina el rincón de tu casa. Ilumina tu oficina, tu taller. Pero desecha cuanto antes la ambición de estos viñadores a que se refiere el Evangelio de este domingo.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿En qué sentido se puede aplicar este texto a nuestra vida?
- 2.- ¿Tienes conciencia de las capacidades que Dios ha puesto en tí para que las trabajes y luego le des parte del fruto?
- 3.- ¿Qué opinas de los que no "matan o atacan" a Jesús o a su Iglesia, pero sí la ignoran?
- 4.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Pidamos al Señor por intercesión de María que nos dé un buen corazón.

Todos: Santa María, Madre de Dios, dame un corazón de niño, puro y transparente como una fuente.

Dame un corazón sencillo, que no saboree la tristeza; un corazón generoso en entregarse, tierno a la compasión; un corazón grande y fiel, que no olvide ningún beneficio y no guarde rencor por ningún mal; dame un corazón manso y humilde, que ame sin exigir ser amado, que goce al desaparecer en otro corazón delante de tu Divino Hijo; un corazón magnánimo e invencible, que con ninguna ingratitud se cierre, que con ninguna indiferencia se canse, un corazón atormentado por la gloria de Jesucristo, herido de su amor, con una herida que no se cierre, hasta el cielo. Amén.

Ahora, con el Salmo 128 (127) reconocemos lo bueno de la vida y del mundo. Reconocemos las bendiciones de Dios sobre nuestros hogares y sobre la comunidad cristiana.

Se puede entonar el siguiente canto:

DANOS UN CORAZON

DANOS UN CORAZON
GRANDE PARA AMAR;
DANOS UN CORAZON
FUERTE PARA Luchar.

*Hombres nuevos creadores de la historia
constructores de nueva humanidad.*

*Hombres nuevos
que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.*

(Ciclo A)

28º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 22, 1-14

A).- Las siguientes líneas de J. Jeremías pueden ser útiles para situar la parábola del banquete –la última de las dirigidas “a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo”– en el ambiente en que fue pronunciada: “El anfitrión que daba una recepción podía distinguirse de modo espectacular por el número de sus invitados o, de forma más real, por el buen servicio a sus huéspedes... El invitado esperaba que le fuesen comunicados los nombres del resto de los comensales y que, independientemente de la invitación anterior, fuese llamado el mismo día del banquete por un mensajero” (J. JEREMÍAS, *Jerusalén en tiempos de Jesús*, pp. 110-111).

La situación que se ha creado con el advenimiento del Reino en la persona de Jesús puede ilustrarse con lo que se describe en la parábola. En primer lugar se destaca la *importancia del que llama*: “un rey” –la mentalidad popular pensaba inmediatamente en Dios– y *de la fiesta que celebra*: “la boda de su hijo”. El punto que merece subrayarse con mayor insistencia son las *reiteradas invitaciones*, en primer lugar a sus amigos que ya habían sido convidados (llamados) anteriormente. En la invitación que se les dirige (“Todo

está listo. Vengan a la boda”) resuenan las palabras que inicia y resumen la predicación de Jesús: “Convíertanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos” (cfr. Mt 4,17).

Pero, a la hora de la verdad, los primeros invitados se desentenden. Tratándose del rey, rechazan su invitación y maltratan a sus enviados, es una muestra clara de estar contra él.

La reacción del anfitrión es doble: a) Convidar a todos, malos y bueno, a la fiesta y llenar así la sala del banquete. Esto debía ser una gran bofetada para los que no habían querido acudir a la boda. b) Terminar con los que han rechazado la invitación y prender fuego a la ciudad. Parece que la parábola seguiría un orden más lógico sin los versículos 6 y 7, y así Lucas los desconoce totalmente. Seguramente son fruto de la reinterpretación que la Iglesia Mateana hace de la parábola después de la destrucción de Jerusalén, el año 70, a la que aquí se alude; y los malos tratos al segundo grupo de enviados pueden referirse a la actuación del judaísmo con los primeros cristianos.

El versículo 10 (“La sala del banquete se llenó de convidados”) sería el final de la parábola. *El nuevo pueblo de Dios se ha reunido abriendo a todos sus puertas*: a buenos y malos. Pero los últimos versículos –una parábola de juicio– indican que *del hecho de pertenecer a la comunidad eclesial no se sigue automáticamente la entrada en el Reino*, sino que es necesaria una transformación personal, expresada con la imagen del traje de fiesta. El rey-juez excluye a quien no lo lleva y su situación expresa la desesperación de aquel que por culpa propia, ha sido excluido de la salvación.

Y el texto evangélico termina con una sentencia generalizadora, en su origen seguramente independiente de la parábola: la llamada de Dios es para todos, pero exige una respuesta que no todos dan.

B).- HAMBRIENTOS.

+ El Reino de Dios se nos presenta como un banquete. Ya el Profeta



Isaías nos habla de manjares exquisitos, de vinos generosos, de comidas suculentas. El Evangelio de Jesús nos habla de terrenos y reses cebadas. Para un Oriental la fiesta es comida y bebida en abundancia. De ahí para darnos una idea lejana y desteñida del Reino de Dios, se nos habla de un banquete real.

+ Cuando Cristo iba a dar fin a su misión salvadora muriendo en la Cruz, también pensó en un banquete. El se iba a quedar como alimento. Todavía más desnudos que del cuerpo, los hombres nacen desnudos del alma, contaminados de pecado, tendiendo al mal. Con un hambre atroz de Dios. Y Cristo nos dejó la salvación en un banquete.

+ Cuando uno va por la calle y contempla, como en un escaparate, todas las miserias de los hombres, cuando uno les ve en busca de la verdad, aunque sumidos en el error; cuando uno siente el hambre terrible que los acompaña y que no logran saciar en los estudios, en la ciencia y técnica, en el trabajo embrutecedor, en el placer, se piensa si es tan fácil encontrar a Dios, o los hombres son unos imbéciles que, teniéndolo al alcance de la mano, lo dejan pasar.

+ ¡Qué razones ridículas damos para no asistir al banquete en el que pasaríamos una velada inolvidable! ¡Esta vida podría ser esa velada, si quisiéramos! Vivir la gracia no nos quita ni disminuye nuestro ser de hombres; al contrario, mientras el hombre es más Dios, es más hombre. Vivir en la caridad, es saciar en nuestros hermanos esa hambre de Dios y es a la vez, llenarnos nosotros mismos de Dios.

+ Cristianos que van el domingo al templo por compromiso humano, para asistir a algo que les es indiferente, para oír algo, que no les hace mella, para estar presentes en un banquete, del que tienen necesidad, pero cuyo alimento les repugna o simplemente desprecian, no quieren gozar ni celebrar la salvación de Dios.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿En qué momentos nos invita Dios a participar en el Banquete de Bodas?
- 2.- ¿Cuál es el "traje de fiesta" que Dios quiere en cada creyente?
- 3.- ¿Es injusta la actitud del Amo en "echar fuera" a quien no tiene el traje de fiesta?. ¿Por que?
- 4.- ¿Como entiendes "muchos son los llamados y pocos los escogidos"?
- 5.- ¿Qué enseñanza deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

ORACION POR LA FAMILIA (Todos).

Reconociendo que Dios en su Hijo Jesucristo, por los sacramentos prepara continuamente el Banquete en donde nos brinda la plenitud de su amor, pidamos que sepamos formar una verdadera familia:

ORACIÓN POR LA FAMILIA:

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, «nacido de Mujer», y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones que siempre se renuevan.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del Matrimonio, se demuestre más fuerte que

cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia.

Por Cristo Nuestro Señor, que es Camino, Verdad y Vida, por los siglos de los siglos. Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

LA MISA ES UNA FIESTA

*La misa es una fiesta muy alegre.
La misa es una fiesta con Jesús.
La misa es una fiesta que nos une.
La misa es una fiesta con Jesús.*

*Cada domingo celebramos,
que nuestro amigo nos salvó,
que por amor nos dio su vida y resucitó*

(Ciclo A)

Domund

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Marcos 16, 15-20.

A).- Las últimas palabras de Jesús a los suyos contienen la misión apostólica a toda la gente, anunciada con claridad en otros pasajes del Evangelio (Cfr. Mc 13, 10; 14, 9; Mt 28, 18-20; Lc 24,47). Esta urgente misión (Cfr. Mc 16, 10; Col 1, 23; 1 Tim 2, 16). La condición, que se impone a los que quieren beneficiarse de la “buena noticia” de la salvación, es doble: creer y bautizarse (Cfr. Jn 3,18; Hechos 2, 38; 16, 31. 33). Estas dos cosas han de entenderse íntimamente compenetradas; se trata de la fe viva y operante, completada en el plano del signo sacramental por el bautismo regenerador (Cfr. Gál 3, 26s). No basta, sin embargo, el celo apostólico para que la salvación llegue a todos los hombres. Estos pueden rechazar la fe y ser, en consecuencia, condenados. Una vez más se verifica que nadie puede llegar hasta Jesús si el Padre que lo envió no lo atrae (Cfr. Jn 6, 44).

La amenaza contra los “incrédulos” hay que entenderla en su contexto: efectivamente, no se dice que

el que no se bautiza se condena, sino solamente que serán condenados los que se nieguen a creer (*apistein*). Aquí claramente se está pensando en una actitud de obstinación culpable frente al asalto de la fe, y no se alude a los “no creyentes” en el sentido moderno de la palabra.

El ambiente carismático, reflejado en el texto, hace pensar en una comunidad mucho más primitiva y menos institucionalizada que la que se ve por debajo el Evangelio de Mateo. Aquí, en efecto, se habla de “hacer discípulos”, de bautizar según un determinado rito litúrgico, de hacer observar los mandamientos de Jesús. Esto significa que incluso la adición final del segundo evangelio pertenece a un estado primitivo de las comunidades cristianas. Esto corresponde muy bien a la condición histórica, psicológica, etc., de una comunidad judeocristiana helenista de Cesarea en los años 50 de nuestra era.

Como en Lucas 24, 51, Jesús sube al cielo inmediatamente después de haber impartido a los discípulos las indicaciones finales: para describir esto se usan expresiones del Antiguo Testamento tomadas de la historia de Elías (2 Reyes 2, 11) y del Salmo 110.

B).- ESCUELA DE "ENVIADOS".

+ Cristo fue el Enviado por excelencia. Fue un enviado no para mirar cómo estaba el mundo, sino para llevar al mundo a su primitiva belleza. El cúlmen de la creación, el hombre, había caído y era necesario que el mismo Dios lo sacara de esa sima profunda, del pecado, donde se encontraba.

+ Y manda a su Hijo para esta misión tan ingrata pero divina. Ingrata porque se iba a enfrentar con hombres libres que podían aceptarlo o no; porque iba a traer la Buena Noticia a un mundo en gran parte

pervertido por los compromisos, por el poder, por el odio, por un pedazo de tierra, por las supersticiones e idolatrías. Divino, porque sólo Dios podía reparar lo roto y pagar la deuda.

+ Llevar el Evangelio nunca fue cosa fácil. Enfrentarse a intereses poderosos es peligroso. Sólo el que ama locamente puede emprender esta tarea. Pero sólo el que ama locamente la puede sacar adelante. Los demás, serán gente del montón. Cristo amó locamente y lo mataron. Tuvieron que inventarle una causa: agitador. No era un agitador político, sino un Dios-hombre que tomó las conciencias dormidas y las agitó para que despertaran.



+ El fundó una escuela de "enviados". Sus apóstoles, sus discípulos, todos aquellos que en el transcurso del tiempo iban a entregar a los demás lo que habían aprendido y vivido. Y ahí comenzó la historia de la Iglesia, la historia de la sangre, la historia de amor. Y también la historia de la traición. Evangelizar es obra ingrata y divina. Pero también necesaria. Cristo necesita bocas y manos, enviados que amen, que se enfrenten a intereses poderosos y oscuros a través del tiempo. Unas triunfarán, otras aparentemente fracasarán, otras se negarán. Pero desde que Cristo nos mandó a predicar y a vivir la predicación, nadie está eximido de ello. No se trata de predicar una ideología de cualquier signo, ya sea de derecha o de izquierda; no se trata de predicarse a sí mismo. Hay que enseñar el Evangelio de Cristo, amado y controvertido, que hace mártires, santo y traidores.

+ Y porque es tarea ingrata y divina, Cristo pidió por todos los cristianos llamados desde la pila bautis-

mal, a ser "enviados" de Dios para llevar la Buena Nueva. Esos predicadores deberían ser los gobernantes y los gobernados: los sabios y los ignorantes; los poderosos y los humildes; los padres de familia y los que nunca tendrán hijos. ¡Pero como es tan peligroso evangelizar, el cristianismo, quizás, va para atrás! Es más cómodo vivir nuestra propia vida y dar nuestro pequeño escándalo, que vivir la vida de Cristo con su máximo escándalo que es la Cruz.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué celebramos en este domingo o DOMUND?
- 2.- ¿Por qué la Iglesia se preocupa por la Evangelización de todos los pueblos de la tierra?
- 3.- ¿De qué forma puedo colaborar yo al trabajo misionero?
- 4.- ¿Qué datos conoces de porcentaje de católicos en el mundo, practicantes, sectas, etc?
- 5.- ¿Qué exigencia trae para mí esta fiesta del Domund?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Señora y Madre nuestra, estrella de la evangelización de nuestras tierras, queremos confiarte y ofrecerte, todo nuestro trabajo pastoral.

¡Oh Madre! Ayúdanos a ser fieles dispensadores de los grandes misterios de Dios. Ayúdanos a enseñar la verdad que tu Hijo ha anunciado y a extender el amor, que es el principal mandamiento y el primer fruto del Espíritu Santo. Ayúdanos a confirmar a nuestros hermanos en la fe, ayúdanos a despertar la esperanza en la vida eterna. Ayúdanos a guardar los grandes tesoros encerrados en las almas del pueblo de Dios que nos ha sido encomendado.

Te ofrecemos todo este pueblo de Dios. Te lo ofrecemos como propiedad tuya. Sé uno de casa en nuestras familias y en nuestras parroquias.

Y hazlo por medio de la Iglesia Santa, la cual, imitándote a Tí, Madre, desea ser a su vez una buena madre, cuidar a las almas en todas sus necesidades, anunciando el Evangelio, administrando los Sacramentos, salvaguardando la vida de las familias mediante el sacramento del Matrimonio, reuniendo a todos en la comunidad eucarística por medio del Santo Sacramento del Altar, acompañándolos amorosamente desde la cuna hasta la entrada en la eternidad.

¡Oh Madre! Despierta en las jóvenes generaciones la disponibilidad al exclusivo servicio a Dios. Implora para nosotros abundantes vocaciones locales al sacerdocio y a la vida consagrada.

¡Oh Madre! Corroboras la fe de todos nuestros hermanos y hermanas laicos, para que en cada campo de la vida social, profesional, cultural y política, actúen de acuerdo con la verdad y la ley que Tu Hijo ha traído a la humanidad, para conducir a todos a la

salvación eterna y, al mismo tiempo, para hacer la vida sobre la tierra más humana, más digna del hombre.

Te ofrecemos y confiamos a todos aquellos y todo aquello que es objeto de nuestra responsabilidad pastoral, confiando que Tú estarás con nosotros, y nos ayudarás a realizar lo que tu Hijo nos ha mandado.

¡Reina de los Apóstoles! Acepta nuestra prontitud a servir sin reserva a la causa de tu Hijo, a la causa del Evangelio y a la causa de la paz, basada sobre la justicia y el amor entre los hombres y entre los pueblos.

Haz que todos, gobernantes y súbditos, aprendan a vivir en paz, se eduquen para la paz, hagan cuanto exige la justicia y el respeto de los derechos de todo hombre, para que se consolide la paz. Acepta esta nuestra confiada entrega, oh sierva del Señor. Que tu maternal presencia en el misterio de Cristo y de la Iglesia se convierta en fuente de alegría y de libertad para cada uno y para todos y finalmente fuente de aquella paz que el mundo no puede dar, sino que sólo da El, Cristo.

(Juan Pablo II, México, Enero de 1979).

Se puede entonar el siguiente canto:

MIENTRAS RECORRES LA VIDA

*Mientras recorres la vida tú nunca solo estás
contigo por el camino Santa María va.*

**VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR SANTA MARÍA VEN,
VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR SANTA MARÍA VEN.**

*Aunque te digan algunos que nada puede cambiar
lucha por un mundo nuevo lucha por la verdad.*

(Ciclo A)

29º Domingo Ordinario



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 22, 15-21

Los evangelios de hoy y del próximo domingo son dos escenas de controversia, en las que los fariseos buscan el modo de comprometer a Jesús en sus palabras, con el fin de hallar un motivo para acusarlo. El episodio de hoy gira en torno al tributo al César, el del próximo domingo sobre el mandamiento más importante de la Ley, y entre uno y otro se encuentra la pregunta de los saduceos sobre la resurrección de los muertos.

El censo de la población y el impuesto personal – que todos, excepto los niños y ancianos, estaban obligados a pagar– eran los signos más claros de la dominación romana sobre Palestina. Los partidarios de Herodes aceptaban esta situación. En el extremo contrario, los zelotas, por motivos religiosos, se negaban a pagar el impuesto y practicaban una resistencia activa: su único rey era Yahvé, y el dominio del emperador era para ellos intolerable. Los fariseos, por su parte, estaban especialmente preocupados por la observancia de la Ley y, mientras el poder romano no se enfrentase directamente con ella, solían aceptarlo. La pregunta, por lo tanto, estaba puesta para que –tanto si respondía de modo afirmativo como negativo– *Jesús saliera mal parado ante las masas populares simpatizantes de los zelotas o ante el poder romano.*

Las primeras palabras que se le dirigen serían un magnífico elogio de Jesús si hubiesen sido dichas con sinceridad. La mayor alabanza que podía hacerse de un maestro consistía en decir que era veraz y fiel en la interpretación de la Ley y que se comportaba libremente en su trato con las personas. Jesús se da cuenta inmediatamente de que, aparentando interés por una cuestión actual, lo que pretenden es hacerlo caer en una trampa. Así, después de ponerlos en evidencia (“Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme?”), hace que *los mismos que han formulado la pregunta queden implicados en la respuesta.*

Efectivamente, los que en la vida cotidiana admiten la moneda acuñada por el César, reconocen de este modo su soberanía sobre ellos y legitiman así los impuestos que pagan.

La respuesta de Jesús concreta su fuerza en la segunda parte: “a Dios lo que es de Dios”, recordando en primer lugar que el centro de su misión es la predicación del Reino. Conceder a Dios lo que es de Dios supone darle la primacía y colocar al César en su justo lugar. Con esta respuesta, Jesús se distancia tanto de los zelotas, que querían una sociedad teocrática, como del emperador romano, que divinizaba su poder y su persona, excediéndose en sus atribuciones.

B).- "YO SOY EL SEÑOR Y NO HAY OTRO.

+ Todo lo que existe dentro del tiempo y del espacio no es sino una participación del presente inmutable de Dios. Las cosas del mundo cósmico, son semejanzas divina; el hombre, con toda su riqueza de inteligencia y libertad es imagen de Dios. Reinos e imperios, toda autoridad sobre naciones y pueblos, tienen a Dios como a su única fuente. "Yo soy el Señor y no hay otro".

+ Lo malo comienza cuando el hombre fabrica ídolos. Antes (y todavía ahora), muchos pueblos han elevado a la categoría de dioses los fenómenos cósmicos. Y todavía algo peor: el hombre ha entronizado al hombre como único Dios. Ya el Dios verdadero ha pasado de moda; ahora es dios cualquier primer ministro, cualquier presidente, cualquier líder sindical, cualquier redentor social, cualquier guerrillero.

+ Y los hombres venden su dignidad al mejor postor. Se vende la conciencia a los hombres que tienen poder. La política no es más que el gran mercado en donde se vende el alma por un plato de lentejas. Se vende la honestidad, la virtud, la sinceridad, la verdad por conseguir que el "César" tenga a alguien a su lado.

+ Se diviniza, se sacraliza la autoridad de los hombres, se olvida el compromiso de Dios. Ya no nos acordamos que hay cosas que sólo corresponden a Dios y que no se pueden cambiar por dinero o poder. El mundo de Dios supera al de todos los césares que han existido o existirán.

+ Hay hombres que le dan un poquito a Dios y otro



poco al poderoso de acá abajo. Y yo creo que el ser cristiano nos obliga a entregarnos a las realidades políticas pero sin divinizarlas, sin venderles lo que sólo a Dios toca: todo poder viene de Dios. No demos al César lo que es de Dios, pero tampoco, en nombre de Dios, nos desliguemos de nuestras obligaciones políticas.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiarse, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Pueden armonizarse las obligaciones de la vida social y la vida religiosa?. ¿Cómo?
- 2.- En tu vida, ¿Has puesto trampas a los demás o ellos te las han puesto a tí?. ¿Esa actitud te ayuda o te estorba para tu realización como hijo de Dios?.
- 3.- ¿Qué podemos hacer para que quienes nos gobiernan vivan también como hijos de Dios?.
- 4.- ¿Que enseñanza deja para tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

G.- En vez de poner trampas, invoquemos a Dios, que creó un mundo tan bello, y lo puso a nuestra disposición.

T.- Señor

en el gozo de este día que nace,
vengo a darte las gracias.

La luz del sol que brilla,
el canto de los pájaros
que anidan en los árboles,
la hermosura de las flores,
el verde de las praderas,
los peñascos de las montañas,
el ruido de las olas del mar;
todo me habla de tu poder,
todo me habla de tu amor,
¡Gracias, muchas gracias, Padre!

Hoy quiero mirar el mundo
con ojos llenos de gratitud
Hoy quiero usar tus dones para servirte mejor.
Quiero ser tan bien intencionado y justo.
Revísteme de tu bondad, Señor,
y haz que durante este día
yo te refleje en mi vida. Amén.

INVOCACION A MARIA:

G.- Invoquemos la protección de María: ella supo descubrir la sabiduría y el amor de Dios en todas las cosas.

T.- Bendita sea tu pureza, y eternamente lo sea
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa
belleza,

A tí, celestial Princesa, Virgen Sagrada María,
te ofrezco desde este día alma, vida y corazón.

Mírame con compasión: no me dejes Madre mía.

G.- El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y
nos lleve a la vida eterna.

T.- Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

MI ALMA GLORIFICA AL SEÑOR

MI ALMA GLORIFICA AL SEÑOR,
MI DIOS, GOZASE MI ESPIRITU
EN MI SALVADOR.
EL ES MI ALEGRIA, ES MI PLENITUD.
EL ES TODO PARA MI.

*Ha mirado la bajeza de su sierva;
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es Santo.*

30º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 22, 34-40.

A).- Los capítulos 21-25 de Mateo recogen una serie de parábolas, discursos y enseñanzas de Jesús referidas sobre todo a las disputas con escribas y fariseos. El texto de hoy está inserto en este contexto. Jesús quiere poner claramente a los judíos frente a su responsabilidad. A ellos se les han hecho las promesas de salvación, pero hasta ahora no han hecho nada para hacerse dignos de esa vocación.

El deseo de resumir los mandamientos era un problema suscitado en los grupos judíos debido a la multitud de preceptos y prohibiciones. Pero en la respuesta de Jesús hay un cambio de perspectiva: es el valor que se da al mandamiento principal. Para un judío todos los mandamientos tenían el mismo valor, porque todos habían sido prescritos por Dios a Moisés. En el texto de Mateo el precepto del amor relativiza toda la ley y hace superflua la casuística farisea.

Jesús para responder cita Dt. 6, 5 pero añade Lev. 19, 18. La relación entre los dos textos era conocida en el Antiguo Testamento. El extranjero que habitaba en el País debía ser tratado como israelita Lev. 19, 34 pero había quedado excluido, y el enemigo era odiado Mt. 5, 43.



Cristo rechazaba toda solución unilateral. No presenta el amor de Dios sin poner al lado el amor al prójimo. Sólo el amor que incluye a Dios y al prójimo resume toda la ley y los profetas.

No se trata de un mandamiento nuevo, ni de un principio moral del que haya que hacer derivar los demás. Además, el mandamiento principal viene condicionado. Hay que vivirlo en las exigencias concretas del momento histórico. Este momento es como una invitación histórico-salvífica. En el texto de Mateo el amor es el comportamiento del hombre que movido por el Evangelio está en situación de ponerse al servicio de los demás. El amor modela entonces todos los aspectos de la vida.

B).- LA HISTORIA SE REPITE.

+ En la historia de todos los tiempos, parece que hay hombres que nacieron para hacer el mal a los demás. Tal parece que su voracidad no tiene límites. No importa sumir a los otros en la miseria, con tal de que ellos tengan los bolsillo llenos. No importa que los demás lloren lágrimas amargas, si ellos viven una vida de placer y abundancia.

+ El libro del Exodo se lo recordaba a los israelitas: No vejarás al forastero. (¡Aquí en México llegan extranjeros turistas, y lo primero en que piensan los que tienen qué ver con ellos es cómo explotarlos!). No explotarás a viudas y huérfanos: (¡Cuántos "aboneros" andan por esos pobres mundos de Dios vendiendo su mercancía corriente a lo doble o a lo triple!).

+ No serás usurero. Hay gentes que parecen vampiros: se pasan la vida chupando el trabajo, el sudor y la necesidad de sus semejantes. Son vampiros los dueños de talleres que pagan una miseria por el trabajo; son vampiros los grandes empresarios injustos; son vampiros los malos funcionarios públicos que "muerden" todo lo que pueden para enriquecerse. Son vampiros también aquellos trabajadores pere-

zosos, irresponsables, viciosos, porque con su conducta echan a perder su trabajo y perjudican a quienes les pagan.

+ Esta ha sido la historia de todos los tiempos. Y la palabra de Dios parece no tener lugar en esa historia. Dios habló por medio de los profetas; Dios nos sigue hablando por medio de Jesucristo: "Amarás al Señor tu Dios... amarás a tu prójimo como a ti mismo"... Pero ni el patrón malo ni el trabajador moroso, ni el político voraz ni el usurero avaro, ni el policía ladrón, ni el carterista sagaz parecen haber oído la palabra del amor.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiarse, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿De qué manera se orienta mi corazón a Dios y a sus cosas?
- 2.- ¿He dejado llenar mi corazón con otros intereses que no me lleven a Dios (dinero, placer, amistades, etc.?)
- 3.- En lo personal y como comunidad, ¿Sabemos reconocer la presencia de Dios en nuestros prójimos?
- 4.- ¿Qué organización se tiene para la caridad?
- 5.- ¿Qué exigencias deja en tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Leemos pausadamente dos párrafos del # 5 del Documento: "El Misterio de la Eucaristía", # 5 del Papa Juan Pablo II.:

"..... El culto eucarístico constituye el alma de toda la vida cristiana. En efecto, si la vida cristiana se manifiesta en el cumplimiento del principal mandamiento, es decir, en el amor a Dios y al prójimo, este amor encuentra su fuente precisamente en el Santísimo Sacramento, llamado generalmente Sacramento de Amor..."

..." No sólo conocemos el amor, sino que nosotros mismos comenzamos a amar. Entramos, por así decirlo, en la vía del amor, y progresamos en este camino. El amor que nace en nosotros de la Eucaristía, se desarrolla gracias a ella, se profundiza y se refuerza.

Y agradecemos a Dios el don de la Eucaristía con la Oración de Santo Tomás de Aquino:

Te doy gracias, Señor Dios, Padre Todopoderoso, por todos tus beneficios, y principalmente porque a mí, pecador, indigno siervo tuyo, sin mérito alguno de mi parte, sino por pura dignación de tu misericordia, te has dignado alimentarme con el Cuerpo y Sangre de tu Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo.

Te suplico que esta Sagrada comunión no me sea ocasión de castigo, sino intercesión saludable para el perdón; sea armadura de mi fe, escudo de mi buena voluntad, muerte de todos mis vicios, exterminio de todos mis malos deseos, aumento de caridad, paciencia y verdadera humildad, y de todas las virtudes; sea perfecto sosiego de mi cuerpo y de mi espíritu, firme defensa contra los enemigos visibles e invisibles, perpetua unión contigo, único y verdadero Dios, y prenda de mi muerte dichosa.

Te ruego que tengas por bien llevar a este pecador a aquel convite inefable donde Tú, con tu Hijo y el Espíritu Santo, eres para tus santos luz verdadera, satisfacción cumplida, gozo perdurable, dicha consumada y felicidad perfecta. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

CON VOSOTROS ESTA

**CON VOSOTROS ESTA Y NO LE CONOCEIS
CON VOSOTROS ESTA,
SU NOMBRE ES EL SEÑOR (2)**

*Su nombre es El Señor y pasa hambre
y clama por la boca del hambriento,
y muchos que lo ven pasan de largo
acaso por llegar temprano al templo.*

*Su nombre es El Señor y sed soporta
y está en quien de justicia va sediento,
y muchos que lo ven pasan de largo
a veces ocupados en sus rezos.*

(Ciclo A)

31º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO. (Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 23, 1-12

A).- Hoy leemos únicamente la primera parte (23, 1-12) de las tres de esta composición mateana, presentada como un discurso de Jesús dirigido a las multitudes y a los discípulos (23, 1), antes de abandonar el templo de Jerusalén (24, 1). Si en la primera parte Jesús habla a las multitudes y a los discípulos, en la segunda denuncia y amenaza a los escribas y fariseos (23, 13-36) y en la tercera se lamenta de la actitud de Jerusalén y de los judíos y les anuncia la hora de su juicio (23, 37-39).

Después de afirmar el papel de los que presiden y enseñan (están sentados en la cátedra de Moisés), encontramos la primera exhortación: *hagan todo lo que les digan, pero no imiten sus obras*, acompañada de una acción que ilustra su coherencia: hacen fardos muy pesados y difíciles de



llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ello ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que *los vea la gente*. (23, 4). Después Jesús pone al descubierto su afán exhibicionista y de darse importancia mediante tres actitudes (23, 5-7). La última, *dejarse llamar “maestro”*, introduce tres normas para la comunidad eclesial; no llamar a nadie “maestro”, ni “padre”, ni “guías” (23, 8-10). Normas reforzadas con dos sentencias sobre el *servicio y la humildad* (23, 11-12). En todo eso, la Iglesia tiene como modelo a Jesús, el siervo humilde que libera a los oprimidos y agobiados por el peso del legalismo y autoritarismo religioso (11, 28-30). Esta lúcida denuncia de la *incoherencia* de los jefes y guías del judaísmo oficial, para los cristianos de todos los tiempos y lugares, tiene una función monitoria y a la vez exhortativa. Así, a pesar de afirmar este *ministerio* de presidencia y enseñanza, Mateo recuerda que los que lo ejercen en la Iglesia no tienen que abusar de su reconocida autoridad. Mateo también denuncia el

exhibicionismo devoto (que nunca pasa de moda) que se sirve de las devociones para hacerse *propaganda* y asegurarse *prestigio y privilegios*.

En definitiva, Mateo no sólo pone en cuestión el *uso de los títulos*, expresión e una vanidad espiritual y humana, sino también lo que esos títulos significan de *control y dominio* de una persona sobre otra. Mateo no quiere, no obstante, suprimir el *ministerio del que se sienta*

en la cátedra, sino que exhorta a que sea ejercido como lo ejercía Jesús, el siervo humilde.

B).- EL ETERNO FARISEISMO.

+ Cristo mismo nos dio la equivalencia: fariseísmo es sinónimo de hipocresía. Y el que fueran hipócritas irritaba mucho al Señor. El Evangelio está lleno de rechazo a los hipócritas.

+ Y ser hipócrita es tener muchas caras; es aparentar una cosa y ser otra; es ser retorcido en la vida. Nunca sabes lo que piensa un hipócrita, nunca sabes lo que quiere, nunca es verdadero ni sincero.

+ Verdad y sinceridad son notas de autenticidad evangélica; mentira y doblez son notas del eterno fariseo. Ser lo que tenemos que ser y serlo a la luz de todo el mundo es característica del verdadero cristiano.

+ El fariseísmo hipócrita se ha dado y se da a todos los niveles: Reyes, sacerdotes, magnates, poderosos, sabios; vasallos, fieles, pobres e ignorantes. Pero la hipocresía repugna más cuando los fariseos son aquellos que "están sentados en la cátedra de Moisés", es decir, aquellos que por su cargo, su posición, su sabiduría deberán ser guías de los demás.

+ Es fariseo un guía falso del Pueblo de Dios, que predica lo que él no es capaz de practicar. Predica la santidad, la bondad, la misericordia, la justicia y él no es nada de eso.

+ Es fariseo un funcionario público que habla de honestidad, de patriotismo, de moralidad, y él se dedica a enriquecerse, a desfalcarse al fisco con cuantiosos contrabandos, a vivir en lo personal una vida amoral.

+ Cuántas veces hemos oído que un papá o una mamá obligan a sus hijos a ser limpios y ellos son sucios; a ser religiosos y ellos no practican la religión; a ser sumisos y ellos viven en pleitos constantes.

+ El Evangelio nos habla de una "rebelión"; no hagáis lo que ellos hacen. Todos tenemos un compromiso con Dios: cumplo, aunque aquellos que deberían dar ejemplo no lo hagan. Al pan, llámalo pan, y al vino vino. Que tu actitud sea transparente, evangélica, cristiana. Cristo ama a los rectos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal,

comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué es lo que reprueba Jesús de los Maestros de la Ley y los fariseos?.
- 2.- ¿Qué recriminaría Jesús de mi vida?. ¿De la de mi familia?. ¿De la de la comunidad?.
- 3.- ¿Tienes algún ejemplo en que se cumpla la frase de Jesús: "El que se engrandece será humillado y el que se humilla será engrandecido?.
- 4.- ¿Que enseñanza deja para tu vida este texto?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Hacemos la siguiente reflexión:

EGOISMO

A veces nuestras preocupaciones nos desorganizan internamente y no vemos más allá de lo que pensamos y sentimos subjetivamente en ese momento.

Nos domina el orgullo porque confiamos en nuestras soluciones y puntos de vista personales.

Sin embargo EL, siempre está presente y sólo espera un grito y una súplica sincera para correr en nuestro socorro.

Gran drama del hombre, tener que dejar momentáneamente la solución y esperar... Todo se dilucidaría si en ese instante decisivo decidimos detenernos y... gritar.

El nos respondería: Aquí, estoy. ¿Qué necesitas? Yo obraré por ti, abandónate, renuncia y deja. Yo puedo ver lo que tú no eres capaz, hacer lo que a ti te

parece prácticamente imposible y cambiar en un soplo cualquier situación.

Escucha, atiende, siéntate un poco, respira y mira hacia lo alto.

Yo estoy contigo siempre para ayudarte y ampararte.

Déjame a mí, córrete a un lado, ten plena confianza en lo que puedo hacer por tí. No te defraudaré.

Ven entonces Espíritu Santo, envía tu poder y tu fuerza y seremos salvos. Ven y hazte entender. Envía a nuestros oídos suaves y delicadas sugerencias.

Deja una marca indeleble en tu paso. Ven y santifícanos.

Ven.

Se termina con una oración espontánea.

(Ciclo A)

32º Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 25, 1-13.

A).- Comenzamos a leer hoy el capítulo 25 de Mateo, que terminaremos dentro de quince días en la solemnidad de Cristo rey. Para situar la parábola de hoy en su ambiente, citamos estas palabras de J. Jeremías: "Después de que el día se ha pasado en bailes y otras diversiones, tiene lugar la cena de la boda después de la caída de la noche. A la luz de las antorchas es conducida luego la novia a la casa del esposo. Finalmente un mensajero anuncia la llegada del esposo, que hasta entonces ha tenido que permanecer fuera de la casa; las mujeres dejan la novia y van con antorchas al encuentro del esposo..... La demora está ocasionada por el regateo sobre los regalos a los parientes más cercanos a la novia.... El punto cumbre de las fiestas de la boda es la entrada del novio en la casa" (Las parábolas de Jesús pp. 210-



211).

La parábola empieza como las del cap. 13: La llegada del Reino de Dios es comparada a una fiesta de bodas. Su punto culminante es la dura respuesta que reciben las doncellas necias, no por el hecho de dormirse mientras esperan al esposo -todas lo hicieron- sino porque cuando había tiempo no hicieron provisión del aceite necesario y en el momento decisivo no lo tuvieron para avivar la llama de sus antorchas. En este momento decisivo e imprevisto no tienen ya actualidad los servicios que los hombres puedan hacerse unos a otros y, por otro lado, no se dan grandes señales precursoras que anuncien la llegada de este momento y que no hagan necesario vivir con una fidelidad constante.

La lectura evangélica termina con una frase generalizadora: "Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora", que quiere describir la actitud que debe tenerse para no tener que escuchar la respuesta que las doncellas necias reciben de las sensatas ("vayan mejor a donde lo venden...") y sobre todo del esposo ("Yo les aseguro que no las conozco"), porque llegará un momento en que no será posible dar nada que pueda asegurarnos la salvación. La mejor explicación de la actitud que se expresa con el hecho de velar nos la dan las dos parábolas restantes de Mateo 25: una vida de fidelidad al don recibido y de servicio a los demás, especialmente a los pequeños (cfr. Evangelio del Domingo de Cristo Rey).

Dentro del ministerio de Jesús, la parábola debió tener una primera aplicación. Con El se ha hecho presente el Reino de Dios, El es el Esposo que invita a la fiesta de bodas y esto exige una respuesta personal antes de que se cierre la puerta. La comunidad de Mateo y la Iglesia de todos los tiempos se sirve también de ella para reforzar su llamada -siempre urgente- a tomar una decisión ante Cristo y a vivir de tal manera que se esté a punto para recibirlo en cualquier momento, y a recibirlo en cada hermano.

B).- ¡NO SEAS NECIO!

+ ¡Qué trágico resulta el correr de los hombres durante su vida! Corren sin saber a dónde... O más bien, sí saben: su carrera loca los lleva a saciar su sed de cosas, de ambiciones, de poder, de dinero.

+ Toda la sabiduría humana se ha centrado en el hombre para procurarle cada día una comodidad más; pero esa sabiduría no le puede resolver el sentido de su existencia. La sabiduría pagana de hoy no puede detener la muerte, ni explicar un poco su tremendo y esperanzador misterio.

+ No somos prudentes. Somos, por el contrario, bastante absurdos y locos. Atesoramos bienes de acá, pero nuestras lámparas no tienen el aceite necesario para esperar al Señor. Somos necios porque nuestra lucha es estéril.

+ Queremos abrir acá todas las puertas, queremos franquear todas las cercas. Y la única puerta que nos lleva a la casa del Padre, la cerramos. Entonces, ¿para qué sirven todos nuestros afanes, nuestros cansancios, nuestra sabiduría?

+ El cristiano debe librar este mundo de la miseria moral y material, del egoísmo individual y social, del dolor y de la desesperación. Pero para esto se requiere que sea sabio, con la sabiduría que viene de Dios.

+ Si tú, lector, hablas, hablas y hablas en este mundo y no llenas las manos de obras positivas, en vano corres, en vano trabajas, en vano te cansas.

+ No se puede esperar la venida del Señor inactivos y convéncete: Al Señor no se le puede engañar. Si los hombres engañan a los hombres con palabrería hueca, Dios no puede caer en la trampa de sus palabras mentirosas. ¡Haz la voluntad de Dios! Permanece en vela con la lámpara de tu fe, de tu caridad y de tu esperanza encendida.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué actitud tomamos cuando se nos habla del juicio personal que Dios nos hará y del Juicio Universal?
- 2.- ¿No fueron egoístas las 10 muchachas que no quisieron compartir su aceite? ¿Por qué?
- 3.- En tu vida personal y en la vida de la comunidad, ¿Qué señales manifiestan que estás esperando la llegada de Jesús?
- 4.- ¿Qué enseñanza deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION *(Plegaria comunitaria)*

Invocación a María:

G.- La Santísima Virgen María, que guardaba y meditaba la Palabra de Dios en su corazón, es modelo de cómo esperar al Señor, y hacer vida su Palabra. Invoquemos su protección y ayuda:

T.- Dulce Madre, no te alejes, tu vista de mí no apartes: ven conmigo a todas partes y solo nunca me dejes. Tú, que me proteges tanto como verdadera Madre, haz que me bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

MIENTRAS RECORRES LA VIDA

Mientras recorres la vida tú nunca solo estás contigo por el camino Santa María va.

**VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR
SANTA MARÍA VEN. (2)**

33° Domingo Ordinario

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 25, 14-30.

A).- La parábola de los Talentos, como la de las diez jóvenes de hace una semana, tiene un fuerte matiz escatológico, con insistencia en la tarea que cada uno recibe en este tiempo de espera de la venida del Señor.

El que se va al extranjero es una persona importante que libremente, porque así lo quiere, confía sus bienes a los criados, de acuerdo con la capacidad de cada uno de ellos, puesto que los conoce en profundidad. Hasta la vuelta del Señor, los protagonistas son los sirvientes, que usan de modos distintos los bienes que se les confiaron: dos de ellos arriesgan lo que tienen y -sin que se diga cómo- consiguen duplicar los bienes, mientras que el tercero -con miedo de perderlo todo- guarda temerosamente lo que se le confió.

El punto más importante de la parábola es la reprobación del tercero de los empleados, que viene preparada por las palabras del Señor a los dos primeros: ambos reciben la misma alabanza, no por la cantidad de capital que han conseguido, sino porque los dos pusieron en juego los bienes confiados y los hicieron progresar, y el Señor les dice que en esto consiste la fidelidad. La invitación hecha por su Señor tiene resonancias de recompensa escatológica.

No ocurre así con el tercero de los empleados. Este excusa su falta de actividad en el respeto, el miedo y las exigencias de su amo; ni siquiera se atrevió a

colocar el dinero en un banco. Se quedó con los brazos cruzados quizá porque creía que su señor regresaría pronto y se ocuparía personalmente de los que era suyo. No ha tenido interés alguno en aumentar los bienes en que el Señor le hizo participar gratuitamente.

¿A quién iba dirigida la parábola de Jesús?. En general, a todos aquellos que ponen en primer lugar la propia seguridad y comodidad en lugar de buscar el crecimiento de los bienes del Señor. Concretamente, quizás a los que se consideraban guardianes de la Ley, muy preocupados para que ellos no faltasen en nada y por guardarla en toda su auténtica pureza y muy poco a poco, en cambio, por buscar auténticos intereses de Aquel que se la confió.

El tercer siervo es llamado "malo y perezoso", en contraposición con los otros dos, que son buenos y fieles. De este modo nos vamos dando cuenta de que la espera debe ser en todo momento activa y responsable. El que hace fructificar el don recibido, recibe aún más, mientras que quien no da fruto alguno pierde incluso el primer don con el que el Señor lo había asociado a sí mismo. Este último empleado, finalmente, es sacado fuera y separado de la fiesta a la que han sido invitados los demás.

B).- ¡OCIOSOS NO!

+ Domina la tierra y el universo: es este un mandato divino. Y el dominio es fruto del trabajo. Venimos a esta tierra a trabajar, a trabajarla como buenos labradores. Por eso el trabajo, cualquiera que sea, no es deshonoroso.

+ El trabajo es la condición humana: dignifica al hombre, lo purifica, lo engrandece. Es ahí donde se sitúa en la cumbre de sus dignidad. Todos los dones recibidos del Creador, son para derramarlos en bien de la humanidad. El trabajo material, intelectual, artístico, cultural es el camino para llegar al cielo.

+ Lo malo es cuando no se trabaja o cuando se trabaja con fines solamente egoístas. Muchos traba-



jan como burros para llenarse de riquezas, aun a costa del sudor, de la miseria y del cansancio de los demás. Estos no van a salvar al mundo con su esfuerzo.

+ "El que no trabaje que no coma", decía S. Pablo. Es más fácil cavar un hoyo, enterrar el talento y el ingenio que Dios te dio, y vivir de los demás. Es más fácil conseguir dinero fácil en el vicio, en el robo, en los negocios deshonestos.

+ Entierran el "dinero" de Dios los que desperdician las oportunidades de estudiar y prepararse para ser útiles a sus semejantes; entierran su talento aquellos que lo ponen al servicio del mal; cavan un hoyo los desobligados con sus familias, los holgazanes que prolongan por días y meses, trabajos sencillos, los que aparentan trabajar sin hacer nunca nada. El Señor dice: al "empleado inútil echáadlo fuera, a las tinieblas".

+ Nadie puede impunemente transgredir la ley de Dios: todos los hombres estamos obligados a trabajar como alabanza a Dios y servicio de caridad a sus hermanos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- **¿No es injusta la actitud del Patrón que quiere más de lo que le deja a su siervo?. ¿Por qué?**
- 2.- **¿Qué capacidades te ha concedido Dios y de las que tienes qué dar cuenta?**
- 3.- **¿De qué forma se puede colaborar para que el Reino de Dios se siga estableciendo entre nosotros?**
- 4.- **¿Habrá personas que hagan rendir mucho los talentos que Dios les ha confiado?. ¿Quiénes.**
- 5.- **¿Qué enseñanza deja para tu vida esta parábola?**

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente

a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Terminamos pidiendo al Señor que nos ayude a reconocer las capacidades que ha puesto en nosotros y que sepamos trabajar en su Reino:

Oración por un mundo nuevo:

Señor, yo quisiera, como lo quieren todos los jóvenes, hacer un mundo nuevo, no un mundo donde domine el odio, la mentira, el robo, sino un mundo donde reine el amor, la solidaridad, el espíritu de fraternidad, donde se trabaje por el bien de todos, un mundo cuya ley sea el Evangelio y que esté edificado en cristiano, un mundo cuya piedra angular sea Tú.

El armazón de este mundo Tú lo has establecido, admirable de solidez y de armonía, con tus enseñanzas y las enseñanzas de tu Iglesia.

Pero lo que faltan son constructores, jóvenes sobre todo, que se apasionen por tu mensaje y que trabajen, noche y día porque el edificio se levante.

Señor, nadie puede hacer el mundo feliz sino Tú. Por ello te pido que hagas de mí un verdadero cristiano, uno de tus partidarios más fieles, uno de esos que están siempre en ruta.

Gracias a Tí, Señor, yo tengo algo que decir al mundo, una Buena Noticia que anunciarle, una misión espléndida que cumplir.

Yo me comprometo libremente, voluntariamente, a fondo en tu servicio.

Te pido que hagas penetrar tu vida, tu doctrina en todas las fibras de mi cuerpo, de mi alma, de mi corazón, de mi voluntad.

Yo quiero, Señor, serte fiel, celosamente fiel, afectuosamente fiel. Amén.

Se puede entonar el siguiente canto:

SEÑOR DIOS NUESTRO

Señor Dios Nuestro que admirable es tu nombre en toda la tierra, en toda la tierra. (2)

34º Domingo Ordinario: Cristo Rey

(Ciclo A)

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO. (Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mateo 25, 31-46.

A).- Estamos ante la última enseñanza de Jesús según el evangelio de Mateo. Su lenguaje es sobre todo profético, aunque en algún momento se acerca a la parábola y a la alegoría. Estas últimas palabras del maestro nos describen la venida del Hijo del Hombre en gloria y poder para el juicio: cuando se ha sentado en el trono y se dispone a juzgar es llamado Rey; los que son juzgados lo llaman Señor y, al hablar de "mi Padre", se nos muestra también como el Hijo: los títulos que la Iglesia primitiva da a Cristo resucitado, como expresión de su fe, se han concentrado aquí en pocas líneas.

El juicio se hace sobre todo el mundo ("todas las naciones"), como también a todos debe ser predicado el Evangelio (cfr. 28,19). La descripción del juicio es sobria, y estructurada en dos partes paralelas y antitéticas. La división a derecha e izquierda o entre ovejas y cabritos-imágen que recuerda al pastor que al caer la tarde reúne a su rebaño- es convencional y pedagógica.

Las palabras con que se acoge o se rechaza la entrada al Reino son un repaso de las llamadas obras de misericordia. Si toda la Ley consiste en amar a

Dios y al prójimo, lo que aquí aparece es el amor manifestado en hechos muy concretos. Por lo tanto, cada uno es declarado justo o condenado según haya servido a los demás o se haya abstenido de hacerlo.

Ante este juicio aplicado por igual a "todas las naciones" cada uno de los dos grupos contesta a coro expresando la extrañeza cuando oyen que al ocuparse de un hermano o al dejar de hacerlo se la hacían o rechazaban hacerlo al mismo Cristo. Y esta pregunta prepara las palabras del Juez sobre la razón de la sentencia: El Hijo del Hombre, Jesús, se hace solidario de aquellos que tienen alguna necesidad de ayuda. "Los mas insignificantes" no son sólo los miembros de la Iglesia o comunidad de Cristo, sino que su alcance es universal, como el juicio: esto significa que la identificación de Cristo con ellos es independiente de su situación subjetiva.



Pero ni siquiera los justos son plenamente conscientes de esta solidaridad hasta el último momento, que será cuando aparezca el sentido pleno de cada una de las obras. Por otro lado, estas acciones de las que aquí se habla no son cosas excepcionales, sino hechos presentes en la vida de todos los días. Si el

amor conduce a Cristo a solidarizarse con cada uno de los hombres, esto significa que el modo que tiene el creyente de manifestar su amor a Cristo es la solidaridad con el hermano, con todo hombre. Y que aquel que actúa con amor y misericordia, del mismo modo es juzgado; mientras que quien no ejerce la misericordia, es juzgado sin misericordia.

B).- "POR ESO ES REY".

+ Los reyes de la Tierra nacen en cuna reales, entre sábanas bordadas y recamadas en oro. Cristo nació en un establo maloliente, una noche de invierno y apenas tuvo en su pobreza algún pañal de tela burda. Por eso es Rey.

+ Los reyes de la Tierra crecen entre criados que los sirven, entre maestros que los educan, entre amistades que buscan una sonrisa. Cristo crece en un pueblo pobre y olvidado. Sus maestros son María y José, un carpintero rudo. Por eso es Rey.

+ Los reyes de la Tierra poseen tierras, jardines, suntuosos palacios; tienen riquezas, lujos, caprichos; viajas en los mejores medios de transporte. Cristo no tenía "donde reposar la cabeza" y caminaba a pie los pesados caminos haciendo el bien. Por eso es Rey.

+ Los reyes de la tierra, viven y mueren. Son enterrados en hermosos mausoleos. Y a los pocos días ya nadie se acuerda de ellos, sólo unas líneas en algún libro de historia. Cristo vive pobre, humilde, puro; predica y sana; muere por los hombres. Y la historia no puede ya olvidarlo; y los hombres no pueden deshacerse de El. Por eso es Rey.

+ Cristo muere por salvar una humanidad pecadora siendo El inocente; Cristo se cansa por ir detrás de sus ovejas para conducir las a la casa paterna; Cristo, siendo Hijo de Dios, se asemeja en todo a los hombres (menos en el pecado) para vivir como ellos, sufrir como ellos, y, después de muerto, resucitar para que ellos un día resuciten. Por eso es Rey.

+ Cristo sigue misteriosamente vivo entre los hombres, presente en sus dichas y alegrías, necesitado en sus necesidades, pobre en sus pobreza, enfermo en sus enfermedades, triunfante en sus triunfos. Porque El es Rey.

+ Y para tan gran Rey, ¡qué tristes vasallos somos todos los hombres! ¡Egoístas, impuros, injustos, codiciosos, miserables!

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué celebra la Iglesia en este Domingo?
- 2.- ¿Qué importancia tenía el Rey para el Pueblo de Israel?
- 3.- ¿Qué obligaciones tengo como persona que pertenece al Reino de Cristo?
- 4.- ¿Qué significa que el Reino de Dios debe empezar desde esta etapa terrena?
- 5.- ¿Qué significa que este Reino tendrá su culmen y plenitud en el cielo?
- 6.- ¿Qué aplicación tiene para mi vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Del Salmo 71. L.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

T.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Comunica Señor al rey tu juicio y tu justicia al que es hijo de reyes; así saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente.

T.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era.

De mar a mar se extenderá su reino,
y de un extremo a otro de la tierra.

T. Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Al débil libraré del poderoso
y ayudará al que se encuentra sin amparo;
se apiadará del desvalido y pobre
y salvará la vida al desdichado.

T.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Que bendigan su nombre eternamente
y tanto como el sol viva su nombre.
Que sea la bendición del mundo entero
y lo aclamen dichoso las naciones.

T.- Ven, Señor, rey de justicia y de paz.

L.- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

T.- Como era en el principio ahora y siempre, por los
siglos de los siglos. Amén.

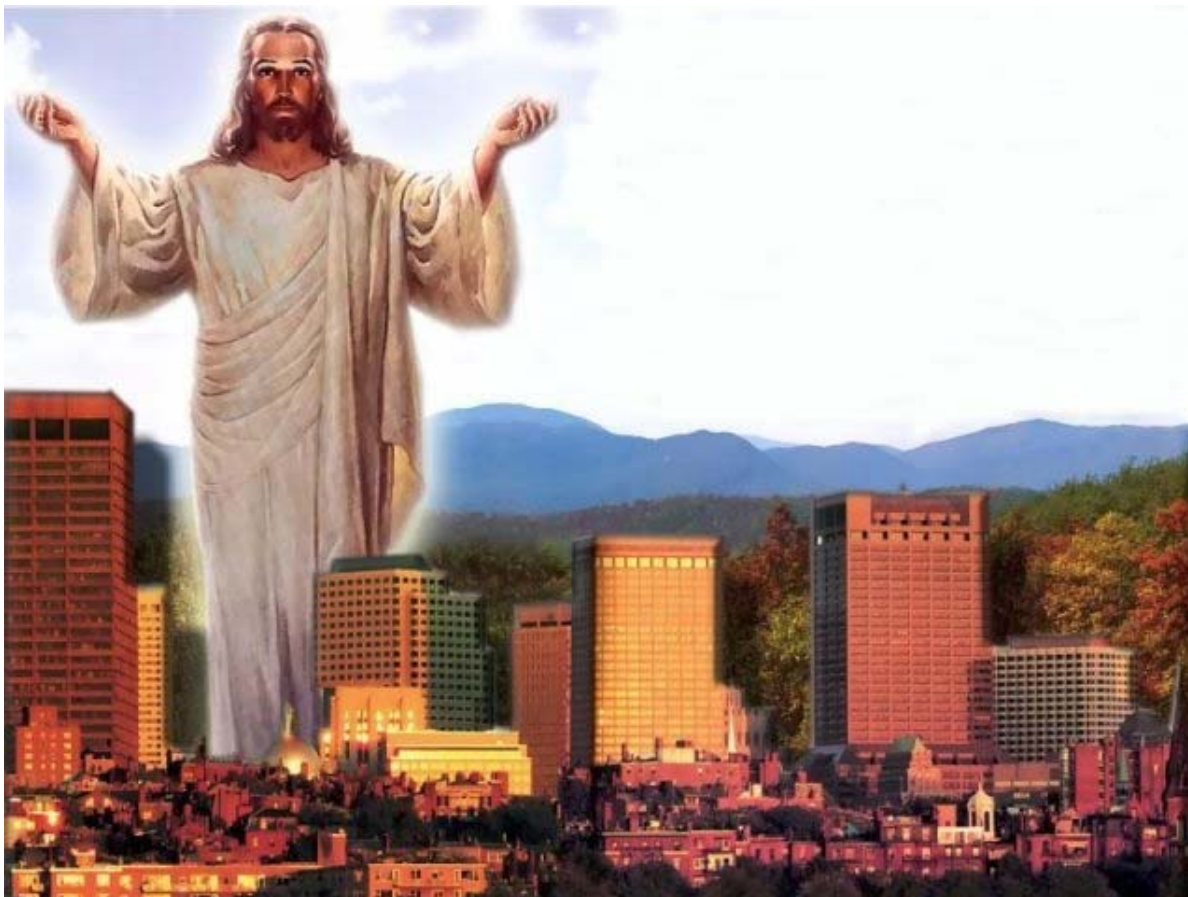
(Se procurará terminar el momento de oración y encuentro con Dios con un Salmo, con un canto o con oraciones de alabanza y de acción de gracias).

Se puede entonar el siguiente canto:

TU REINO ES VIDA

**TU REINO ES VIDA
TU REINO ES VERDAD
TU REINO ES JUSTICIA
TU REINO ES PAZ
TU REINO ES GRACIA
TU REINO ES AMOR,
VENGA A NOSOTROS TU REINO,
SEÑOR. (2)**

*Dios mío, da tu juicio al Rey
tu justicia al Hijo de Reyes
para que rija a tu pueblo con justicia
a tus humildes con rectitud. (2)*



ABRIL

CUMPLEAÑOS

- 1 Abril 1962 SR. PBRO. MIGUEL ARIZAGA OCEGUEDA
 1 Abril 1968 SR. PBRO. EFRAIN FLORIDO ANTIMO
 3 Abril 1964 SR. CURA VICTOR LIZARDE RODRIGUEZ
 5 Abril 1968 SR. PBRO. JUAN GUILLEN RODRIGUEZ
 6 Abril 1964 SR. CURA GUILLERMO HUERTA MURO
 6 Abril 1967 SR. PBRO. SERGIO GUTIERREZ VAZQUEZ
 7 Abril 1963 SR. PBRO. J. GUADALUPE PRADO GUEVARA
 9 Abril 1943 SR. CURA. JOSE HUGO OROZCO SANTOYO
 9 Abril 1954 SR. CURA FRANCISCO ESTRADA RIOS
 11 Abril 1974 SR. PBRO. IGNACIO HURTADO MELENDEZ
 16 Abril 1962 SR. PBRO. RODOLFO MORALES PEDROZA
 17 Abril 1929 SR. PBRO. ELIAS SANCHEZ GARCIA
 Abril 1946 SR. PBRO. MIGUEL AGUIRRE SANCHEZ
 Abril 1963 SR. PBRO. JOSE ANTONIO ANGEL GONZALEZ
 18 Abril 1974 SR. PBRO. LUIS ALFONSO MARTIN JIMENEZ
 19 Abril 1955 SR. CURA GERARDO OROZCO ALCALA
 20 Abril 1949 SR. CURA J. JESUS MELANO GONZALEZ
 Abril 1964 SR. PBRO. GONZALO OLIVA HERNANDEZ
 Abril 1969 SR. PBRO. MIGUEL ANGEL GUTIERREZ GONZALEZ
 Abril 1972 SR. PBRO. JAIME JAUREGUI DELGADILLO
 21 Abril 1964 SR. PBRO. J. JESUS ROCHA RAMOS
 Abril 1969 SR. PBRO. LUIS ENRIQUE SOTELO BARRERA
 Abril 1974 SR. PBRO. ELIAS PEREZ MARTINEZ
 25 Abril 1922 SR. PBRO. ANASTACIO AGUAYO ZARAGOZA
 Abril 1961 SR. CURA RAUL HERNANDEZ HERNANDEZ
 1970 SR. PBRO. FELIPE HERNANDEZ ALCALA

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 1 Abril 2002 SR. PBRO. SALVADOR NAVA DELGADO
 3 Abril 1978 SR. PBRO. ATANACIO TORRES NAVARRO
 5 Abril 1975 SR. PBRO. REYNALDO FLORES HERMOSILLO
 10 Abril 1976 SR. CANGO. MANUEL FLORES FLORES
 14 Abril 1994 SR. PBRO. IGNACIO NUÑO SÁNCHEZ
 15 Abril 1975 SR. PBRO. CANDELARIO MATA
 16 Abril 1996 SR. CURA RAYMUNDO MALDONADO CERVANTES
 17 Abril 1999 SR. CURA MARIANO RAMÍREZ NOGALES
 2001 SR. PBRO. JOSÉ ANTONIO GARCÍA ROMO
 23 Abril 1988 SR. PBRO. GERARDO MAGDALENO ELIZONDO
 24 Abril 1990 SR. CURA ESTEBAN VERA
 25 Abril 1987 SR. OBISPO D. JOSÉ LÓPEZ LARA

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 2 Abril 1949...SR. PBRO. AGUSTIN SORIA DELGADO
1949...SR. PBRO. MANUEL DIAZ DIAZ
- 5 Abril 1947...SR. PBRO. FRANCISCO JIMENEZ GUTIERREZ
- 6 Abril 1957...SR. PBRO. ADOLFO GARCIA RIZO
1957...SR. CANGO. J. GUADALUPE BECERRA BARAJAS
1957...SR. PBRO. AGUSTIN MONTES SEGURA
- 8 Abril 1989...SR. PBRO. JUAN CASILLAS PLASCENCIA
1989...SR. CURA ALFREDO GARCIA GUZMAN
1989...SR. PBRO. MANUEL MARTIN ALCALA
1989...SR. CURA JOSE GUADALUPE VAZQUEZ GONZALEZ
- 10 Abril 1977...SR. PBRO. JOSE LUIS GUTIERREZ VELAZQUEZ
- 12 Abril 1941...SR. CANGO. LUIS NAVARRO ROMERO
- 14 Abril 1974...SR. PBRO. FELIPE DE JESUS RODRIGUEZ V.
- 15 Abril 1979...SR. CURA PEDRO VAZQUEZ VILLALOBOS
1979...SR. CURA MIGUEL CHAVEZ GONZALEZ
1979...SR. CURA JUAN MANUEL OROZCO BARBA
1979...SR. PBRO. HELIODORO GUILLEN DELGADILLO
1979...SR. CURA SALVADOR GONZALEZ RUIZ
- 16 Abril 1974...SR. CURA JOSE LUIS MUÑOZ DIAZ
- 17 Abril 1971...SR. CURA J. GUADALUPE RODRIGUEZ RUIZ
- 19 Abril 1997...SR. PBRO. ERMINIO GOMEZ GONZALEZ
1997...SR. PBRO. EFRAIN FLORIDO ANTIMO
1997...SR. PBRO. JOSE RAMON FLORES CONTRERAS
1997...SR. PBRO. JESUS MA. AGUIÑAGA FERNANDEZ
1997...SR. CURA CARLOS ROCHA HERNANDEZ
1997...SR. PBRO. JOEL HERNANDEZ DIAZ
1997...SR. PBRO. ANDRES GONZALEZ GLEZ (RUALCABA)
- 20 Abril 1991...SR. CURA TARCISIO MARTIN MARTIN
1991...SR. PBRO. JOSE LUIS DELGADO CARRION
1991...SR. PBRO. MIGUEL ARIZAGA OCEGUEDA
1991...SR. PBRO. J. GUADALUPE PRADO GUEVARA
1991...SR. PBRO. PASCUAL AVELAR MARQUEZ
1991...SR. PBRO. RAMON MAGAÑA CURIEL
1991...SR. PBRO. JAVIER RODRIGUEZ OROZCO
1991...SR. PBRO. SANTIAGO LOPEZ VAZQUEZ
2002...SR. PBRO. IGNACIO HURTADO MELENDEZ
2002...SR. DIACONO ABRAHAM REYES MENDOZA
- 23 Abril 1983...SR. CURA FRANCISCO ESCOBAR MIRELES
1983...SR. CURA RAUL GOMEZ GONZALEZ
1983...SR. CURA RAMON PEREZ MATA
1983...SR. CURA JUAN ROBERTO CHAVEZ BOTELLO
1983...SR. CURA ESPIRIDION GUTIERREZ LIMON
1983...SR. PBRO. J. JESUS ARELLANO HERNANDEZ
1994...SR. PBRO. MARTIN VAZQUEZ MUÑOZ
1994...SR. PBRO. RODOLFO MORALES PEDROZA
- 1994...SR. PBRO. JOSE ANTONIO ANGEL GONZALEZ
1994...SR. CURA RAUL HERNANDEZ HERNANDEZ
1994...SR. CURA ALBERTO VILLASEÑOR JIMENEZ
1994...SR. PBRO. LUIS TORRES GONZALEZ
1994...SR. PBRO. AGUSTIN ACEVES HERNANDEZ
1994...SR. PBRO. IGNACIO BARBA PALOS
1994...SR. PBRO. CELEDONIO MARTINEZ SOTELO
1994...SR. PBRO. LUIS FLORES VILLA
1994...SR. PBRO. ALBERTO ESCOBAR GOMEZ
1994...SR. PBRO. JUAN DE J. FUENTES HERNANDEZ
- 24 Abril 1943...SR. PBRO. JUAN PEREZ GALLEGOS
1999...SR. PBRO. JOSE DANIEL LEON LEON
1999...SR. PBRO. JOSE MANUEL GARCIA GARCIA
1999...SR. PBRO. JUAN GUILLEN RODRIGUEZ
1999...SR. PBRO. JAIME JAUREGUI DELGADILLO
1999...SR. PBRO. ELIAS PEREZ MARTINEZ
1999...SR. PBRO. FELIPE HERNANDEZ ALCALA
1999...SR. PBRO. MARTIN BARAJAS RIZO
1999...SR. PBRO. J. MAURICIO VELAZQUEZ PULIDO
1999...SR. PBRO. SALVADOR ORTEGA RODRIGUEZ
1999...SR. PBRO. GREGORIO GARCIA GARCIA
1999...SR. PBRO. ALBERTO GUZMAN GUZMAN
1999...SR. PBRO. ELISEO LOZANO DIAZ
1999...SR. CURA RICARDO NAVARRO ALCALA
- 26 Abril 2002...SR. PBRO. ANTONIO PALOMINO AYALA
- 27 Abril 1996...SR. PBRO. JUAN JOSE SALDAÑA VALADEZ
1996...SR. PBRO. RAUL RODRIGUEZ HERNANDEZ
1996...SR. PBRO. VICTOR LOPEZ ARRAÑAGA
1996...SR. PBRO. JUAN CARLOS GLEZ. OROZCO
1996...SR. PBRO. JUAN TAVARES RAMIREZ
1996...SR. PBRO. MAURO SAMUEL RGUEZ. GARCIA
1996...SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ PARADA
1996...SR. PBRO. JUAN FCO. GARCIA FLORES
1996...SR. PBRO. ANTONIO RAMIREZ MARQUEZ
1996...SR. PBRO. ANDRES SAINZ MARQUEZ
1996...SR. PBRO. TRINIDAD A. MARQUEZ GUERRERO
1996...SR. PBRO. MIGUEL ANGEL PADILLA GARCIA
1996...SR. PBRO. LEOPOLDO ANAYA MORENO
- 28 Abril 1990...SR. PBRO. MIGUEL MARTIN RIOS
1990...SR. CURA JUAN MARTIN GONZALEZ DAVALOS
1990...SR. CURA MIGUEL FRANCO GONZALEZ
1990...SR. PBRO. FRANCISCO GUTIERREZ VAZQUEZ
1990...SR. PBRO. GABRIEL GONZALEZ PEREZ
1990...SR. PBRO. JOSE ANTONIO CAMARENA VALADEZ
- 28 Abril 1990...SR. PBRO. JOSE BRIGIDO PEREZ GUTIERREZ

AGENDA DE ABRIL 2005

D. 3 – 8 Jornada vocacional. *Degollado*.

L. 4 Reunión de los Consejos Decanales.

4 – 9 Ejercicios espirituales. *Casa Juan Pablo II*.

M. 5 Intercambio con los encargados decanales. *Valle de Guadalupe*.
11:00 a.m. Agentes

S. 9 Encuentro diocesano de acólitos.

D. 10 Taller misionero y 1ª reunión para la misión Guatemala 2005.

.... Torneo deportivo decanal / diocesano. *Tepatitlán*

.... II Encuentro diocesano de Pobres con el Sr. Obispo. *San Juan*.

L. 11 Reunión del equipo de Liturgia. *Tepatitlán*. 1:00 p.m.

M. 12 Martirio de Santo Sabás Reyes.

S. 16 Ordenaciones Diaconales. *Seminario Mayor*. 11:00 a.m.

16 Reunión del equipo de Laicos. *San Miguel*. 6:00 p.m.

D. 17 Estudio de temas didácticos de Billings. *Arandas*. 10:00 a.m.

17 Jornada mundial de oración por las vocaciones.

J. 21 Martirio de San Román Adame.

V. 22 - 23.. Paseo de integración de Agentes. *Mazamitla*.

D. 24 II Encuentro diocesano para movimientos de adolescentes y jóvenes.
Capilla de Guadalupe. EDIPAJ

L. 25 Aniversario de la muerte de Mons. José López Lara.

M. 26 Reunión del EDP. *San Juan (Tercera Orden)*. 11:00 a.m.

16 Reunión del equipo de Laicos. *San Miguel*. 6:00 p.m.

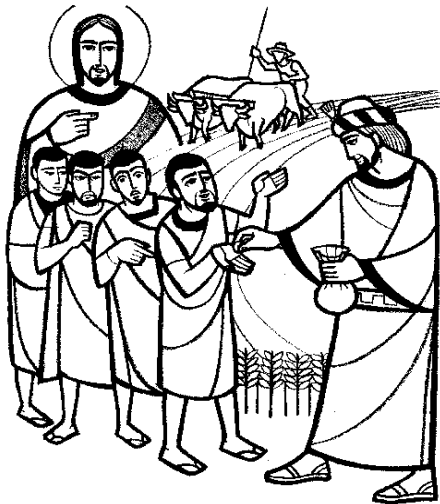
M. 27 - 29 . Jornada cultural. *Seminario*



**Buscad el Reino de Dios y su justicia;
lo demás se os dará por añadidura**
8° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



**Venid a mí los cansados y
agobiados que yo os aliviare**
14° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



**¿Vas a tener tú envidia
porque soy bueno?**
25° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



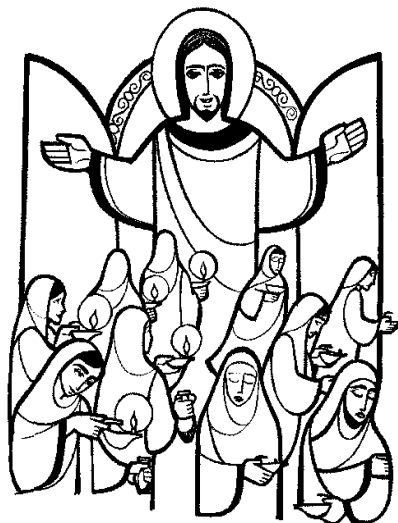
**El contestó: "no quiero". Pero
después se arrepintió y fue**
26° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



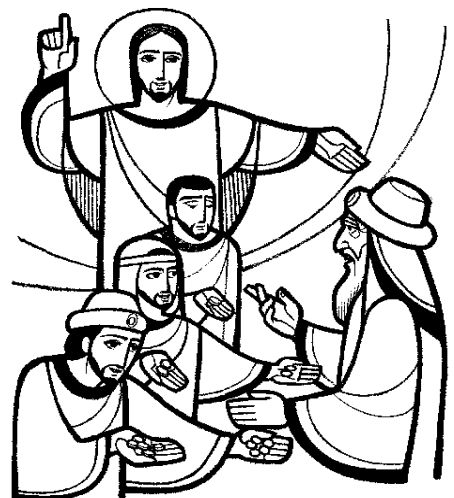
**A todos los que encontréis
convidadlos a la boda**
28° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



**Amarás al Señor tu Dios y
a tu prójimo como a ti mismo**
30° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



¡Llega el esposo, salid a recibirlo!
32° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



**Como has sido fiel en lo poco,
pasa al banquete de tu Señor**
33° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO